

en admiraciones del pasmo: y alabaron tan absoluto poder a quien ni en fer medades podian acer resistencia, ni demonios estoruar tan singular eficacia. Ablò el mudo, oyò el sordo, percibio luz el ciego, q̄ ni apoderado el demonio de vn coraçon executa pocos daños, ni Dios escatea sus beneficios. A vn mudo 120 ablar: *Locutus est mutus*: quiza fuera mas arduo acer que vn loquaz callase, y menos q̄ vn mudo dixise: todo a la omnipotencia es igualmēte factible, de aprisionar mudeces, y enmudecer parlerias; pero si me rijo por indicios exteriores, diré

§. VIII.

Que es mas arduo enfrenar vna lengua muy abladora. que acer ablar vna muda.

D lo vn demonio en adular a Cristo, como que su lisonja fuele ojo de la justicia, y mandòle inperiosamente callase. *Obmutescet, & exi de homine*: obedecio en el salir, y parece q̄ no se ajustò al callar: *Exclamans voce magna exiit ab eo*. Aqui mi dificultad: Si le à mandado Cristo q̄ calle, y salga: *Obmutescet, & exi*; porque no viene en callar, pues obedece en salir? Aquel *exiit* no es tendimiento, aunq̄ no gustoso al mandato? Claro està q̄ si: pues como dà voces contra el precepto: *Exclamans voce magna*. Ya està dicho, por-

que debe de ser tanto mas dificultoso enmudecer maldicientes, que acer ablar mudos q̄ a vna seña de la voluntad ablò el mudo, y aun mandandole q̄ callase, dio voces el maldiciente: *Virum discerpi permisit à demone* dixo Crisostomo, *vt ostenderet demonem esse, qui loquebatur*. Permitio Cristo dièle el demonio voces al salir, aunque le mandadò enmudecer, no porq̄ le faltase a su precepto eficacia, sino porque conocie se el mundo quan difficil era refrenar vna mala lengua: *Vt ostenderet demonem esse, qui loquebatur*. Las mas venenosas serpientes, dice el Damiano, se dexan corregir de la industria, y como domesticat de la maña: la lengua enpero admire muy difficil el remedio, y así es el refrenarla prodigio: *Iacobus dicit: Omnis natura bestiarum, & volucrum domesticabilis est, linguam autem nullus hominum domare potest: nullius enim, frana Doctoris coercere valent linguam se cobibere nolentis. Porro quod animalia cuncta humana ditioni subdantur, loquens ad Noe vox diuina testatur*. Ya el aspid se dexò vècer, ya el leon mitigò el ceño, y aprendio alguna vez ser vmano: la lengua enpero, ni sabe detenerse, ni moderarse. Añade, tomandolo del Apóstol Santiago, la docta purpura: q̄ en la lengua estan como en cifra las malas calidades de los animales todos, y así và la diferencia

Chryso.
in Cat.

Damia.
lib. 2. q.
18.

Marc. I.
v. 23.

Nam.
v. 28.

Nam.
v. 5.

fuerza de pelear con vna lengua mala, a luchar con vna fiera, que va de vn exercito a vn soldado: *Omnia ferarum genera in lingua reperuntur ibi quippe est leuitas volucrum ibi ferocitas bestiarum. ibi fraus virulencia serpentium.* Lenguas ay que destrózan como fieras, y que se abançan a ensangientar vna contra, como el alcotan a la garça. Menos terrible era este demonio mudo, y mas suele serlo vn ablador, porque en el mudo ay vn vicio, pero en el mutmurador viuen todos.

Iba Balaam a maldecir el pueblo de Dios, y aparecese le en el camino vn Angel esguimiendo el acero para executar tan merecido castigo; la affiçion así mudò la naturaleza del bruto, q̄ formò palabras a pesar de sus mudeces: *Aperuit Dñs os asinae, & locuta est.* Iba a maldecir el pueblo de Dios el Profeta, y proiubele Dios no sin amenazas: *Prohibuit me Dñs.* Buelue otra vez a repetir Balac las instancias, buelue Dios a aduertirle, edifica aras para inclinar cõ sacrificios faciles los demonios: aparecese le Dios, y muda el animo asta muy contrario intento: *Dñs posuit verbum in ore eius.* No se repara q̄ vn Angel ace ablar vna lengua muda, y q̄ Dios se aparece vna, y otra vez para enseñar vna maldiciente lengua? Pues no es mas arduo desatar brutalidades,

asta acerlas formar razones, q̄ detener vna lengua vmana, quando la razon la estorua su maldecir, y la enbarga el murmurar? Venga vn Angel para detener la lengua maldiciente del Profeta falso, si bastò vn Angel para desatar la lengua de vn mudo bruto. No es accion superflua repetir Dios vna, y otra vez el cuidado, si se à de poner a esa lengua freno: y ve se bien, pues aun con todos estos resguardos faltò aq̄lla lengua, dando peruersos cõsejos. *Verumtamen pergens ad populum meum dabo consilium, quid populus tuus populo huic faciat extremo tempore.* Que este consejo aya sido pernicioso no es dudable a los interpretes: Que bien la glosa moral! *Balaam prohibitus est à Deo maledicere populo Israel, tamen contra eum dedit consilium pessimum.* Lo mismo escribio Lira. Añ q̄ vbo tanto mas q̄ aceren enseñar vna mala lengua, q̄ en desatar vna muda, que la muda a vista de vn Angel forma palabras; pero la maldiciente, aun despues de muchos estoruos se desliza en muy peruersos cõsejos. O lenguas quan dificultosas sois de enseñar, y quan arduas de regir! Ablò el mudo: *Locutus est mutus;* y quiza antes, aun q̄ no tenia lengua, tambien ablabá: poi señas ablan no pocas veces los mudos, y a veces suele ablar se por con vna señã, q̄ te pudiera con la lengua

Num. 24
v. 15.

Lira.

mas arrojada. Ablase de la onra de vna persona, y mueue el otro la cabeça, con q̄ dà a entender muy sospechosa malicia. Tambien se murmura con las acciones, y a veces es tanto peor murmurar con vna acciõ, decir mal con el guiño, q̄ con el labio.

§. IX.

Que queda a veces mas lastimada la onra con vna seña, que pudiera con la palabra.

DEspues de auer dado Crito la vida en vn leño, por q̄ fuele a su amor iluitre despojo, dice S. Marcos, q̄ los que palauan por aquel camino le blasfemaban mouiendo la cabeça, y diciendo q̄ en aquello auian venido a parar los autos de destruir soberanos Templos. *Prætereuntes blasphemabant eum mouentes capita sua. & dicentes: Vah qui destruis Templum Dei, Quæ las palabras injuriosas fuele blasfemias se entiende facil, pero no que el mouer las cabeças pueda reducirse a injurias. Diga el Euangelista blasfemò la lengua en su ciego arrojõ; pero no la cabeça en su mouimiento. Todo es blasfemia, dice Teofilato, y Geronimo, y en orden a lastimar la onra no aacia menos q̄ la palabra la seña: Diabolus mouebat illos, dice Teofilato. No menos mouia el demonio las cabeças, que dictaba las palabras; por q̄ vnas y otras eran injurias; y aun en ese cata-*

logo primero puso la seña, y despues dio lugar a la palabra: *Mouentes capita sua, & dicentes. Que bien Geronimo! Lacerant hœdi vineam blasphemantes Christum mouentes capita sua.* Significa mucho a veces vna accion de los ojos, vn mouer de la cabeça, porque como la malicia es tan perspicaz para discurrir siẽpre lo mas agrio, le basta aũ el menor fundamento; y quanto la agena accion es menos expresa es a lo peruerso mas misteriosa. Y los interpretes destes malignos misterios discuten con la peruersidad de su ingenio comunmente el mayor daño: vna palabra traele significacion cõsigo, y así no es menester interpretarla, ni discurrirla; vna seña enpero, vn mouerse los labios sin pronunciar dexa mucho campo a la malicia del genio, y así fuele nacer muy contra el onor el discurso.

Todos los que me vian, dice Dauid, dieron en ofenderme, y escarnecerme: ablaron cõ sus labios, y mouieron no sin desprecio sus ojos: *Omnes videntes me, deriserunt me: locuti sunt labij, & mouerunt caput.* Raro dezir, q̄ ablaron cõ los labios, pues como auian de formar las palabras, sino en los labios, quãdo los señalò la naturaleza al ablar por instrumentos: Diga q̄ ablaton, y no añada q̄ con el labio, porque es superfluo; antes en esto està el dolor de Dauid:

Hieron.
in Cat.

Mar. 15.
v. 29.

Theoph.
in Cat.

Psal. 51.
v. 8.

Matt.
v. 22.

no quiere decir q̄ usaron de los labios para ablar, sino que su ablar se quedó en los labios. Vn ablar q̄ acá decís, entre diétes, vn ablar a imitaciõ de los mudos, q̄ no se entendiẽ palabra, y se vé mouer la lengua es ablar muy al gusto de la malicia, y muy en sin sabor de la onra: *Mouentes capita sua.* No menos bien injuriaron a Dauid mouiendo las cabeças, q̄ diciendo injurias, q̄ para lastimar el onor no suele ser menos a proposito que vna palabra vna seña. *Mouerunt caput*, dice el Incognito, *scilicet minantes, quia blasphemabāt eum mouentes capita sua.* No solamente se aprouechar la murmuracion de la lengua, sino estãde a otros miembros su dominio, y crece así el gusto de decir mal, q̄ los ojos an aprendido en su mouimiento injurias, y la cabeça forma no pocas veces blasfemias. Milagros, dice S. Lucas q̄ pidieron despues de tan singular milagro, como era ver vn ciego, ablar vn mudo, oir vn sordo. Otros Euangelistas expresarõ mas aquestos daños del mudo: *oblatus est ei donum habens cecus, & mutus, & curauit eum ita vt loqueretur, & videret* Pues porq̄ S. Lucas en menor credito al parecer del milagro refirió solo vn estorbo? No fuera mejor decir, era sordo, era ciego, y endemoniado, porque el numero de los enemigos aumentase onores los

trofeos? todo tiene misterio pareciõle a S. Lucas bastaba decir se auia entregado al demonio de alguno de los sentidos, para que se entendiese auia tiranizado los todos:

§. X.

Que al principio el vicio suele contentarse con poco, y despues no solo pide mucho, sino que lo quiere todo.

P Vso Dios a nuestros primeros padres en el Paraíso: era el origen grosero, y así Adan se mostiõ ingrato: que auia que esperar de vn ombre leuantado a la dignidad del poluo, sino que olvidase tan precisas obligaciones por atender vanidades? mandõle no comiese de vn arbol, porque viuesen conformes la fortuna, y la obediencia: el lucir rico, y el viuir ajustado: ni en el Paraíso llegò a conseguirse no atropellar leyes, y gozar comodidad. Al fin perluadidos de vna serpiente le quitaron al arbol vedado nõ se que fruta: *Tulit de fructu illius, & comedit, dedit que viro suo, qui comedit.* Del fruto dice, no el fruto. Despues se allan desnudos, y ya nõ se dice se contentasen cõ tomar algunas ojas; antes parece se las quitaron al arbol todas. *Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizoniata.* No se aduirtte que al principio Eva solo tratò de vna golosina, y despues quiso vna gala. Al principio

Seleucie.
orat.

pio no tributo el arbol mas q̄ vna fruta: *De fructu illius*: despues no le quedò ni vna oja. Que bien lo ponderaba Basilio: *Circa arborem prauaricati ab arbore tegumentum mutuauerunt: ipsi nudati nudant arborem.* Ay arbol como no ves tus daños, ni reparas tus peligros: aficionofete Eua por gallardo, y por lucido, pero no nació la aficion de fineza, sino se originò de cudicia: juzgaste merecerias su catiño con poco gasto, y si al principio fue mas escasa la fruta, despues te viste muy desnudo, y muy despojado: que de manos te repelan! Quantas veces te desnudan! Distte juridicion a la mano para que tocase la fruta, y tomofela para robarte toda la oja. Claro està que el mudo se grãgearia esta mudez con algun desman de la lengua; pero ya introducida en vn sentido la culpa exerciò en muchos su tirania. Ni los ojos ven, ni los oídos oyen: todo està oprimido, y todo tiranizado; y si bien el demonio al principio solo pretendio la lengua, despues ya tambien se atreuio a la vista. O si acabafemos de sacudir tan costosos engaños con tan euidentes exemplos! Al principio fue vn cuidadoso mirar: despues vna visita, vna chãza; despues se perdiò la onra: nunca se comienza por todo, aun el mar tiene sus orillas, y a la entrada se, dan algunos pasos topando

suelo; pero despues ya todo es golfo, y todo es profundo. Solo vn necio muy poco experimentado pudo poner a sus apertitos coro, siendo, no señor, sino cautiuo. Si te sujetaste al vicio, ya te dexaste rendir; pues si eres ya vil esclauo como presumes gozar de imperio: vna culpa te entregará a otra, y quando te imaginauas muy seguramente tuyo, te experimentarás muy burlado, y muy ageno. Al principio solo vna fruta pretendio Eua: *Tulit de fructu*: despues ya Eua, y Adan quitaron todas las ojas: *Consueuerunt folia.*

Entregote Sanson a su apertito mas ciego quando le poseian sus engaños, que quando le quitaron despues los ojos: a inportunaciones de Dalida se dexò despojar de los cabellos, y ya despojado vbo de entregar a prisiones duras las manos, y al furor de sus contrarios los ojos: *illa dormire eum fecit super genua sua, & in sinu suo reclinare caput.* Cosa de poca monta parecio al principio lo que Sanson se dexò quitar: vnos muy pocos cabellos; pero esos cabellos en poder de los enemigos le quitaron totalmente los esfuerzos: mientras el contrario no tenia de Sanson nada, viuia Sanson terror de la valentia, y para los suyos defenza; en teniendo enpero, aunque fea vn cabello, ya Sanson viue muy cerca del yugo, ya serán de la cadena

Gregor.
li. 7. mo.
tal. c. 13.

dena las manos, de la vengança los ojos: *Statim eruerunt oculos eius, & duxerunt Gazam vinctum catenis.* Que bien lo ponderaua Gregorio! *Quia enim plerumque prius oculus contemplationis amittitur, post per carnis desideria huius mundi laboribus animus subiugatur, restatur Sanson ab allophylis captus.* No entran los enemigos a vn mismo tiempo quitando cabellos, sacando ojos, y aprisionando en infames grillos: primero es grangearse pocos cabellos, despues pretender sin contradiccion dominios. Si quieres vivir tuyo no dexes tome posesion aun de pequeña parte el peccato, porq̃ vn cabello es reclamo para ñ grillo. Nada le nacio crecido: la fuente cilla crece en arroyo, el arroyo se pasa a rio, el rio se confunde con el mar, y así de cortos principios suelen verse muy prodigiosos aumentos. Entraria pues al principio la culpa por el ablar, pasaria al oír, y proseguiria al ver: con que vino este miserable a estar tan cautiuo de los vicios, y los peccados, que no era dueño de sus sentidos. Restituyòle Cristo el vso de la lengua, infundio luz a la vista, porque vino, y otro nos siruiese vtilmente a la enseñanza. Mostrò el empeño, q̃ a quien quiere bien le es menos dolor el gasto, y le es verse resistir muy mas acedo tormento. Enseñò la resistencia de aquel demonio, que si

para admitir culpas nos valemos neciamente de confianças, suelen quedar muy desmayadas las confianças admiradas ya en el corazon las culpas! Conpadeciose Cristo de este onbre, aunque endemoniado, mudo: que quien es malo solo para si, causa en sus desdichas lastima; quien lo es para los demas, alegría. Ablò el mudo, que fuera menos mal auerse puesto en estado de no poder, que poder, y no querer. Admiraronse todos de que vna lengua tanto tiempo aprisionada despues quedase expedita. Auyentò Cristo el vicio sin decir palabra, que pudiese ser desdoro, por enseñar atencion en las palabras, y constancia en las empresas. Ablò el mudo expeditamente, que fuera mayor el daño, si que dára tartamudo. Mostrò Dios era mas arduo que acerb ablar mudos, en frenar maldicientes, y inuidiosos, pues, ni el milagro izo callar a los Fariseos auyentando los demonios: mostrò que en tomando posesion qualquier culpa, se apodera de todo con tirania; y que vno, y otro lo sabe vencer su misericordia, pues nos restituye a su gracia, prenda siempre de su gloria:

Ad quam, &c.

(:?)



SERMON PARA EL LVNES TERCERO de Cuaresma.

Vtique dicetis mihi hanc similitudinem: Medice, cura te ipsum. Lucæ 4.



E batalla anda Cristo estos dias, tambien andará de vitoria:ayer le calumniaban los milagros, y el no acer milagros calumnian. A no estar tan de la banda de la razon le pudieran perturbar tan enoñtrados juizios, pues milagroso recaba odios, y no milagroso ceños. En no abraçando el estomago mal vmorado vn manjar, poco inporta se varie. El caso parò asi referido por S. Lucas al Cap. 4. de su Euangelio. Llegò Cristo a su patria, y sentidos de que tratase a los suyos con sequedad tan despegada, quando para los estraños era su afabilidad cariñosa, le dixeron q se curase a si mismo. Solo su abraçado amor pudo mirar como suyos males agenos, y sola la temeridad de vn artojo mirar como agenos los achaques que eran tan suyos. Trataron de la cura, achacandole a Cristo la enfermedad. Sienpre la cura de agenos males causa al fingido zelo cuidado, quando de los propios es mas que leteo el oluido. Que llegue nuestra flaqueza a ofender a Dios, vaya. pero q sobre la ofensa le recargue tambien la culpa, intolerable ceguedad es. Acordaronle las obligaciones que tenia a su patria para calumniar el descuydo, y no se acordaron de las q la patria le tenia para tributarle agradecimiento. Solo le reconocieron suyo al viso de la comodidad, y no al de la obligacion. O quanto ay desito! El q està acomodado, y puede ser a los demas aliuiio, sienpre nació en la patria, y es muy cercano en la linea, en auiendo enpero de remediarle, el mas pariente es estraño, y el mas ciudadano estrangero. Dioles Cristo razon de no obrar en su tierra maravillas, q de lo que acen, y de lo que no acen, tal vez la deben dar las cabezas por estorbar mal fundadas

conjeturas. Dioxoles que su poca Fé le eflorbaua, y que era muy atreui la la quexa, fiendo de los mal contentos conocidamente la culpa A dado en vfarfe este eflilo. Sobre acer agrauio, mirar no pocos con ceño, y es menester sobre fufrirlos defenconarlos. Defcubrioles el daño, para que le enmendafen, y endulçò la reprehension diciendo auia sido fiempre afi, poç que no fe defabrielen. Nunca Crifto pretende caufar defabrimientos, fino enmendar vicios: algunos para amargar fe valen de vn mèrido corregir: no pretenden mirar por la fama, fino acer pefadumbre con la noticia. A Elias, dice nadie le recibio, quando anbriento, y por efo Sarepta le experimentò milagroso. Vna viuda eflraña fe apiadó de el, quando muchas de fu patria, no solo no cuidaron de fu regalo, pero ni trataron de fu alimèto: todo carga sobre viudas, y sobre pobres; pero en efla ocasion Elias, y fue mucho fiendo huedped, mas prouecho traxo que gaffo. A Elifeo le bufcò Naaman, yo le dixerá auia de bufcar la eflperanza, y no auia de allar piedad la pobreza. En pretendiendo todos bufcan, en auiendo de dar todos fe retirán. Mejores debieran de fer aquellos figlos, pues fe acian tan prolixas jornadas por la falud; aora aun la que inporta mas, no fe admite. An dado los ombres en aficionarfe ciegos a la fealdad de fu lepra, y afi, no solo no pretenden, pero ni admiten la cura. Oyeron a Crifto fus ciudadanos, y eflubieron tan lexos de corregirfe que llegaron a reftarfe: no podian refistir con razones, y quifieron infamar con eflruendo. Encaminaronle a la cumbre por deipeñarle, que no fiempre el encunbrat es para lucir. O quantos parientes deipeñaron a quien eflaua en la cumbre a diligencias de fu eudicia, ò a enpellones de fu soberuia! Dexòlos càfar, y vyotef: con que ni efcufaron la moleflia, ni aplacaron el anflia; pero fi negò la marauilla que pretendian, a quiten degenerò en el proceder de fu fangre, no pued: negar a titulo de fu fangre a fu Mardie ninguna gracia. De: a, &c.

Vtique dicetis mihi hanc similitudinem: Medice, curate ipsum. Lucæ 4.

Singulur engaño el que padecemos en nueflros males: nunca nos quexamos de fu malicia, y defacreditamos fiempre la medicina. Confifte

muchas veces el no fanar en el vmer que cbltinado refifte al medicamento, y nos parece falta el Medico en el cuidado: afi fe lifonjea nueflro engño,

y así se ciega nuestro discurso, que quando no apronechar la eficacia actiua de los remedios, debiera ocasionarnos cuidado; por no mirar nuestros achaques con ceño, atribuimos el no sanar, o a la ignorancia, o a la menos diligencia. Ahora entremonos en el Euágelio. Llegó Cristo a su patria para derramar beneficios, que como lucido Sol encaminaua a todas partes sus rayos: la defestimacion que acian los suyos de su persona, quando era gloriosa ocupacion a la fama, y la poca Fè era embargo a sus deseos, y como violentamente restañaua sus beneficios: *Non fecit ibi virtutes multas propter incredulitatem eorum*: y quando eran sus malos afectos de que no obrafe prodigios Cristo la causa, le recargauan la culpa, y no condenauan de su obstinacion la porfia, sino dauan de menos atencion quexa; porque te gastas, le dicen, en fauorecer esfuerzos, oluidando tanto los tuyos: *Medice, cura te ipsum*. A la verdad debes de grangearte el aplauso con menos meritos, que artificios, pues a ser como dicen prodigioso, en tu patria debieras pretender el primer aplauso; pero como nosotros te conocemos, no te aptouecha el engaño, ni el fingimiento. En tu patria ay enfermos, labrales en ese poder saludes: *Cura te ipsum*, que obli-

gacion tienes a esta tierra, pues tuuiste en ella la primer cuna. La obligacion de Cristo alegaban, la suya desconocian, y siendo así, que vna misma razon si obligaba a Cristo a acer milagros, les obligaba a los suyos a rendir reconocimientos, la distinguieron tan maliciosamente ingeniosos, que solo la miraron al viso que pudo dar color alguno a su quexa, no al que obligaba su corteia. El ser conpatriota inducia a los de la patria obligacion de acerle seruiicios, a Cristo le enpeñaba en acer por ellos milagros; pero ellos oluidaron la parte, que les pertencia, y solo icieron esfuerço en la que a Iesu Cristo tocaba: tan vlado es aqueste abuso en el mundo,

§. I.

Que miran muchos en vna misma cosa el viso que les acomoda, desatendiendo el que obliga.

Allale vn rico tan lisonjeado de la fortuna, que se dio por contenta aun su mas sedienta ansia. Alma mia, muchos bienes tienes, dice, descansa sin congojas: duerme en delicadas plumas entregate a opulentas mesas: *Requiesce, comedere, bibe, epulare*. Viuir tan sobrado, allarse tan abundante de rico eia ocasion de entregarse a ocios; pero tambien lo debiera ser de remediar agenos trabajos. Mucho me sobra, debiera

Mat. 13.
v. 58.

Luc. 11.
v. 19.

Chry.
ser. 10.

biera decir, quiero irarar de mis comedidades, y quiero acer bien a pobres: y bien que sucede? Que sola esta parte abraça, y aquella primera oluida: *Congregabo omnia, que rata sunt mihi, & bona mea.* Ser tan opulento disimulaba regalos propios, y obligaba à aliuios agenos, y siendo vnas mismas las riqzas, no vè en ellas el auaro el aliuio ageno, y vè en ellas el ocio proprio. Eres poderoso, pero obligacion tienes de acudir al miserable: eres rico, repartir debes al pobre. Esta misma fortuna, q te leuantò al puesto, tambien te obligò al cuidado, y lo discutes tan ciego, o te ciegas tan diuertido, que miras tu felicidad solo al viso del dormir, sin que la mires jamas por el lado de remediar. Que necio se declarò este rico, dice Crisologo, o que ingenioso a lo necio, pues siendo vna misma cosa la que le ocasiona el lucir, y le obliga a remediar, oluida totalmente el remediar, y cuida solo el lucir: *Cogitauit iste quid post se relinqueret, non quid pramitteret ante se.* No cuidò mas que comedidades, y descuidò obligaciones: *Fugiens misericordie lucem, auia dicho antes Crisologo, auaritia tenebris se mancipat.* La riqueza fuele ocasionar auaricia, y obliga a misericordia; pero este rico como la miraba en las noches oscuras de sus engaños, no vio la misericordia, y tratò solo de

la auaricia. O valgame Dios; y como no ay otra cosa en el mundo! El puesto trae aplauso, y juntamente obliga a desuelo, y no suele mirarse al viso de la obligacion del desuelo, mirandose al del aplauso. El ser ministro de Dios enpeña en zelosa diligencia, y suele traer acomodada pasada, y anelas el Obispado por la pasada, y tal vez se oluida la diligencia. Todos tratamos de nuestra comodidad, y olvidan muchos su obligacion. El ser Cristo de la patria obligaba a los suyos a q le onrasen, y le creyesen, y ellos solo le mirà ciudadano al viso de interesar, y no al viso de seruir.

Como caiste lucero ermofo, dice Isaías, y como juntafe terminos tan opuestamente encontrados: Sentarte en el trono, y ser semejante al Verbo: *Sedebò in monte testamenti: Similis ero Altissimo.* El Verbo goza del Trono, pero juntamente se desuela en el cuidado: vio ya Iuan al Verbo encarnado en su Trono: pero todo ojos, quando gozaba de aplausos: *Vidi agnum stantem tanquam occisum habentem cornua septem, & oculos septem qui sunt septem spiritus Dei missi in omnem terram.* El trono de Dios junta autoridad, y atencion, junta cuidar, y junta lucir, y anda tan necio Luzbel, que divide cosas tan inseparables, y le apetece por la parte del descanso, y le oluida por la parte

del desuelo. Si quieres ser semejante a Cristo, no te as de sentar, aunque tengas trono: *Agnus stans in monte*: as de ser todo cuidado, todo prouido desuelo, que no ay diuidir esos dos efectos, ni ay apartar esos dos officios. Eso fuera, dice Luzbel, a mirar yo la dignidad al viso de la obligacion, quando la apetezco solo al de la comodidad: *Sedebo in monte testamenti, in lateribus Aquilonis*, dice Vgo, *idest in monte Sion; vbi est Templum*. Los onores, y los cultos apetece, y si a vino el Cordero a morir. *Emitte agnum Domine dominatorem terra de petra deserti ad montem filia Sion*; el solo quiere resplandecer. En ese monte ve Iuan al Cordero, que a titulo de sus trabajos le tributan devidos cultos: *Stantem tanquam occisum*; pero lo que el pretende es el trono por los cultos, y no atiende los trabajos, *Sedebo*. El trono trae al Cordero aplausos, aclamaciones: *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere diuinitatem*, repetician los ancianos; pero juntamente le obligaba a cuidadosos desuelos, y a infatigables cuidados a dar pasos acia el libro: *Et venit, & accepit de dextera sedentis librum*, a borrar a costa de su sangre nuestro pecado: *Redemisti nos in sanguine tuo*; pero Luzbel estando en el trono muy ermanados el culto con el desuelo, nunca le mira por la parte del

desuelo, sino le anela por la del ocio, *Sedebo*. El ser muy conjuntos en sangre con Iesu Cristo debiera obligar a que imitasen sus eroicas virtudes; pero ellos descuidaban virtudes, y anelaban comodidades: *Fac, & hic in patria tua*. Como culpa de Iesu Cristo le calumniaban el ocio, quando nacia el ocio de su pecado. O quantos se queixan de la prouidencia achacandole descuidos, quando ellos mismos la estan inpidiendo con sus pecados! No ay que, cegarnos con la passion, ni dexarnos tiranizar tanto del apetito, que juzguemos descuido ageno el delito proprio. Su incredulidad estorba: *Non fecit ibi virtutes multas propter incredulitatem eorum*, que la libertad de Cristo no se descuida; pero ya esta es practicada ceguedad; ni es la primera vez, que le ace la desatencion a Cristo este cargo, por

§. II.

Que siendo nosotros mismos de nuestro daño la causa, nos queixamos como que tenga culpa la prouidencia.

MVio Lazaro atrebata do de la malignidad de vna fiebre, sin que bastase, ni sollicitud de medicos, ni abundancia de regalos: era amigo de Iesu Cristo, y sin que le estorbale el tener sus enemigos

aun

Isai. 16.
v. 1.

Ioan
v. 21

Chry
ser. 6

aun enpeñadas las piedras, y durar ardiendo las iras, se pudo en camino por consolar, resucitando a Lazaro, sus ermanas. Saliole Marta al camino, y en tono de estimacion, y de aprecio se quexò auia tenido descuido. *Domine, si fuisses hic frater meus non fuisset mortuus.* Que esta fue se sentida quexa, y que xoso cargo es comun sentir de los Padres: y veamos el auer muerto Lazaro topò en auerse descuidado la prouidencia, o en auer la muger, faltando al precepto, sido la causa? No consistio el daño, dice Crisologo, en la ausencia; antes se originò la ausencia de la mançana; pero así discute la passion ciega, que ho repara en q̄ tiene ella la culpa, sino dà de Cristo quexa: *Non moreretur Lazarus, dice el Crilologo con mucho ingenio, si Dominus fuisset ibi, qui erat ibi; sed si in paradiso tu mulier non fuisses: mulier tu quaesisti lacrymas, tu inuenisti gemitus, tu mortem gula pretio comparasti, & accusas absentiam Dei, quando causam mortis fuisse tuam praesentiam non recusas.* La muger fue quien originò el tabardillo, y quien inuentò el sepulcro, que Dios antes en estorbar la muerte puso cuidado, pero así se desatina con la passion nuestra ceguedad, que le achaca a Dios la quexa de: aquello mismo que somos nosotros causa. Marta, no ay que acusar que Cristo se à tar-

dado con negligente descuido, sino reconecer, que tu le diste al onbre mortal veneno. No murio desenparado en la ausencia, ausentò si a Dios tu culpa; *Tu mortem gula pretio comparasti, & accusas absentiam Dei.* Aceme uisa que se quexe el otro del ceño de la fortuna, quando se està noches enteras jugando su patrimonio en la tabla: que se atribuya a infausto ado lo q̄ manchando el onor ageno se solicitò èl mismo con su arrojò, y con su delito: parece que à dado Dios, dice el otro nocio, en maltratarme, y en afigirme: pierdesse el mayorazgo sin ijos, y no repara en que èl los estorba con sus escandalos. De nuestras infelicidades, nosotros mismos somos la causa, no ay que infamar a la prouidencia. El estar se enfermos los ciudadanos, aunque daba la ceguedad a Cristo la quexa, lo causò su desconfianza: *Cura te ipsum. Non fecit ibi virtutes multas propter incredulitatem eorum.*

Ponese el Profeta Rey a ablar en nonbre del pueblo cõ Dios, y dicele à dado en olvidar se de su miseria: *Obluisceris inopia nostra, & tribulationis nostra, quoniam humiliata est in puluere anima nostra.* A no afliet oluidos el cielo, no affligiera tan inexorable el castigo. A dado Dios en dormirse, y en olvidarse, y así nos oprime la miseria, y nos maltrata inmortal con-

Ioan. 11.
v. 21.

Chrysol.
ser. 63.

Ps. 43.
v. 24.

congoja. Y bien nace eso de menos atencion en la prouidencia? No, sino de mucha desatencion de su desenfrenada. Ya lo declarò Dauid: *Adhesit in terra venter noster*, explicacion muy al intento de Eutimio. *Ille humilis in terram demittitur, qui terrenis negotijs immergitur, & ille conglutinatur terra qui gulosus est, aut fornicator, aut si quis alius blandis adheret voluptatibus.* No ay regalo que no solicite su gula: *Gulosus est*, y quexale de que afeita Dios maltratarle con pobreza: *Obluisceris inopia nostra.* No ay antojo, que no logre su apetito: *Blandis adheret voluptatibus*, y luego muy quexolo de que le maltrata Dios con enfermedades, y le diligencia tribulaciones. No pudo pintar Dauid con mas elegante estilo lo que sucede, que refiriendo la quexa, y declarando la vida. Es la causa de sus males su desenfrenado apetito: *Adhesit in terra venter noster*, y dan en decir que las causa entregarse Dios a muy descuidado sueño, ya muy soñoliento oluido: *Exurge, quare obdormis? Obluisceris inopia nostra, & tribulationis nostra.* No se origina tu mal de que Dios te mira con ceño, sino de que tu diligencias ese ceño con tu apetito. No ay enfermos en la patria, porque Cristo no ace milagros, sino porque ellos mismos se labrá las enfermedades en sus deseos. Az milagros vo-

ceaban, en tu patria, pues los aces en tierra agena: *Fac, & hic in patria tua.* Menos juzgo era este pedir milagros verdadera ansia, y mas declarada inuidia; o a lo menos muy notoria cõpetencia. Ya lo explicò S. Ambrosio: *Non mediocris inuidia proditur, qua curica charitatis oblita in acerba odia causas amoris inflectit.* No estimaban las marauillas; pero no querian ceder a las cõpetencias: no querian ver fauorecidos a sus vecinos con prodigiosos milagros, sin gozar ellos semejantes beneficios. Así sucede no pocas veces,

§. III.

Que no aciendo de algunas cosas estimamos las pretendemos con mucho empeño por competencia.

Allase Esau en vna ocasion cansado de la caza, y dió en aperecer vna golosina: por vna escudilla de lentejas vendió la bendicion, y aun le parecio q̄ auia sido interesado contrato, tan lejos viaua de arrepentimiento: *Accepto pane, & lentis edulio comedit, & bibit, & abiit parui pendens quod primogenita vendidisset.* Que poca estimaciõ ace de ser primero, y me acuerdo yo q̄ en otra ocasion puso por serlo la vida a mucho peligro: *Collidebantur in utero eius paruuli.* Aqui la dificultad: Si Esau estima tan poco la bendicion, que le parece queda por vna escu-

Ambrosio hic.

Gen. 35 v. 34

Del

Phil. pud. ad G. 27.

Ruper. lib. 7. 27.

dilla de lentejas muy bien vendida, como por conseguirla se expone a tan sangrienta batalla? O no luche por ella tã por fiado, o aga della mas aprecio. O quantas veces se pretendiò con mucha ansia lo, q̄ poseido se tratò con menos estima! Biè; pero al intento: Quando en las entrañas de la madre, competia la primogenitura el hermano, y aunque acia de ella Esau, como lo mostrò la experiencia, muy poca estima, diò en que auia de salir con ella por competencia: no nace el batallar de estimacion de tener, sino de enpeño de cõpetir: no es lo q̄ Esau estima el mayorazgo, estima enpeño q̄ no le tenga su emulo. Asi q̄ a eso tiran sus diligencias, y a eso se encaminan sus ansias. Que biè Deltrio! *Vterque gestit, & nititur prior exire, & se inuicem impediunt, atque coarctant.* Cada vno compite no salga el otro, y en auiendo competencia todo serà de importancia. Aun mejor lo explicò Philon: *Esau non tam cordi erat paterna benedictio, quã ne frater Iacob sibi preferretur.* No menos del caso lo escribio en estilo mysterioso Ruperto: *Iuxta mysticum sensum in vtero matris collidebantur paruuli, quod in Actis Apostolorum factum est: gentiles namque admissos Iudai propellere contendebant salutem eorum inuidentes.* Los Ebrios no estimaban seguir la Cristiana ley; pero despues de eso no querian la

signiesen los Gentiles, y desestimando no pocos de ellos la doctrina competian, porque otros no lograsen aquella fama. En materia de competir viue tã enpeñado sienpre el afecto, q̄ atropellara ciego su mayor daño: *Propellere contendebant.* Suele ponerse debaxo de la lança en el almoneda vna alaja, o vna preseca: pretendenla dos, va creciendo el enpeño, y a veces se dieron cien escudos por lo q̄ sin competencia no se vbieran dado cien reales. Quien salio cõ la alaja suele acer della muy poca estima: pues como dio tãto precio por poseerla? Ya està dicho: porq̄ eso era competencia no estima, y sientele tanto quede el otro muy victorioso en su intento, q̄ no se repara en oro: tan poco caudal acian los Nazarenos de los milagros de Cristo q̄ los juzgaban artificiosos engaños: *Non fecit ibi virtutes multas propter incredulitatem eorum,* pero despues de eso los pretenden con sedienta ansia: *Fac & hic in patria tua,* porq̄ los vecinos no goçasen aquella gloria: *Quanta audiuimus facta in Capharnaum.* Es de suerte esto del competir, que conociendo vn ombre se acegran daño, no refrenará su intento.

Llegò Moyses a sacar el pueblo, q̄ a pesar de las tiranas violencias auia negociado su libertad con amargas lagrimas: nadie desprecie gemidos de pobres,

Deltrius.

Phil. a. pud Lip. ad Gen. 27.

Rupert. lib. 7. in Act. c. 3.

bres, que quanto mas afligidos, son en el cielo mas poderosos: singular terquedad: ni queria tenerlos, ni queria darlos: publicaua bandos contra la vida, y no queria acer a Moyses entrega. Asi ay algunos onbres, q̄ ni saben gozar, ni quieren restituir, y solo por oponerse aran de su mismo enbaraçõ enpeño. Al fin Moyses a prodigios, antes que a golpes quiso abrir a Faraon los ojos. O como por escusar vn castigo repetirà Dios vna y otra vez el milagro! y ò como se mostraua bien era Moyses, aunque ran de anillo, Dios pues a gaffo de milagros quiso euitar los castigos. Lindo modo de corregir, procurar antes abir los ojos q̄ se ensangrenten las manos, que mientras la dureza no se rinde a la razon, cabecearà contra la seueridad. Al fin Moyses vuelue en serpiente su vara, y no se si fue mas peregrino voluerse la vara en serpiente, o la serpiente voluerse vara: algunas tan naturalmente son serpientes para engañar, y para comer, que el ser varas fuera milagro. Al fin ya animado monstro vomita iras fulminando contra el Girano amenazas: *Versa est in colubrum*: vienen los Magos, arrojan sus varas, y ya despliegan feas roscas, y atemorizan con sus ardientes escamas: *Proiecerunt singuli virgas suas, quæ versæ sunt in dracones*. Sale Moyses

al agua, y conuierte en orror sangriento lo transparente de sus cristales: *Percussit aquam fluminis coram Pharaone & seruis eius, quæ versa est in sanguinem*. Ya los cristales son errores, y ya es tan escasa el agua, que a penas ay para conseruar la vida: y bien que succede? Que los Magos acen en lo aparente, no de semejante prodigio: *Fecerunt similiter malefici*. Aqui mi ponderacion. Si el agua que à quedado es tan poca, porque los encantadores la gaffan? y si les està tan mal, que Moyses conuierta en mortal veneno lo que era antes gustoso aliuiõ, porque le imitan? Si no pueden estorbar que Moyses fabrique dragones, y conuierta en sangriento tofigo la dulçura de su Nilo, no le imiten, que imitarle serà aumentar sus daños, y procurar sus destrozos. Asi es, dice Theodoro, y Filon; pero ambiciosos de vanos, y muy ciegos de ambiciosos se an enpeñado en portarse como Moyses, y si bien es a su costa, no cederàn de la competencia: *Itaque consulente ad Regiam multitudine, frater Moysis baculum elatum prius, vt esset omnibus conspicuus, in terram projicit, qui mox in draconem mutatur: tum circulus spectatorum præ metu, stuporeque solutus diffugit, sophista verò Magique quotquot aderant: quid vos terret, inquam: nec nos sumus rudes talium artium, & nos talia patrare possumus.*

Philos.

sumus Deinde cum quisq; suam virgam proieceret, multi dracones circa primum illum voluebantur sinuosis orbibus. Dragones forman, tan gre conuerten, y an de acer los magos a fuerza de artificio lo que Moyfes a caudales de poderoso, aunq̄ no les queda vna gota de agua para beber, y aunq̄ no puedan viuir. Que no ay agua, que à quedado muy poca: no agas tu lo que Moyfes: no inporta, dice el mago cortefano, que no es bien descaezca la opinion aunque falte agua a la mesa. Ello es así en lo moral. La carroza à de ser tan lucida, la joya, y la gala an de ser tan costosas como las de la amiga, y la compañera, y a fuerza de artificio le à de competi el milagro, y viendo que se destruye la hacienda, y que no à de quedar vn real a los ijos, se à de cõgetir la ostentacion, y la vanidad aunque no aya pan que poner en la mesa, no se à de descaecer en lo exterior de la pompa. Pues si se an mudado los tiempos, y lo que era fertil Nilo, es ya sangriento veneno, si ya faltando el agua, no ay doradas mieses: si ya la Egiptia abundancia se à conuertido en pobreza suma, no terà bien conseruar lo que à quedado, y que esa escasa agua se reserue para la vida? No terà posible: *Et nos talia patrare possumus*, dice el Mago compitiendo al poderoso. A dado la ambicion, en no querer

descaecer de su lucimiento, y à dado la vanidad en igualar el mas poderoso fansto, y así todo es acabarse, y en pobrecerse. No emos de ser menos q̄ los otros, y en orden a elo se an de intentar quantos medios fueren posibles, y se à de sustentat a costa de la vida la cõpetencia: *Est & hic in patria tua*. A desprecio quieren lonase los Padres aquel prouerbio q̄ le alegaron, y ya parece lo indicò el texto: *Nonne hic est filius Ioseph?* La Interlin. Interlin. near lo explicò bien tomando Beda a el sentimiento de Beda: *Magna pud Glos. cecitas, eum quem verbis & factis Christum esse cognoscunt ob solam generis notitiam contemnunt. quia apud se nutritum, & per atatum tempora profecisse viderant*. Aun mas claro lo explicò el mismo. *Non solum Dñs, & caput Prophetarum, quia à Moyse Propheta nominatur. sed & Elias, & ceteri minores Propheta minus in patria quam in ceteris ciuitatibus sunt honorati. quia propemodum naturale est ciues ciuibus inuidere: nec enim considerant presentia viri opera, non virtutem sed fragilem recordatur infantiam*. Auianle visto pequeño en el cuerpo, ir creciendo con los años, y no acababan de dar credito a sus prodigios.

§. IV.

Que nunca se acierta a estimar como prodigioso a quien se conocio en otro tiempo pequeño.

AVer visto las primeras fajas, los primeros crepusculos

culos de la luz no se que de-
 festimacion llega a engendrar
 en los ojos, que no le tributan
 aun en la fogosidad mas ardi-
 ente aplausos. Siépre viuen las
 pequenezes en el animo, y ni
 se les tributa por pequenezes
 cariño, ni llegan a conseguir el
 debido aprecio. Oid vn inge-
 nioso reparo de San Crisologo.
 Nacio Cristo en Belen, fogoso
 Sol, cuyos rayos despuntaron
 en oriente: tres Reyes auisa vn
 flamante astro, constelacion er-
 mosa fraguada de los reflexos
 del nuevo Sol: en los primeros
 alientos de su vida parece la
 adquirieron curiosos siépre los
 Magos: *Vidimus stellam eius in ori-*
ente. Aqui el reparo: no an viui-
 do asta aqui los Magos tan en-
 gañados del resplandor, y tan
 eclipsados con cada luz los
 ojos, que ofrecen a las estrellas
 en ara de su ceguedad muchos
 cultos? Si; pues en que a des-
 merecido este onor aquesta Es-
 trella? Es a caso por mas cer-
 cana, que ordinariamente quie
 se retira mas de señores, viue
 mas lucido, y mas estimado? Es
 a caso porque les sirve obse-
 quiosa, que ay genios, q en vi-
 endose agafajar se llegan a en-
 uañecer. Porque los Magos no
 adoran aquesta Estrella por
 grande, pues ni lo desmere-
 cen sus cambiantes, ni lo estor-
 uan sus atenciones? No aduier-
 tes el caso, dice Crisologo: pu-
 blican que vieron en su orien-

te aquesta estrella: *Vidimus stel-*
lam eius in oriente, y si la vieron
 nacer, no la llegaron a adorar:
 mucho luce; pero al fin al prin-
 cipio no desplegaria toda esa
 pompa de rayos, ni gozaria tan
 vfano ese cerco de reflexos: y
 si bien esa estrella es mas luci-
 da, que muchos astros, a quien
 ciegaméte adoran, el auerla vi-
 sto nacer estorbará los cultos,
 y disminuirá los aprecios: *Stel-*
lam iam non Deum credit, sed iudi-
cat esse conseruam. No se que res-
 petosa veneracion engédta no
 conocer el origen, no auer vi-
 sto la pequenez, no auer mira-
 do la cuna, ni conocido la faja.
 A las demas estrellas mira el
 Mago con mas respeto, a esta
 con menos estima, porque en
 las demas no llegó a examinar
 el oriente, desta vio la primer
 luz. *Vidimus stellam eius in oriente.*
Iam non Deum credit, sed iudicat es-
se conseruam Fue singular aduer-
 tencia del gran Obispo de I-
 sauria.

Trata Dios de formar a A-
 dan, para que le reconozcan
 dueño quantas varias prima-
 ueras pueblan el aire, quantas
 argentadas escamas acen tor-
 nos en anpos de las espumas,
 quantos animales acreditan la
 fecunda liberalidad de la tier-
 ra, y formale ya dispuesto, ya
 en robusta edad, ya imagen
 perfecta suya. *Faciamus hominem*
ad imaginem, & similitudinem no-
stram, & prae se piscibus maris, & vo-
luti-

Chrysol.
 ser. 156.

Matt. 2.
 p. 2.

Gen. I.
 v. 26.

latibus caeli, & bestiis, vniuersaque terra. Aora porque no le forma en edad que tenga aumentos, fino en la perfeccion mas florida de los años? salga Adan como los demas ombres, nece- fite de los tiempos para crecer, y de otras comodidades, que an menester las pequeñezes para viuir. Eso no, dice Basilio, que para que le veneren las criaturas no an de auerle visto jamas pequeño, que pequeñezes estorbaron sienpre venera- ciones. *Vidit hominem non egentem vtero, non carnem in matrice scalp- tam, non in natura officina lateum embrionem, neque loci angustia naturaliter obsestum, non accretionem vteri tumores designantem non expe- ctantem dum per radios manibus agi- les partus edatur, non tempus ma- nentem, quod è ventris carcere capti- uus exoluatur, neque post partionem reticulis fasciarum reformatum, non probroso per terram incesu dedecora- tum, non ad etatis imperfectè gradus admissum cum labore; sed vidit ho- minem immortalis manu editum pro matrice creatoris manu vsu, & Dei digito ex tempore perfectum; absolu- tumque simulacrum vidit simul fi- ctum simul egeri factum: nam pra- fit, inquit, piscibus maris, & volati- libus caeli, & bestiis terra.* No se vea el principio, y tributaran aprecio, que si le vieran las cria- turas en pequeñez, y necesitan de fauor de tiempos, y repeti- dos tornos de años, quiza le reconocieran menos rendidas,

y se le rindieran menos vasa- llas: tanto estorba el conoci- miento de pequeñezes, tan vi- uamente se fija en el animo quanto puede ser desdoro, así se fijara lo que puede ser de credito. Milagros pide la len- gua; pero eso mismo lo con- tradice la obra: estoiban, y de- fean: su poca Fè batalla con la liberalidad mas generosa de Cristo, y siendo con: aldean Nazaret, viue muy a lo de Corte,

§. V.

Que es estilo muy de Corte contra- decir con las obras lo mismo, que pretenden al parecer las palabras.

A Ora miremos el lugar q̄ poco à ponderauamos, a otro viso. Abla Dauid en non- bie del pueblo, y pidele à Dios despierte, y le libre de las oca- siones, que les traza su apetito, y de los riesgos a que le ex- puso su antojo. Y bien, las obras conuienen con las pala- bras? Antes son tan opuestas, dice Dauid, que la lengua pide socorro, y el coraçon diligencia el apetito: *Adhæsit in terra venter noster.* Ya vimos la explicacion ingeniosa de Eu- timio: *Terrenis negotijs immer- gitur, blandis adheret voluptati- bus.* A vn mismo tiempo se enlaza ambicioso en apetitos, y pide a Dios ronpa las cadenas de sus antojos: tan opuesta mē- te

Eutby.

te se contradicen el coraçon, y la lengua q̄ la lengua pide que la llama se aplaque, y el coraçõ a soplos de diligencias la enciende. No pasa, Fieles, así? Suspira vn onbre como q̄ desea rōpa Dios la ocasion, en q̄ se enlaza, y se enlaza, quando suspira. Frequenta la casa, en q̄ tiene riesgo, abla a la persona, cuyo trato le à ocasionado siempre peligro, y así andan tã discordes el pedir, y el executar, que el executar es todo rendimiento a las culpas, y el pedir miente fevorosas ansias. Tal vez rudo paxarillo, se dexò enganar del cebo, y se allò preto del lazo; alienta para ronper la prision las alas, bate el aire; pero lo mismo q̄ parece diligencia para librarle, es ocasion de prenderse: el lazo se estrecha, el nudo se empeora, y quando parece que anela ronper la cadena, que le aprisiona, entonces se aprisiona mas de veras con la cadena. Escribiendo el villete gime, y gimiendo prosigue en escribir el villete. Desea restituir, y continua cada dia con mas veras el vsurpar. Las obras de los Nazarenos son tales, q̄ se alla aun el poder de Dios recogido: *Non fecit ibi virtutes multas propter incredulitatem eorum*, y las palabras, es todo solicitar el milagro: *Fac & hic in patria tua.*

Mandale Dios al Profeta Ionas vaya à predicar a Ninive, reusòlo menos prudete de va-

no, y muy vano de presumido; date a la vela, su derrota acia Tarsis runbo opuesto contrariamente al mandato; pero como no ay consejo, que pueda oponerse a Dios, allò en el escape el peligro, y en su diligencia el naufragio: ya el cielo en ceñudas nubes da indicios de su furor, ya el aire en orribles siluos causa al mas alentado miedo; ya el mar en verdinegras espumas muestra el enojo de verse erido: los vientos combaten sobre quien à de echar la naue apique, y por conseguir la victoria se arman furiosos a la batalla: no ay vela que no se rinda, no ay jarcia, q̄ no se ronpa, no ay remo q̄ no se canse. Dormia Ionas en esta ocasion q̄ el mas peligroso viue ordinariamente mas descuidado, despiertanle los compañeros, y obliganle a q̄ dè voces pidiendo aliuio para el naufragio: *Surge inuoca Deū tuum, si forte recogitet Deus de nobis, & non pereamus.* Ya Ionas clama: q̄ pides? Que nos libre Dios del naufragio a mi, y a mis compañeros: pues vuelue acia Ninive la proa: cesa de seguir tan contrario runbo, y excusaràs el naufragio: eso era querer de veras; pero Ionas quiere muy de cumplimiento, y muy a lo tibio: clama; pero quando clama, camina: no conuienen las obras, y las palabras: el clamar es pedir misericordia, y quando está pidiendo con la voz misericordia,

Ionas 1.
v. 6.

dia, con la acción está auian-
 do la iralança, suspiros, y pro-
 sigue los en peños. Quien aten-
 diere la voz, juzgará de sea con
 ansias surjan sus compañeros al
 puerto; y quien mirate mas pro-
 fundo la acción, verá les está
 causando el naufragio; todo lo
 vne el artificio, y todo lo dispo-
 ne artificiosamente el engaño.
 Ya lo indicó S. Remigio: *Gub-
 ernator excitat dormientem Ionam,
 vt inuocet nomen Domini, vt quoru
 erat commune periculum, communis
 esset oratio*. En lo aparente Ionas
 como los demas pide; y como
 todos desea; pero en la yerdad
 él es vnicamente la causa. Aun
 mejor Geronimo: *Venit in Thar-
 sis, id est mare huius seculi, in quo cla-
 mabat*. El clama, y prosigue, y
 quando prosigue, clama; pero
 mirandolo a viso mas malicio-
 so; no es esto lo que sucede en
 las Cortes? Algunos, si se ati-
 ende solo a las palabras, arán
 creer desean, que su compañe-
 ro atribe, que salga de la tribu-
 lacion; ea que se alla, que se se-
 rene el mar, que cesse ya la bor-
 rasca, y que amanezca mas claro
 el dia, siendo así, que son la
 vnica causa de todo el riesgo, y
 de todo el daño: ellos causan
 la tempestad, y ellos dan voces
 por la bonança. O que multi-
 plicado viue Ionas en la Corte!
 No deléo otra cosa, dice el po-
 litico, sino que a fulano se le de
 el puesto, todos lo debieramos
 pedir, y todos debieramos in-

stantemente clamar; y entre
 esas mentidas ansias de que le
 acomodan en digno puesto, es
 en lo secreto vnica mente el es-
 torbo. Despues de auer descu-
 bierto a Ionas la suerte, me pa-
 rece a mi boluerian sobre estas
 acciones los compañeros, y ad-
 mirarian, que siendo vnica cau-
 sa de su desgracia, ybiese cla-
 mado como que sollicitase con
 veras el aliuio de la desdicha:
*Venit in mare huius seculi, in quo
 clamabat*. Mucho tieno es ne-
 cesario en creer, que en las Cor-
 tes se practica mucho enganar.
 Los milagros, que auia echo en
 Cafarnaun, les daban cuidado;
 pero las virtudes, con q los de
 Cafarnaun se los auian mere-
 cido, ni las atendian, ni las cui-
 daban. Entra Cristo en Cafar-
 naun, y el Centurion le reco-
 noce asta cōfesarle indigno de
 que onre, para curar al sieruo,
 su casa: *Domine, non sum dignus vt
 intres sub tectum meum, sed tantum
 dic verbo, & sanabitur puer meus*.
 Alabó Dios a los circunstantes
 la Fé: *Non inueni tantam fidem in
 Israel*. A si que la Fé merecio es-
 tas marauillas: en Nazaret vi-
 uia la infidelidad, y no cuidan-
 do de merecer, era la quexa de
 no goçar: estilo tan practica-
 do, y abuso tan conocido.

§. VI.
*Que suelen dar inmortales quexas los
 mas indignos, de que no los elijan
 para los puestos.*

A Vn quando le promete
 Gg Cri-

Remig.
 quid gl.

Hieron.
 quid gl.

Matt. 8.
 v. 8.

Cristo el favor merecido se cõ-
fiesa el Centurion indigno de
milde, y los de Nazaret des-
cuidan del merito, y dan que-
xas de no gozar el milagro: *Fac
hic in patria tua*. Imitad a los
de Cafarnaui en los meritos, y
gozareis iguales prodigios. No
tratan de esto, ni es su cuidado
el merecer, sino su anelo el go-
zar: todo es dar quejas de que
se ace mas con los otros, de q
ellos les tienen menos afecto,
y de que los miran cõ pò-
co agrado: viuen sienpre tan
que xosos como indignos, tan
indignos como emulos. Luchò
Jacob en las entrañas con E-
sau, quieren que el auer sali-
do este primero fuese huir ven-
tido, y no triunfar coronado:
el oraculo estaba por Jacob a-
un en el pecho: *Maior seruiet mi-
nori*. Granged Elau el paterno
afecto con el continuo regalo.
O como luchan contra las vir-
tudes los dones, y como sin
particular providencia no sal-
drà el benemerito con el pue-
sto, sino presenta, ni quedará
excluido. si presentó el mas in-
digno. Sospechò Isaac que se a-
cercaba su muerte, y quiso dis-
poner de la bendicion, que co-
sas de inportancia se an de rra-
tar, quando el juicio muy sereno,
no quando el sentido turbado.
A Esau llama su padre, y dice
es su animo mejorarle en la
bendicion: y Jacob ni abla,
ni se queixa, ni alega se le ace

injusticia, y siendo declarada
violencia. A instancias de su
madre logra alfin la bendicion:
llega muy poco despues su er-
mano, sabe el succeso, y llena de
alborotos la casa, de estruen-
dòs el aire, y de quejas los oi-
dòs, y de lagrimas los ojos: *Ir-
rugit clamore magno*. ¿No se ad-
uierte la diferencia? Si Jacob
fellò con el silencio los labios,
quando le quitaban lo que era
suyo, porque Esau ace tantos
alborotos, porque no le dan lo
que desde el principio fue age-
no? Antes esta es la causa, dice
con ingenio Ambrosio: era Ja-
cob benemerito, Esau era in-
digno, y sienpre dà las quejas
el indigno, quando calla el be-
nemerito. *Rebecca non quasi filium
filio, sed quasi iustum preferbat in-
iusto*. El padre preferia al injus-
to, la madre al digno, y auien-
do callado, quando le acian
tanto agrauio, el digno, diò
muchas quejas, quando se acia
lo que era razon, el injus-
to. No ay otra cosa sino que-
xas, que no le dierón, que le
antepusieron otro, que fue to-
do passion, que le icieron injus-
ticia, quando muchas veces
el digno tella los labios con su
modestia.

Eligio Moyse a Aaron su
ermano de orden de Dios para
el Sacerdocio, parecioles la
eleccion a algunos menos aten-
ta, porque era para ellos me-
nos gustola, y dieron en mur-
mu-

Gen. 25.
v. 23.

Gen. 25.
v. 23.

Gen. 27.
v. 34.

Ambrosio.
Lib. 2. de
Jacob, et
vita lib.
ta.

Nam
v. 1.

Abul.
1.

Abul.
1.

Abul.
1.

Abul.
1.

Abul.
1.

Abul.
1.

Abul.
1.

Abul.
1.

Abul.
1.

Abul.
1.

Abul.
1.

Abul.
1.

murarla con tanto enpeño, que fue menester para quietar alborotos, vn prodigioso milagro: *Ecce Chore filius Isaar, filij Caath, &c. surrexerunt contra Moisen.* Que fuele el pleito sobre el sumo Sacerdocio, es sentimiento expreso del Abulense en la segunda question: *Dominus elegerat sibi Leuiticam Tribum, vt ministraret reprobatis alijs primogenitis, ideo sic Moyses ex mandato diuino fecit, & constituit Aaron fratrem suum Summum Sacerdotem, & filios eius Sacerdotes minores; Leuitas vero fecit custodes, & portatores vasorum, vt patet supra 3. & 4. capite: populus autem concepit de hoc indignationem.* Estã tan enleñado a inclinarse a los suyos el arte de, que tiene contra si el vulgo, aun quando se dà la dignidad al proprio, porque es sin contorneia mas digna. Aqui pues fue muy viuõ el sentimiento, porque era de mucho lustre el oficio. Y si se aduierte Aaron anda tan modesto, que ni dà quejas de que le intenten quitar lo que le era tan deuido, ni mira a los sediciosos con ceño; Core va onbre, cuyos sacrificios le causaron a Dios no pocos desabrimientos, y a quien no quiso tocar aun la misma tierra, por no quedar contaminada con el contacto, y retirandose dio lugar a que baxase sepultado en negro orro al inferno, es el que mas viuamente murmura, y el que

murmurador los inquieta: todo es quejarse que an preferido a otro, que los an adelantado, y no indignandose jamas con sus vicios, es todo el ceño con los que ve adelantados, costumbre bien entrañada en la grofeta de nuestro ser, y ceguedad que nacio con nuestros ojos, pues nunca acertamos a considerar nuestras faltas, ni a ver las agenas prendas. Que ciuil es nuestra inuidia, pues nunca cudicia lo que es de monta, y anela sienpre lo de menos inportancia! En Aaron auia los meritos, y los oficios: estos aunque de mucho lustre, de menos monta, aquellos de más estima, pero Core no atiende los meritos para cudiciarlos, los puestos si para pretenderlos. No es esto lo que sucede en el Euangelio! En Cafarnaun resplandecẽ trõica Fe, vmlidad profunda, y caridad muy perfecta, y juntamente se gozan milagros, pero los de Nazaret no tratan de ser semejantes en el merito solo anelan por lo que trae de utilidad el prodigio: *Fac, & hic in patria tua.* O ansia mal fundada del apetito, ò ambicion muy errada de nuestro antojo, desear sienpre igualar a todos en el lucir, desleuidando del merecer. Por paciente le reconocen, y piden milagros a titulo de paciente: *Fac, & hic in patria tua.* Que ciesto le recono-

cieran menos, si como tratan de pedirle vberan de darle; al mas cercano, si se alla en miseria, no le encuentra jamas la vista: al poderoso de quien se puede esperar, todos le procuran ver. O como se aclara la linea, se rebuelue la prosapia, se afina el parentesco, y se estrecha lo mas que es posible el grado! Eso es para pedir, y fuera de otra calidad para el dar.

§. VII.

Que en el mundo se reconocen solo por propios los que pueden dar, y no los que an de pedir.

Conuida el Esposo a la Esposa, para q̄ vaya vna tarde a su jardin, donde varias vistotas flores sean lilonja grata a los ojos, y fazonados dulces frutos brinden las manos: *Veni in hortum meum soror mea sponsa*: no mucho despues (tan presto suele mudar de semblante la fortuna) ya se alla necesitado, y el que conuidò al jardin para fabroso entretenimiento, busca maltarado de las lluuias y las escarchas abrigo: *Aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea: quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctiam*. Multiplicò aqui los titulos, porque como pedia, era forçoso grangearle los agrados: solo la llamò esposa, quando la conuidaba al recreo, aqui añadió epitetos muchos, porque pretendia el a-

brigo. Y bien, que sucede? Que alega que no es facil dar vn passo, que se à lauado los pies con olorosa agua, y que le arà daño el ponerlos en la tierra, que està ya recogida, que es muy facil exponerse a vn catarro con el frio, y difícil dexar el lecho: *spoliaui me tunica mea, quomodo induar illa: Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Que escusas tan friuotas, y que achaques tan achaques! Aqui mi duda. Si el Esposo la abla dos veces, quando llama a la puerta necesitado, y tanto, que sin tener defensa fue esponja de la lluuia su cabello, alla escusas para no abrir, como quando la conuidò a tan opulenta mesa no encontid vna escusa para saltar? Escusese en ambas partes con la delicadeza de aquellos pasos, o selle en ambas los labios con el silencio: Eso no arà dize Giliberto, que son muy diuersas las ocasiones; en la vna à de recibir; en la otra à de dar, y aunque es persona tan estrecha en sangre, y tan conjunta en obligacion; allatà la Esposa para no dar muchas causas, y para no recibir no encontrará escusas: *Vber tunc erat ager illius, copiosus producebat fructus*. No se escusarà de ir al jardin, que ay banquete, ni se le oirà palabra q̄ guela a dificultad; quando enpero à de acoger vn pobre, vn desacomodado, tendrà mil estorbos, aunque sea suyo, ni podrá dar

Cant. 5.

v. 1.

Giliberto

ser. 4. l. 1.

Cant.

Geneſ.
7. 19.

dar vn paso para la diligencia, ni alcanzará para acerse a si vn vestido, y le obligarán sus achaques a estarse continuamente en el lecho. No pudo pintar el Texto con mas viuos colores, ni mas elegátes delicados pinzeles, lo q̄ lucede en el mūdo. Solicita el paciente pobre aparato, y ni ay tiempo para acer la diligencia, q̄ pide, ni se conoce la persona, a quien se à de ablar, quando lo desea: los tiempos no permiten acomodarle, porq̄ an sucedido infortunios, y se esperan no sin rezelo fracasos. En esta ocasion todo falta, si es enpero el paciente poderoso, si será muy continuo el asistir, y muy estudiado el agasajar: pues tan paciente es vno como otro: esto será en la prosperia; pero no será en la fortuna, y la fortuna estrecha mucho mas los parentescos, q̄ la prosperia: el pobre, a quiẽ as de remediar, ya salto de la linea a diligencias de su desgracia: el poderoso, de quien as de recibir, se estrecha a diligencias de tu cuchia.

Formó Dios a Eua para que ayudase a Adán: *Non est bonum hominem esse solum, faciamus ei adiutorium simile sibi*: para que ayude al onbre se forma: en esta ocasion Adán la reconoce tan suya, tan paciente, tan conjunta, q̄ todo es aclamarlo, y todo es decirlo: *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea*. de pues

la malignidad de la serpiente con fallas promesas, y verdaderas mentiras, afectando mucha piedad en el labio, y fomẽrando veneno mucho en el pecho, la instò a q̄ comiese del arbol q̄ custò tato a los onbres, pues tan agreste bocado aũ no le an digerido tantas calamidades, ni tan frequentes castigos: y bien, q̄ dice Adán en esta ocasion: *La muger, señor, q̄ formasteis, à sido mi tropiezo, y nacio para mi desdoro: Mulier quam dedisti mihi sociam dedit mihi de ligno, & comedi*. Aora porq̄ no dice, esta muger q̄ se originò de mi, esta Eua tan conjunta en sangre conmigo? No adviertes q̄ se an mudado las circunstancias? En la vna ocasion ya Eua sealla pobre, affigida, necesitada, y es necesario trabaje Adán para su sustento: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*: en la otra Adán esperaua aliuio: *Adiutorium simile sibi*, y ay diferencia tanta de vna Eua de quien se puede esperar, a ella misma, con quien se à de repartir, q̄ en auiendo se de repartir es agena, en esperando se es propria. No fue de valde aquel *nunc*, aora es gueso de mis guesos: *Hoc nunc os ex ossibus meis*: quando aora? Quando puedo esperar aliuio, y quando la an formado para socorro, q̄ aunque se quede siẽpre vna misma razon de otigẽ, se variaràn los titulos, se gũ fueren los sucesos. Que bien Basil. *Señaluc. ora*, *lio: Agnosco membrum, donum am-*

Gen. 3.
v. 12.

plector vertit in desiderium, quod co-
 sta accidit: Hoc nunc os ex osibus
 meis, hoc, quod nunc verè intueor, nõ
 illa priora, qua cum in mea essent po-
 restate, eorum ego visionem minime
 desiderabam. Quando este gue-
 so era de mi mismo cuerpo, era
 necesario el acudirle, y el sus-
 tentarle, aora ya despues de la
 culpa se alla en estremada mi-
 seria, pues ni aora, ni entonces
 no le deseaua yo ver; quando
 enpero me podia seruir de ali-
 uio; aunque estaba mas apar-
 tado, le miraba como mas pro-
 prio: Hoc nunc os ex osibus meis.
 Membrum amplector, quod non ab
 alio sed à me ipso capit originem. Por
 suyo le reconocen; pero para
 pedirle milagros: *Faq, & hic, in
 patria tua;* quando no trataban
 de acudirle; ni se acordaban de
 regalarle. Quiza fue eso lo que
 quiso decirles Cristo con referir
 la istoria de Elias, quien en
 tan estéril tiépo no acudio nin-
 guno de los suyos con vn bo-
 cado, y fue menester acer lar-
 gas jornadas para sollicitarle el
 sustento: *Cũ sacra esset fames mag-
 na in omni terra, ad nullam illarum
 missus est Elias, nisi in Sarepta Si-
 donia ad mulierem viduam.* Mien-
 tras Elias dà salud, todos acu-
 den a èl como muy proprio, en
 necesitado le miraron como
 ageno. Veianle docto, letrado,
 y con todo eso le despreciabã.
 Que bien Crisostomo! *Stulti ad-
 mirantes sermonis virtutem parui
 pendunt ipsum ab eo, qui putabatur*

Chrifos.
 in Cat.

pater, vnde sequitur: Et dicebant:
 Nonne hic est filius Ioseph? Mas po-
 dia con ellos vn desdoro sospe-
 chado, que vn milagro verda-
 dero: prodigios oyen, que es
 ijo de vn carpintero sospechã,
 y son tales,

§. VIII.

Que puede mas vn desdoro imagina-
 do para deslucir, que muchos pro-
 digios ciertos para ilustrar.

Nonne vides, decia Crisosto-
 mo, diuina miracula? Sa-
 thanam iam postratum? nonnullos
 ab agritudinibus liberatos? Cristo
 auyenta demonios, resucita
 muertos; y porque les parece
 fue al nacer menos autoriza-
 da la cuna, miran con despre-
 cio su persona. Siempre me à
 echo nouedad, que intentase
 la serpiente persuadir a Eua a
 uia Dios andado escaso, quan-
 do la experiencia daba tan ilu-
 stre testimonio: puso Dios a
 nuestros primeros padres en el
 Paraiso, y no acertara, ni la
 mas restada cudicia, ni la mas
 sedienta ansia, a apeterer ran-
 ros deleites como gozaban: *Ex
 omni ligno paradisi comedo, de ligno
 autem sciencia boni, & mali ne come-
 das.* Vn arbol estorba por estor-
 bales la muerte, in mēfos arbo-
 les los cõcede para entretener
 la vida, y cercados de vna y otra
 parte de estas generosas dadiuas,
 llegarõ a formar cõcepto eran
 todas

Chrifos

Gene
 r. 6.

Rupe
 lib. 3.
 Gen.

Gen.
 p. 17.

todas escasezas : que tuuiese retórica la serpiente para persuadir diuinidad en el arbol, vaya; pero que tuuiese atreuimiento para intentar infamarle a Dios de escaso, eso es lo que admira. Que este arbol le aya Dios vedado por estorbarle su bien al onbre, no tiene mas fundamento, que auerlo dicho así vn bruto, que ni se rige por razon, ni tiene discurso: *Sciet Deus quod in quocumque die comederitis ex eo, aperientur oculi vestri, & eritis sicut dii scientes bonum, & malum.* Que Dios sea muy liberal lo atestigua el Paraíso, lo executorian tantas plantas en sus ojas, y lo aclaman en sus frutas. Con todo eso, dice Ruperto, dieron mas credito que a la experiencia, a la duda: *Sacrilega temeritate diabolus magis, quam Deo serpenti magis, quam creatori credit.* Con presuncion temeraria creyó a la serpiente, y no le valió a Dios para que le creyese, experiencia tan verdadera: de vn arbol que le vedó se mostrò Eua mas sentida, que por tanto como le dio, generosamente grata: para decir que es Dios inuidioso, no ay fundamento; solo ay vna mentira, vna aparente duda, y vna maliciosa sospecha: para juzgar que Dios es liberalissimo ay todo vn Paraíso lleno de plantas, y abundante de dulces frutas; pero aun desde el principio des-

cribio su peruersidad el vna no genio, y se aplicó antes a la duda temeraria porque deslucia, que a la seguridad cierta, porque aclamaua. Lo que puede con nosotros vna sospecha, lo que vale vna malicia en materia de desonor! Muchos años de experiencia, muchos de conocimiento, y de trato, recaban menos credito, y vn dia de sospecha persuade mucho desdoro: que en materia de desonor ageno no se como se es, q̄ la temeridad se tiene por cierta, como en materia de onbre; nor la seguridad por dudosa. Siempre nuestra malicia juzga menos fundada la buena fama, y siempre añade creces nuevas a la sospecha. Sospechanle ijo de Iosel, y en la verdad no lo era, experimentanle prodigioso, y tecaba dellos menos q̄ la sospecha la vista. *Admirantes sermonis virtutem paruipendunt ipsum ab eo qui putabatur pater.*

Dixerone a Saul, que Dauid conspiraba contra su corona: *Dauid querit malum aduersum te.* I. Reg. 14. Experimentò no vna, sino muchas vezes auia arriesgado por los aumentos de su corona la vida, ya quando toca el arpa expuesto al dardo, ya quando sale en campaña a batallar con vn monstruo, ya quando baxa a la tierra del Filisteo, y siendo tan ciertas, y tan repetidas las experiencias, y tan mal fundadas las dudas, quando debiera pre-

Genes. 3.
v. 6.

Rupert.
lib. 3. in
Gen. c. 9

I. Reg. 14.
v. 10.

I. Reg. 24
v. 3.

míale como a zeloso vasallo, le persigue como a sospechoso enemigo: *Assumens Saul tria millia electorum virorū ex omni Israel perrexit ad inuestigandum Dauid.* Por parte de Dauid estàn acciones muchas eroicas, en su cõtra no sè que inuidiosas sospechas. Y bien, que arà Saul en esta ocasion? Claro està: no acer caso de las sospechas, y atenerse a tantas experiencias contra las dudas; así parece debiera ser; pero no es así. Ya se queuxò Dauid de eso: *Quare audis verba: Ecce viderūt oculi tui.* Tus mismos ojos debè ser el informe más cierto de tus oidos, y ès tan al contrario, q̄ tus oidos llegan a eclipsar tus ojos, teniendo en materia de lustre lo seguro por dudoso, en materia menos lucida tenemos lo dudoso por seguro, pudiendo mas la sospecha para ocasionar la nota, q̄ para estorbar la nota la misma vista: *Regni cogens exercitus prador inuistus protinus occultatum requirit, saltus peruestigat, ima vallium cingit indagine summa motium lustrat curiosissimè.* Aũ mejor lo auia escrito en la oracion quinze Basilio: *Qui vicerat veluti victus odio erat, & qui libertatem pepererat, tãquam libertatis proditor oculis notabatur, quippè cognatos belli fluctibus exemerat, solus inuidia fluctibus iactabatur.* Dixose del no se q̄ sin mas fundamento q̄ emulacion, sin otra causa q̄ invidia, y ya es tenido por sospechoso: derriba gigantes, auyèta

demonios, vence no sin peligro enemigos, y no basta para el credito. Ella es desdicha de la verdad, y fortuna de la sospecha tener esta credito en quanto sirue a desdoro; y no allar aquella fee en quanto conduce al credito. Vna sospecha le estorba a C isto la estimacion, quando debiera tener tantos aplausos por milagroso, y por raro. Y aun quando fuera verdadera la sospecha, porq̄ auia de poder mas esa falta para defautorizarle, q̄ virtudes tã eroicas para lucirle? Vna falta se nota: à mas q̄ muchas virtudes, y todo el Sol de vn illustre proceder, quedará ya en la opiniõ de muchos manchado con leue vapor de errar. Ningũ Profeta fue igualmente estimado de los suyos, y los estraños: *Nemo Propheta acceptus est in patria sua.*

§. IX.

Que de ordinario los propios estiman mucho menos q̄ los estraños.

V Inieton los Magos atraidos de crespa luz a adorar a Cristo, y aclamaronle Rei: *Vbi est, qui natus est Rex?* Turbose Erodes, consultò los E scribas, y ellos dixerõ naceria vn Capitan al pueblo en Belen: *Exier Dux:* no se aduierte la diferencia de los titulos? Si el Mago le confiesa Rey, porque el Ebreo Capitan? tan al cõtrario parece debiera ser el estilo, q̄ el Mago le llamase Capitã, y el Ebreo

Mat. 2.
v. 1.

Seleuc.
vrat. 17.

Chryst.
ser. 15

le reconociese Rey: el Ebreo está cõ junto en sangre, es de la misma patria, de la misma profesion, el Mago dedicado asta aora al engaño, y con el engaño ciego: pues como el q̄ tiene menos obligaciones, tributa mas agasajos, y el q̄ debia tributar agasajos, ace al parecer desprecios: Ya está dicho: por q̄ es Ebreo es proprio, y el Mago extraño, y los extraños inuidian mucho menos q̄ los propios: los titulos q̄ parece auian de obligar a reconocerle, esos mismos fueron motiuos de deslucirle, y quando se vieron tan vencidos de su grandeza, dio en arder mas ciegamente su inuidia. *Quod Iudaea Regem, dice el Crisologo, quod legis auctorem Magus scit, nescit Iudeus. Chaldaea difert, nõ difert Iudaea. Ierosolyma auersatur. & refugit, Syria sequitur, & adorat.* No ignora el Ebreo lo q̄ reconoce el Mago, porq̄ le falte noticia, sino porq̄ la noticia cede a la maleuolencia. Oscurecidos los ojos de vñor peruerso, no vñe el brillar del astro, y quando las estrellas le publican mas soberano, dice el Escriba nacio mas fiero: *Exiet Dux*. Que bien repetirá Beda: *naturale est ciues ciuibus inuidere*: como caen mas cerca de los parientes, y los ciudadanos las luces, yeren los con mas esfuerço la vista, y los abrazan con mayor ardor el alma.

Cierre este discurso vn singular sentimiento de Basilio el

de Seleucia. Coteja dos ventas celebres en la Escritura, la de Cristo, y la de Iosef: vende ludas el ombre mas alenoso, que vio el mundo por treinta reales a su Maestro: *At illi constituerunt ei triginta argenteos*: venden los ermanos a Iosef no por treinta, sino por veinte. *Vendiderunt eum Ismaelitis viginti argenteis*: y siendo vna misma cosa Iosef en la representacion, Cristo en lo representado, parece debiera ser vno mismo tambien el precio, y que auia de venderse Iosef por treinta, o ferirse Cristo por veinte: pues como siendo vna misma la persona, es tan distinta la paga? Porq̄ no nace esta diferencia de lo vendido, sino de los vendedores, y como el vno era extraño, y el otro proprio, el proprio estimò en diez menos, y el extraño apreció en diez mas: lo mismo que debiera causar estimacion, causò de estimacion, y como era el ansia obscurecer, repararon poco en interesar. *Ilh naturam cauponati, dice Basilio, vt rebantur abiectum pro notho puerum d. annat seruitute.* Era Iosef nacido en la misma tierra, era ermano, y así juzgaron q̄ valia poco dinero; en su patria vale menos, trasplantado vale mas: cõ q̄ se verifica la doctrina, y la experiencia, pues estiman menos los propios que los extraños. Así quisiesen los ambiciosos serlo prouechosamente, y retirados de lo vna-

Mat. 26.
u. 16.
Gen. 37.
v. 29.

Seleuc.
orat. 8.

Chrysol.
fr. 156.

no acercarse a lo diuino, pues mientras se quedaren terrenos, serán muy poco estimados como en su patria, y mientras mas se aucindaren al cielo, serán mas estimados como en la agena, compañeros de Angeles, adornados de virtudes, ermosos con la gracia y ermosos de la gloria.

Ad quam, &c.



SERMON PARA EL MARTES TERCERO de Cuarefma.

*Si peccauerit in te frater tuus, vade, & corrige eum in-
ter te, & ipsum solum. Matth. 15.*

ARdua materia, y enbarazosa la del Euangelio de oy, pues es corregir agenos defectos, cuya mies es tan seguramente copiosa, que aun con los temporales menos oportunos se aumenta: para algunos no es desabrida la ocupación, porque su genio les inclina a las sabrosidades del reprender, duro natural el que anela en otros faltas por exercitar penitencias, y inhumana inclinación la que se saborea en el corregir, no por la utilidad de enmendar, sino por el pesar que causa en los otros el reprender: porque no se trata pues tan importante materia, y renunciando faeros de caridad se rozase en tiranía, explicó Cristo el modo a los 15. de S. Iuan: Si peccare, dice, contra ti tu hermano, ve, y corrigele a solas: llámole hermano por desenconar la culpa, que siempre en los propios, o son menores, o se dojan los delitos: mirale hermano, y le corregirás con blandura; pues quando irrita la falta, aconsejará piedad la naturaleza; y sea eso quando se encaminare contra ti el yerro, que entremeterse en materias que no tocan suele ser contra la prudencia delito. Algunos quieren que aquel contra ti sea lo mismo que en tu presencia; por que mouerse por mal fundadas sospechas está muy expuesto

expuesto a maltratar inocentes vidas: sean los testigos los ojos, y aun entonces suelen adelantar el delito con malignidad los afectos: no solo dixo le corrigiese, sino que fuese a corregirle, o porq̄ para cosa tan importante no se deben escusar pasos, o porq̄ en la dilacion de los pasos se templasen los enojos: corregir, quando yerue la passion, y quando està desuaniendo con la calentura el afecto no es tratar del remedio, sino perder el trabajo. Sea la correccion a solas, porque el enpácho no se pase en la publicidad a descoco. Risa me acen algunos, que afectandose zelosos publican muy sin reparo agenos defectos, y siendo el intento murmurar, quieren que lo pasemos por deseo de corregir. No le amargues, dice, sino corrigele. O quantos dan noticias de lo que se nota, mas por dar vna pesadumbre en la infamia, que por que se remedie la culpa! Si tu etmano oyere con vnilidad tus consejos, y se aprouechare sin exasperarse de tus auisos, ya serán crecidos mucho tus logros, si enpero menos atento sellate con obstinacion los oídos, lleua vno, o dos testigos contigo: O tomo estrechò el numero la prudencia, porq̄ no se dixese a dos, si bastaba vno para amonestarle la culpa! Desta suerte aràn féas cumplido tu obligacion dos o tres testigos; puesto debes portarte tan sin sospecha de apasionado, que no pueda recusarse tu testimonio, ni aun pueda intentar lo el menos afecto. Si no bastaren estas diligencias, da noticia a los superiores, porque castigue la justicia, lo que no se dexò medicinar de tan fraternal, y blanda aduertencia, y si la dureza fuere tal, que no cediere, ni a consejos, ni a castigos, ni para corregirle le trates, que quiza aprouechará el desprecio, y por lo menos escusarás tu de esa comunicacion sobre el desdoro el peligro. De verdad prosigue, que la sentençia, que diereis como ministro de Dios, se confirmará en sus estrados, y que si vnidos en caridad pidieréis, recabará esa vnion adules violencias quanto anelaron conformes ansias. Adonde dos o tres se vnieren en perfecta caridad es forzoso que yo asista, y q̄ por mi respeto tengan vuestras peticiones buen logro. A esta saçon preguntò Pedro quantas veces se podia dar a vn delinçiente perdon, y rasòse el mismo el numero: que en esto de perdonar sus ofensas nunca los onbres se rozaron en demasias. Respondiole Cristo que nõ auia de ser mas actiuo el furor para ofender, que la virtud para perdonar, ni se debia señalar coto, pues no le temia la ofensa, a la gracia. De esta, &c.

Si peccauerit in te frater tuus, vade, & corrige eum inter te, & ipsum solum. Matth. 15.

T Este res vapores los bet molestiam non tollit, & sollicitudines mutat: nam dormient iu quoq; insonnia tam turbulenta sunt, quam dies. Illa tranquillitas vera est in qua bona mens explicatur. Aspice illum, cui somnus laxa domus silentio quoritur. Huc nempe versatur, atque illic somnum inter agritudines leuem captans, que non audit, audisse se queritur. Quid in causa putas esse? Animus illi obstrepit; hic placandus est huius compesenda est seditio. Quenam non est quod existimes placidum, si iacet corpus. Peruerso vmor originado del vicio peruierte asi los sentidos, q̄ les parece oyen lo que no escuchan, y que ven lo que no miran; y asi necesitan degenere la discrecion asta la imprudencia. Ahora entremonos, y en el Euangelio: Si saltare, dice Cristo tu hermano, encaminale: Corrige eum: pues no podrá contenerse el mismo, si acaso le atreuerat la pasión, restituido a mejor acuerdo? no conocerá, si es entendido, sus faltas, si se quietò el animo aplacadas ya las iras? Bien podrá ser se recobre vn cuerdo, pero es tan ordinario cegarse aun la mas linde prudencia a feos vapores de su delito, q̄ a menester quien le aduertta los pasos, y quien le esforbe los riesgos: *Nulla placida quies est*, decia ingenioso Seneca, *nisi quam ratio composuit: nox exhibet*

O Stentò Sançon su sabiduria propuniendo enigmas, y conponiendo artificiosamente

Iudic. 14. mente problemas: *Proponam vobis problema: De comedente exiuit tribus, & de forti egressa est dulcedo.* Saldò el ingento de muchos jóvenes, cansòse el estudio de la ancianidad mas prudente, sin poder conseguir la inteligencia de aquella enigma, y a no declararla el mismo a su esposa quedara muy superior en la ciencia: rindiòse despues a sus apetitos, y entregaronle ellos a sus contrarios; y allandose vn dia maltratado con las burlas, y con impaciencia noble entre tan indignas, y repetidas afrentas, pidio, dice el texto, a un muchacho, q le regia, lo acercase a las columnas, en que estribaba aquella soberuia fabrica: *Dixit puero regenti gressus suos: Dimitte me, vt tangam columnas, quibus omnis imminet domus.* No se advierte la diferencia? No es Sanson tan docto, q vence a todos en los problemas? No es de tan aguda vista, q aun los animalesjos retirados en sus guras, no pueden huirse a su perspicacia? *Perrexit, & cepit trecentas vulpes:* pues como aora no ven aun columnas tan desmedidas los ojos, y como necesita que vn muchacho sea el gouerno de sus pasos? *Dixit puero regenti gressus suos* Muy facil es la respuesta: antes Sanson no se auia entregado abiertamente a los vicios: y así goçò perspicaces ojos: ya cegò a diligencias del apetito, y así es menester q le gouierne vn mu-

chacho: ni las mas menbrudas columnas ve quien aun a los animalesjos anparados de la pequenez, y la madrigera veia. Antes no alcançaban su ciencia ni los años, ni los estudios, ya vn muchacho es su maestro. Que al proposito Drogon!

In tantum amasti mulierem non amantem te, vt sapientia tua stultesceret, & fortitudo tua infirmaretur. Drogo de sacramento. Do. Sabio era Sanson; pero como *passion.*

dio en rëndirle al apetito, degenerò la sabiduria asta dar en ignorancia: *Vt sapientia tua stultesceret.* Vn muchacho le gouierne los pasos, que ya ciego no tiene ojos: aun cosas de tanto vulto no ve, si antes cosas de tan corra cantidad veia. Corrigele, pues, dice Dios, a tu hermano, que aunque descuelle en prudencia se oscurecerà a vapores deñsos de culpa: *Corrige eum inter te, & ipsum solum.*

Sacò Dios el pueblo de los Ebreos del cautiverio de Egipto, y debieron de estar tan entomericidos de las prisiones los pies, y tan echos a las tinieblas los ojos, que fue menester guiarlos en vna nube estofada de resplandores, para que escusasen riesgos, y pudiesen fijar pasos: *Dominus autem precedebat eos ad ostendendam viam per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis, vt dux esset itineris vtrouque tempore.* O como se deslaga en las demonstraciones vn amante enpeño, o como aun lo de- *Exod. 13. v. 21.*

Iudic. 16.
v. 26.

Iudic. 15.
v. 4.

desabrido, ace lisonja dulce, al afecto! Que Dios los guie en cie spa llama, y resplandeciente coluna, quando oscura sienpre la noche confedera lobreguezes por estorbar adelantamiētos, q̄ sienpre los mas oscuros enbatazan a otros los pasos, está biē, porq̄ al fin la mas clara perspicacia se alla enbatazada cō las tinieblas, y enbargada de las lōbras: guiarlos en pero de dia parece accion escufada, pues quiē tiene ojos, podrá gouernarle seguramente los pasos. Diuidida pues Dios esas atēciones: quedē en riza flamante llama de noche para descubrir caminos; pero no vaya de dia en la nube, pues verān sus atenciones los pasos. Eso fuera dice el illustre martir Zenō, a no estar ofcurecidos con apetitos. Salē de yn Egipto regiō de sonbras, estā muy aficionado a las tinieblas, todo es anelar regalos, todo es diligenciarle apetitos; y así es forçoso guiarlos aun quando el Sol en su mas yfana pompa, para apartarlos de riesgos: *In Egipto seruisti diu non necessitate, sed merito: ereptus es inde, non tua euasisti virtute: Columna nubis, te eduxit per diem, vt ostenderet cacum.* Ninguna cosa pudo ser mas cierto argumento de la cezuedad Ebrea, q̄ aquella resplandeciente coluna, pues en lo mas fogoso del Sol, diligencias de sus antojos, necesitō el Ebreo le encaminasen los pasos: pues no tie-

nen ojos: si, pero tā eclipsados cō los den los vmos de Egipto, que estān mas q̄ ciegos para el acierto: guie los la coluna, q̄ está anublada la ciencia: *Columna rubis te perduxit per diem, vt ostenderet cacum.* Los mayores entendimientos, los mas delicados discursos, los ojos mas claros, y los ingenios mas viuos se anublan, si fomenta el coraçō fuego, porq̄ ese fuego, sienpre está respirando vno. Apiadate pues, dice Cristo; de tu hermano, si peccō; q̄ necesita de direcciones, porq̄ ya le oscurecen lobreguezes: *Corrige eum.* En beneficio del q̄ falta, se dio este auiso: en fauor del delinquente resuena este precepto en el Euangelio, y a la verdad nunca se podrá vn obrero mostrar mas piadoso, ni mas hermano, q̄ quando corrigiere faltas, y estorbare ofensas. La correccion debiera estimarse como el mayor regalo; pero recibese ordinariamente con mucho ceño: tratar de corregir culpas no es grangearse hermanos, sino labrarle a veces costosamēte enemigos, porq̄ a dado en descaminarle tāto el abulo,

S. II.

Que auiendo de amar como a hermano, a quien corrige las faltas, solo se tiene por amigo, y por confidente, quien apadrina las culpas.

C Aminaba el Patriarca Iudas al desquilo de sus ganados poco despues de auer vendido

Digno
de
ser
de
D.
no

Zeno ser. 1.
4. de Exo. do.

21. box 3
15. v

sonna
quill 17.

vendido a Iosef a los Ismaelitas, y vendiérole los hermanos, porque daba cuenta para que paternalmente los corrigiese, a Jacob de sus delitos: encontróse con Tamar, q valiendose de la gala, y escusando con el velo la noticia, le detubo con sus agrados, y le enbaraçó los pasos con sus cariños. Claro estaba se auia de suspeder el alivio de las ouejas, si trataba el pastor de pagarse de mugeriles caricias: Ea Iudas, date p' illa, q ya el Sol abraza con sus ardores, y a las ouejas les molesta mucho aunq peñados, sus vellocinos. Que importa? dice el pastor: logre yo mi apetito, y sufra el ganado el peso. Al fin auiedo dado palabra de embiar vn cabritillo en reconocimiento de aq'l agrado, cunplio tan puntual su palabra, q le remitió con singular diligencia. Asi se cunpliesen las obligaciones a la virtud, como se cunplen las palabras, q se enpenaron al vicio. Enbió, dice el texto, el regalo con su pastor: *Misit Iudas hœdum per pastorem suum.* Del Ebreo se lee por mano de su amigo: *Eadem dicto, aduertio Lipomano, que supra, hic posita est. & amicum seu socium suum non pastore significat: per manum ergo familiaris amici arrhabonem repetit & hœdum de capris transmittit., cui secreta sua credebat certius.* Aquí mi dificultad. Como Iudas tiene tantos cariños a su pastor, que le trate, y llame su

amigo, quando se mostro tan declaradamente enemigo contra su hermano. A Iosef tanto ceño, y al pastor tanto cariño? Si, que son muy diferentes de Iosef, y del pastor los intentos; Iosef dá cuenta a su padre de las enormidades porque le euiten: *Accusauit fratres suos apud patrem.* El pastor sirve a los apetitos porque se logren: trae, y lleva los recados, los villetes, los dones: con ese se comunican los lances, y ese assiste muy fino a lo peruerso en las ocasiones, pues ese será el amigo, y Iosef será contrario, que si bien Iosef lleva el titulo de hermano, quando, porque se euiten faltas dá a su padre Jacob auto, y el pastor peruierte el oficio de siervo, quando lleva el recado, el abuso le tendrá a este por muy fino, y aquel le tratará como muy contrario.

Voluió el prodigo a los ojos de su padre. y mandó a sus criados le vistiesen, y le adornasen: *Cito proferte stolam primam, & induite illum.* Ele adornarse quiere Cithologo aya sido dorrar en el aun leu: señal de culpa: *Ne vel in pede remaneret deformitas nuditatatis.* *Certe vt calcetras anterioris vite rediret ad cursum.* El cuidado de los siervos fue que se reformasen los pasos. Vno el hermano mayor muy de suanecido có la exterior obsequia, y muy ardiendo en cordial inuidia, y izole a su padre e vna objecciõ

Gen. 37
p. 30.

Luce 15
p. 22.
Chrysost.
ser. 30.

Gen. 38.
p. 20.

Lippom.

dos cargos infamandole en vn cargo de dos delitos, de prodigo cō el indigno, y de muy escaso con quiē era benemerito: *Nunquam dedisti mihi hadum, vt cum amicis meis epularer:* para vn hijo de talento superfluos gastos sin auerme dado a mi para comer cō mis amigos vn cabritillo: Entra aora Crisologo, y pregunta quien son estos amigos, con quiē auia de tener festejo, y porq̄ finçō no le vbiçesen dado vn cabrito? Facil està la respuesta. Claro està serā sus amigos los criados de la casa, q̄ adornarō, y siruierō en esta ocasion al prodigo; a esos tēdrā por familiares, y a esos tratarā como amigos, y compañeros. Antes es tan al contrario, dice este padre, q̄ a los de casa los mira cō ceño, y a los de fuera los trata con mucho agrado. Son los siervos de su padre. los q̄ cuidā se reformen los pasos, y le dommen los apētitos, los de fuera le ayudā a sus antojos, y fomētan sus deseos; pues esos serān los confidentes, y los amigos: *Amicos paternos suos esse non computat, hos non amicos; sed extraneos credit. à quibus videt in patris gratiam se amari.* Los amigos de su padre tratā de vna vida reformada, cuidan de estorbar de fatētas culpas, pues a esos les contrarā por sus contrarios, no los tēdrā por amigos: el cabritillo està diciēdo el intento, porque de ordinario es festejo

del apērito: *Merito* dixo tratar do de Tamar Lipomano, *pro peccato carnis hadus mittitur, per quem carnis petulantia designari cōsuevit.* El regalo dixo el intēto, y los que fomentan estos intentos son los que tiene por sus amigos: *Amicos paternos suos esse non computat.* Que experimentada verdad! Si vn ombre de maduro juicio, y de verdadero afecto le va a la mano a vn moço, le mirarā como a censor rigido de sus acciones, y le aborrecerā como a mortal enemigo; si enpero otro de su edad le aconpañā, le ace espaldas, y en las ocasiones le ayuda, serā sienpre el muy amigo, y el muy buscado, quando debiera estimarse como muy estrecho hermano quien euita faldas, y como enemigo muy declarado quien apadrina indecentemente culpas. Hermano llama Cristo al que muestra zelo, pero solo al q̄ ace espaldas tiene por amigo tuyo el abuto: *Si peccauerit in te frater tuus, vade, & corrige eum.* Que le corrigas dice, no q̄ le amarguēs, y a la verdad fue necesario el consejo, por

§: III.

Que algunos con apariencias de corregir tratan solo de amargar.

Sienpre la verdad a gustos mal vmorados fue de sabrida, sienpre la correccion entristece, y la repreension de sabre: no es facil no amargar, y corregir;

Lippem.
vbi sup.2. C.
7. 6.Augu.
in cat.Chrysol.
Ser. 4.

regir; ese enpero de fabricimien-
to es propiedad de la correc-
cion, no malignidad de la vo-
luntad: por eio decia S Pablo
escritiéndolo a los Corintios: *Gau-
deo nō quia contristati estis, sed quia
contristati estis ad penitentiam.* De
fabricios, dice el Apostol, pero
mi intento solo fue enmenda-
ros, no entristecerlos. Asi q̄ no
digo, q̄ la correccion no à de a-
margar, sino q̄ la amargura no
se deue pretender, y vñsea ve-
ces tan al contrario, q̄ decir al-
gunos lo q̄ se nota, y lo que se
murmura, no es porq̄ se euite
con la noticia la falta sino por
ocasionar, dando della noticia,
pena. Que bien lo aduirtio el
ingenio de la Iglesia Agustino:
*Corripe eum non querendo quid re-
prehendas sed videndo quid corrigas:
debemus enim amando corripere non
nocendi auiditate, sed studio corrigē-
di.* No es lo mismo auisar que
corregir, ni nace de entrañas
candidas todo consejo: a veces
se origina de mucha maligni-
dad el auiso. Esto se dice de vos,
esto se murmura, en esta, o aq̄-
lla acciō se repara, y es por afli-
gir con la infamia, no por en-
mendar la culpa, q̄ aya ombres
golosos de dar vna pesadūbre,
y ambiciosos de q̄ no se malo-
gre ningun delaire. Atended,
dice Cristo ablando con sus di-
cipulos, que vendran muchas
veces cō fingido zelo profetas
falsos, todos candidez en el a-
fectado zelo, y todos maligni-

dad en el encubierto odio: *At-
tendite, à falsis prophetis, qui venient
ad vos in vestimentis ouium, intrin-
secus autem sunt lupi rapaces.* Pare-
ce ace aluion a aquel caso de
Dauid, a quien con la enigma
de la ouejuela vino Natan: el
Profeta cō enigmas pintò, porq̄
q̄ Dauid las conociese, sus cul-
pas, y le dio auiso de sus culpas,
porque las lauase cō lagrimas,
pues ese abito roman, dice Cri-
sto, algunos todo piedad en
los labios, todo veneno en los
maliciosos intentos: si se mira
lo exterior, tienen traza de Pro-
fetas, que vienen a corregir, y
son en la verdad lobos. q̄ solo
tratan de lastimar: *Intrinsicus au-
tem sunt lupi rapaces.* Que bien
Geronimo! *Videntur quasi qua-
dam pietatis veste se circumdare, in-
trinsicus autem habentes animum
venenatum simpliciorum fratru cor-
da decipiunt.* El mismo se timen-
to explicò Cusostomo: *Et pro-
posito speciem Christianorum susci-
piunt, vt Christianos iniquo seductio-
nis morsu dilanient.* Luzgara el me-
nos aduertido q̄ tratan de cor-
regir, quando tratan de mor-
der: mienten zelo, y exercen
odio: parecen vn Natan en el
intento, y en el cuidado, y son
ambitiosos lobos en el deseo:
*Intrinsicus habent animum venena-
tum.*

Icieron los Escribas y Fari-
seos vna jornada, seria sin duda
alguna a costa de la republica,
y era todo el intento auisar a
Hh Cristo

Matth.
v. 15.

1. Cor. 7.
v. 8.

August.
in cat.

Hierom.
in cat.

Chrysof.
in Cat.

Mat. 15.
v. 2.

Rabban.
In cat.

Cristo vna murmuracion, y vna falta q̄ se tenia norada comunmente de sus dicipulos, q̄ no se lauaban las manos, quando comian, o a desprecios de las tradiciones, o a demasiadas instancias de su aperito: *Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum? non enim lauant manus suas, cum panem manducant.* Mira esta accion Rabano, y dice que vinieron muy de lucha, y muy de pelea: *Qui sapientes videntur, ad pugnam veniunt.* Si se mira esta accion en lo exterior, parece mas que religioso zelo, si en lo interior, era mortal odio: a pelear vienien: pues q̄ tiene q̄ ver dar vn importante recuerdo cō abrazar el escudo? Quien auisa vna falta, parece que lo q̄ intenta es la enmienda: quien sale en campaña, lo que anela es erir, o matar, pues como pueden los Escribas y Fariseos salir en campo, quando dan vn tã importante auiso? Antes esa es la astucia, dice este Padre: de la Religion se valen para erir como de espada: la voz dice auiso, dice religiosa cuidado, cuidadoso deseo de que se eviten faltas, y se estorbe toda ocasiõ a las malas lenguas, pero el intento no es sino acer vn pesar, y en tono de aduertir es oscurecer, es decirle que no sabe ser maestro, y que no cunple con la obligacion del oficio, que es tan desatento, q̄ permite muy en lo publico culpas, y tan po-

co obseruante, q̄ no atiende ceremonias, y asi bien dixo Rabano; no era el intẽto se corrigiese la falta, sino se trauase pelea, y que no trataban de auisar, sino que anelabã erir: *Ad pugnam veniunt.* Allase vn onbre muchas veces con vn abrasado deseo, y vn pestiencial antojo de lastimar a otro, diciendo vna pesadumbre; no se atreue, o porque la amistad que à profesado lo estoiba, o porque el respeto, o otra alguna causa lo veda, y por no perder aquel gusto, pone en cabeza agena el reparo. Esto an dado en murmurar, esto se ha llegado a dezir, y no es querer se euite la falta con zelo, sino laborearse en causar disgusto. Pues en las faltas de tu hermano, dice Cristo, no te lleue el fainete de morder, sino el buen afecto de corregir, no diffraces en el auiso el veneno, sino intenta q̄ se estorbe sienpre el pecado. Si pecare contra ti tu hermano, dice, y quieren algunos q̄ aquel *in te* signifique lo mismo q̄ *coram te*. Si pecare en tu presencia, corrigele, y a la verdad en quien corrige debe preuenirse con gran cuidado aquesta cautela de no dar credito a leues indicios, si no fueren te stiglos despiertos ojos: regirse por sospechas, y gouernarse por conjeturas està expuesto a graues yerros, y a muy irreparables fracasos: en materia de agenas culpas es menester viuamuy

muy atento sienpre quien cuidate del gouerno, porq̄ el genio natural de los ombres es achacar a otros culpas ambiciosos de su desdoro. No se q̄ malignidad se cria en el corazon umano, que se inclina facil a quanto es ageno descredito. Quien vbiere de corregir, con afecto de enmendar, no à de gouernarse por dudosas conjeturas, sino por seguras experiencias. O! probemos esta importante verdad,

§. IV.

Que nunca se à de creer a la conjetura, ni a la sospecha, si falta el seguro de la vista ò el testimonio de la experiencia.

LA sospecha, ò el testimonio de vno debe obligar a que se enpeñe en examinar la prudencia: pero no a que dea seso la confianza: ni del mas religioso, ni del mas cuerdo à de asegurarse tanto el Iuez, ò el ministro, que para a condenar solo con su testimonio. O q̄ es muy santo: pudo traslunbrarse: que es muy zeloso, y muy ajutado, pudo como ombre engañarse, y primero es ser umano, que ser atento. Si acese el que quien lo dixo es zeloso, ocasione duda el que tambien es umano: porque no adoras a Bel, dize el Principe de Babylonia a Daniel Profeta? porque Bel, responde, es idolo sin aliento: tan lejos està de go-

çar diuinidad, q̄ aun no llega a poseer vida: pues no ves se le pone cada dia, replica el Principe, sumtuosa mesa? *An non vides quanta comedat, & bibat quotidie?* Bien se yo, dice Daniel, es grande el gasto, que tributa la republica para esta ostentacion vana: pero tambien se q̄ jamas no llegó regalo a su boca: *Na erres Rex: iste enim intrinsecus luteus est, & forinsecus areus, neque comedit aliquando.* Oye el Rey a Daniel, y manda q̄ le llamen los Sacerdotes, examina el caso, y preguntales el misterio: *Vocauit Sacerdotes eius, & dixit eis: Nisi dixeritis mihi quis est qui comedat impensas has, moriemini.* Certificaron que Bel, y que para que lo viese, ellos se retirarian, y q̄ se pudiese como antes el alimento, y q̄ a la mañana veria el consumo. Vino el Rey en el caso, retiranse los Sacerdotes, pufose la mesa, Daniel de orden del Rey izo que el suelo se cubriese de ceniza, y echa ya esta diligencia se cetro el templo. A la mañana vueluen todos a examinar aquel caso, miran si las puertas estaban selladas como las dexò el cuidado, abrenlas, ve el Rey la mesa vacia, y da voces confesando que Bel es Dios: *Inuitus Rex mensam, exclamauit voce magna: magnus es Bel, & non est apud te dolus quisquam.* Atiende, dice Daniel, los testimonios de la ceniza, mira las guellas, examina las pisadas, y aclara-

Dan. 14.

p. 52

ras las mentiras: *Et dixit Rex: Vi-
deo vestigia virorum, & mulierum,
& infantium, & ostenderunt ei abs-
condita ostiola, per qua ingrediebantur
& consumebant, qua erant super
mensam.* Que de ponderaciones
ofrece a la doctrina esta historia!
Sea la primera: Si Daniel es tan
celebrado, si vive en él el espíritu
de Dios: si tantas veces se à
echo experiencia en los misterios,
y en los prodigios, por qué el
Rey no dà fe a lo que le dice sin
mas examinar, ni mas inquirir?
Para qué es menester cōvocar los
Sacerdotes, sellar las puertas,
poner en la mesa nuevas viandas?
O que discreto Principe! Verdad
es que Daniel dice con toda ase-
veracion no come el idolo, y que
es todo artificio del engaño; y así
por su autoridad se dà el Rey por
obligado a inquirir; pero no a
creer. Quizá se engañará como
ymano, quizá mirará esta accion
con menos afecto, quizá será de
los ministros de Bel cōtrario. Res-
peto se le tiene pues por su dicho
te procede à examinar; pero tam-
bien es necesario guardarle a la
otra parte el derecho, y no deter-
minarse a creer. Bien está eso;
pero si despues de aver puesto en
la mesa los manjares, y quedado
solo el idolo en su templo, y tan
cerradas las puertas, que ni la
mas inquieta imaginacion puede
poner duda, ni el animo mas
escrupuloso formar sospecha, ve
el Rey

con sus ojos consumido ya el
sultento, porque no se buelue
contra Daniel sin dar credito
ninguno a su testimonio? Es
es segundo abono de su prudencia.
La autoridad de Daniel condena
a los ministros, y con todo esto
examina; la vista condena al
parecer al Profeta, y cō todo esto
se aguarda, que en materia de
dar credito a agena culpa, es
menester proceda la sagacidad
muy lenta. Aun lo que vian los
ojos, sin allarrazon alguna de
duda, padecia engaños, como lo
declarò la experiencia, y si aùn
se engañan quando mas despiertos,
y cuidadosos los propios ojos,
por qué no se podrán engañar,
y mas si estuiesen apasionados
otros sentidos? *Monet Regem,*
dice nuestro Gaspar Sanchez *ne erret, dū
spem ponit in re villi, ac futili, aut si
sorrè ignorat, exploret.* Menester
es mucha atencion en examinar,
y prudencia mucha en creer, que
aun los mismos ojos suelen pa-
decir engaños. Presuncion, sospe-
chas, conjeturas solo an de
obligar al cuidado, pero no an
de tiranizar el juicio: dicelo
Daniel, no ace daño que se examine:
ve el Rey lo contrario, detengale,
que puede ser aun la vista
yerro. Quien dixera, antes de
saber el engaño, que no era el
idolo quien se auia comido el
sultento? Ni la imaginacion
presumia entrada, ni el cuidado
dexò resquicio en la puerta: ni en

Sancti

Mat.
7. 16

el templo auia mas que aquella estatua, y con todo eso se conocio despues que auia enbeleco, y q̄ era todo artificio.

Vna accion de San Pedro è juzgado sienpre exenplar excelente a los superiores de como deban creer. Estaban embarcados vna noche, y sobre las tinieblas que les inpedian la vista, turbados con vna tempestad muy desecha. Dudosa la luz del amanecer vino Cristo pisando leues espumas por aplacar sus congojas, y como en dando la fortuna en adigir, no fuele tan facilmente parar, sospecharon era alguna fantasma, y horrible sonbra: *Phantasma est.* En esta ocasion se arroja Pedro por acercarse, y tocar con la experiencia lo que no determinaba tan facilmente la vista:

Matt. 14
v. 26.

Ambulabat super aquam vt veniret ad Iesum. Que fuele este el intento de S. Pedro, es sentimiento expreso de Caietano: *Querebat certificari tactu corporeo, aut propinquitate tanta, vt clarè videre posset faciem, manus, vestes, & reliquum corpus solito more, quo quotidie cum eo conuersabatur, sic enim totaliter exclusa fuisset omnis suspicio, quod esset phantasma.* Todos dicen que quiè anda en las aguas, es sonbra; pero todos le an mirado muy turbados, y con las tinieblas muy inpedidos: pues arrojesse Pedro como cabeça para verlo, y examinarlo, y detengase en creerlo, que vbiera

errado si por los parecetes, aunq̄ que de tantos, en esta ocasion se vbiera regido: ò que son Apostoles, es así, pero tambien ca pacos de engaños, y sugetos tambien a yerros. Vn superior recto, vn juez prudente à deatender mucho a los tienpos, a las circunstancias, a la turbacion del animo, a la ocasion del empeño, que de otra suerte condenarà el milagro por artificio, y el artificio pasará quiza por milagro. Acerquese Pedro, y examine mas vecina la vista lo que dice la sospecha, y llegue a tocar la experiencia, y no se fie si es de noche, y estan turbados de que digan muchos q̄ quien pisa el mar, es fantasma. No está de valde en el texto aquella palabra, ve a corregirle: *Vade, & corripe eum.* No dixo. Corrigele luego; sino: Vè a corregirle, y debio de ser sin duda por dar lugar a vna circunstancia en esta materia muy inportante: aya algun espacio porque aya tambien mas tienpo, y con eso el furor del delincente abrà desbrauado su ciego arrojio, y la madurez de quien trata de corregir discutiara mas acertadamente el remedio: *Vade, & corripe.* Sienpre se debe atender la razon en las medicinas, pero con mas circunspeccion en estas materias, por
(:::)

S. V.

Que corregir a tiempo es remediar yerros, y sin el encender enojos.

A Labafe Albina descolada por la perdida de vn hijo, era el dolor acerbo, y deseando Seneca reducir a mayor cordura aquella natural ansia aguardò vbiése el tienpo gastado al dolor algunas fuerzas, para q̄ tuuiesen mejor logro las medicinas: *Sciebam dolori tuo occurrendum non esse, ne ipsum solaria irritarent, & accenderent. Nam in morbis nihil est magis periculosum, nec perniciosum quam immatura medicina. Expectabam dum ipse vires suas frangeret, & ad sustinenda remedia mora mitigatus tangi se, ac tractari pateretur.* A vna erida flamante se le toma la sãgre, y se esperan las veinte y quatro horas para aplicar medicinas, que disponerlas sin sazón fuera malograr el trabajo, y desacreditar el remedio. En obrar a tienpo consiste el arte, q̄ no es aplicar solo remedios, sino q̄ aplicados causen aliuios. Pecò Adan rendido a la ternura de su afición, y brindado de Eua comió aquella costosa fruta, a los ojos ermoso engaño, y a la vida mortal veneno, y como vn yerro es reclamo para otro, despues del fruto le despojaró al arbol de las ojas para vestido: tratò Dios de corregir esos yerros, y vino quando el Sol encogia sus rayos: *Cùm audissent vocem Domini Dei de ambulan-*

tis in paradiso ad auram post meridiem, abscondit se Adam. Todas las acciones de Dios con ser suyas tienen seguro el acierto, pues, ni a su luz pueden atreuerse sonbras, ni a su afecto máchas, pero a mi rudeza le ace escrupulo este auer dilatado buscar a Adan tanto tienpo, porque parece menos zelo de corregir, y menos afecto de remediar: Si Adan come aquella agreste mançana, dele luego a conocer su yerro, y con eso no robará las ojas para vestido, y si se ofenta tan finamente enpeñado en fanorecerle, pues aora está desnudo, no dilate el remediarle. No fue, dice Tertuliano, sin acuerdo mucho la dilación; ardia Dios en zelosas ansias, y en cariñosas finezas por corregirle, y por remediarle; Adan enpero poseido de la pasión solo trataba de ostentar finezas, y robar arboles por acer a su Eua galas, y era necesario se templase con el tienpo aquel ciego ardor, y se recobrase a mejor acuerdo el discurso, q̄ de otra fuerte aprouechàra poco el remedio. *Audijt ille (Adam) quem maluit, & abstinentiam rupit, edit in licitum, & transgressione saturatus in mortem eructauit, dignissimus bona fide in totum perisse, qui voluit. Sed Dominus sustentato feruore delicti, donec tempore medicina temperaretur, paulatim remedia composuit.* No fue detenerse de latención de oluidadizo descuido, sino

Senec. de
conf. ad
Albi. c.
[.]

Gene. 3.
v. 8.

Tert. de
ue. G.
cap. 5.

sino

fino cuidado muy prouido de q̄ aprouechafe el medicamento, que auerle aplicado sin razon mas era enconar la llaga, que medicinar la erida: gran acuerdo fue tenplafe el tiempo el ardor, que la experiècia descubriese era muy de otra suerte lo que con los pinceles del apetito, y colores del engaño auia pintado la fantasia, pues con eso Adan llorò reconocido su falta, y quiza vbiera de otro modo defendido, no sin ciego enpeño su demasia: *Sustentato feruore delicti paulatim remedia composuit.* O q̄ inportante doctrina, quando los ijos estàn ciegos, y enpeñados en favor necio, no es tiempo de aduertirlos, que será irritarlos, pase vn rato, quitele el enojo, templese el incendio, y entonces vendrà bien aduertirlos, y amonestarlos: viene enojado el esposo, està la esposa ciega con los mal fundados zelos, y fundados bien desatinos, no es tiẽpo entonces de la razon, sino del silencio, en serenandose el animo, en desbrauando el enojo, vendrà bien el aduertimiento, que entonces será prouehosa medicina, y antes quiza fuera muy càpal batalla. Dese pues tiempo en los pasos, *Vade*, porque se logrea mas los intèros, *& corripit*, que esa dilacion no la aconsejó lera tibieza, sino prudente sabiduria.

01 Caminaba Balan en las alas

de su ambiciosa cudicia a maldecir el pueblo de Dios: ò lo q̄ puede el oro, y lo que persuade vn lucido puesto: tratò Dios de estorbar tan sacrilegos intentos, y para eso izo q̄ vn jumentillo encaminase acia dõde era razon los pasos: *Auertit se de itinere, & ibat per agrum.* Que este apartar se fue se corregir al Profeta es texto expreso en la epistola segunda de S. Pedro: *Corruptionem habuit sua vesania subingale motuum animal*, y bien que sucede? que cada diligencia le enciende en mas ardiente ira: *Cum verberaret Balaam, & vellet ad semitam reducere, &c.* El jumentillo tratava de corregir, pero ocasionaba encender, crecia la colera, y le vbiera dado la muerte a tener el spada: despues de algun tiempo le reprehende vn Angel sus menos ajustados pasos, y ya Balan reconoce ymilde sus desatinos: *Vidit Angelum stantem in via euaginato gladio, adorauitque eum pronus in terram.* A qui mi dificultad. Si Balan adora al Angel quando viene a estorbarle sus intentos, porque se enoja tanto con quien pone en eso mismo cuidado? y si el Angel desea corregir estos yerrores, porque desde luego no le aparta por si mismo de aquellos pasos? a muchos misterios abre esta duda caminos. Ay grã diferencia de la correcciõ echa por quien tiene autoridad, o quien no la tiene: el jumentillo

Num. 22

v. 23.

2. Petri, 2

v. 15.

era subdito, y no estaba a su cargo el corregir, el Angel era superior, y debia zelar, y así aunque el jumentillo, y el Angel conuienen en vnos mismos deseos, que es enmendar, no tienen los mismos logros; antes quando el bruto quiere reprehender, solo sirve de irritar: no es esa accion de todos, sino de quien tiene autoridad por el puesto, y por la obligacion del oficio. Bien; pero si el Angel anela tan zeloso estorbar el yerro, porque desde luego no le reprehende, y le aparta de ese camino? Todo es misterio, en vna ocasion de esas está Balaam de ciego muy enpeñado, y de enpeñado muy ciego; en otra ya tiene mas abiertos, y mas desenbaraçados los ojos: *Aperuit Dominus oculos Balaam*, pues aora reprehederà vn Angel: *Peruersa est via tua, mihi que contraria*, y aora recabarà la correccion penitencia: *Peccasti*; antes solo pudo corregir vn bruto, y solo siruio de auuiar mas los ardores de aquel enpeño: *Veniam habere gladium, vt te percuterem*. O como corrige mejor quien dà a conocer disonancias, que quien lastima con penitencia! El jumentillo le maltrata asta quebrantarle vn pie, para que no prosiga el camino: *Attriuit sedentis pedem*; pero eso mismo le ocasiona mas enpeño: *At ille iterum verberabat eum*. El Angel le abre los ojos, y con eso sine-

xecutar castigos le embarga mejor los pasos. El maltratar con golpes suele seruir mejor para lastimar, y menos bien para corregir, especialmente en naturales castizos, que se gouernan a cortesefes blanduras, y no a rigidas asperezas. Aguardo el Angel a que sacudiesen tinieblas tan porfiadas los ojos, a que estuiesen mas serenos los sentidos, a que se replacen con la dilacion los deseos, y entonces le corrigio; esa es corrección de Angel zeloso, y discreto, esotra es, aunque sea la intencion buena correccion de quien es poco entendido; el mismo espacio es gran parte no pocas veces para el remedio: *Paulatim remedia composuit*. Oigamos a este intento a la Glosa, que izo reparo, en que quando el bruto le corregia, respondió no sin indignacion el Profeta: *Respondit, nimirum tanta cupiditate ferebatur plenus, vt nec tanti monstri miraculo terreretur*. Ni tan desfacostunbrado prodigio le izo apartar del intento, que ardia entonces con vizeza grande el ansia, y seruia de acicate la codicia. Mientras el jumentillo mas trataua de corregir, el se enpeñaba con mas veras en responder, y así no auia enmienda, sino batalla: *Respondit nimirum tanta cupiditate ferebatur plenus*. No menos bien el Toftado: *Si Balaam fuisset tranquillus aduertisset tantum miraculum, &*

*expauiſet, quod autem nimis iratus fuerit, apparet, quia poſt omnia hac dixit: Vitam haberem gladium, ut te percuterem, quod ad magnam irā pertinet. No le dexaba atencion ninguna el enojo, y aſi no le detenia rá extraordinario prodigio. Decia bien Caton, que vn onbie enojado no estaba para coſa alguna, q̄ pida acuerdo: *Impedit ira animum, ne poſit cernere uerum.* De pues paſos para corregir el que deſea aprovechar, porque el furor en el reo ſe temple, y con eſe tienpo el zelo mejor ſe aſine. A ſolas dice que ſe corrija el que peca: *Inter te, & ipſum ſolum,* porque no ronpa el empacho el freno, ſi vè publico ſu deſdoro. Oigamos la Interlineam: *Ne publice correptus uerecundiam perdat, qua perdita in peccato permaneat.* Para que ſe eſtorbe el delito es de gran importancia el credito, y aſi quien no quiere infamar, ſino deſea corregir, debe portarſe de modo,*

§. VI.

Que ni ſe manche la fama, ni ſe dexen viuir la culpa.

NO ſalgamos deſte caſo. Vn Angel corrige la ambicioſa temeridad de Balan, y para detener tan tudicioſos enpeños le abre los ojos, en ocaſion que le aſiſten dos criados: *Inſidebat aſino, & duos pueros habebat ſecum... Aperuit Dominus oculos Balaam, & uidit Angelum, Pre-*

gunta aora el Abulenſe, ſi los dos criados oyeron el jumentillo, y vieron el Angel, y parece que le verian, porque ſi ellos no estaban ciegos, y el tomò cuerpo, no ſe negaria a la viſta, y mas reſplandeciendo tanto la eſpada Eſo no, dice el erudito Docto, ſolo Balan vio, que los ſieruos lo ignoran. Pues q̄ inporta ſepan lo q̄ paſa, ſi ſon de la familia, y criados de caſa? Vean todos al Angel eſguimiendo el acero, porq̄ aconsejan a Balan tuerça acia otra parte el camino. Verdad es, que ſon criados, y que acompaſian ſiente, y aſiſten; pero para dexar exenplar de cómo ſe an de corregir faltas, eſcufa el Angel, aſi de los dos criados que le acompaſian, eſas noticias: Quien tiene la falta es ſolo Balan, y batará que el ſolo la ſepa para enmendarla, pues aunque los criados eſtén preſentes, diſponga el Angel el corregirle de fuerte, que ni con los domeſticos padezca deſdoro alguno ſu fama, y que el ſolo llegue a reconocer ſu culpa, que con eſo ni viuira deſlucido el credito, ni ſe arraigará el delito: *Eleuauit eum ſupernaturaliter ad uidendum. De puero autem Balaam an uiderint, nihil dicitur, nec etiam multum differt, quia non fiebat viſio propter illos ſed propter Balaam.* A Balan pretendia corregir el Angel, pues no tengan noticia ni ſus criados, q̄ tenerla no con-

duce

Cato.

Gloſ.

Abulenſ.
vbi ſup.Num. 22
722. &
31.

duce para la enmienda, y no tenerla inportta para la fama. Que bueno es esto para el desago de algunos! de la misma suerte acen entretenimiento de lastimar vna onra, que pudieran acerle de erir vna fiera; tan lexos estan estos de tener zelo de corregir, que es toda su ansia infamar.

Aduirtio Basilio el de Seleucia vna circunstancia muy ingeniosa en el caso de Lazaro: viene Cristo a resucitarle, y en vna ardiente voz le manda q̄ dexando las oscuras v̄edas salga a gozar de la vida: *Lazare, veni foras*. O como se apresura el amor, y en vna accion intenta acer muchos beneficios! Primero parece era sacudir tã porfiadas lobregueces, y romper la eficacia de su precepto tan inexorables prisiones, y despues mandarle que en su mouimiento ostentale el beneficio: andar es de quien goza alientos vitales, resucitar de quien se alla en mortales lobregueces, luego primero es q̄ Lazaro resucite, y despues que ande, no se mude pues el estilo, porque no aya quien censure menos aduertido el precepto: antes consiste en eso, dice este Padre, toda la moralidad de este caso, con ese aliento resplandeciente le infunde vida, y mandarle salir fue mandarle resucitar; pero andubo en eso mismo tan aduertido, q̄ ni le dexò en el sepulcro,

ni le tratò como a muerto. Si le mandara romper las prisiones de la muerte, infundierale vida: pero alfin ese mismo precepto publicaba la desgracia, y asi en cierto modo era nota; mandandole enpero andar: *Veni foras*, le trata como si estubiera viuo, y le da vida porque està muerto: nadie atendiendo precisamente a lo que indica esa voz puede colegirle difunto, porque antes le supone al parecer viuo: pues ele es lindo modo de corregir, y de remediar, porque ni le permite perseguer en la culpa, ni le oscurece la fama. Oigamos la eloquencia de Basilio: *Non dixit resurge, sed veni foras. Ita cum mortuo differens, ac si viueret*. Si le dixera: *Resuscita*, dierale vida, pero alfin declararle muerto era nota; diciendole, sal fuera, ni le cõlencia quedar en lus ascos, ni le ocasionaba desdoros, y andubo para doctrina nuestra tan circũpecto, y tan atentamente aduertido, que vsò de vna voz eficaz para el intento de darle vida, y muy agena de poder oscurecer la persona: *Non dixit resurge sed veni foras. Ita cum mortuo differens, ac si viueret*. Este exemplar debieran seguir todos los que corrigen faltas, deben por su officio, y obligacion atender agenas culpas: arda el zelo, porque no viua licenciosamente el vicio, y desuelese la prudencia porque no se siga desdoro, sea

Ioan. II
p. 44.

Basi. S.
leu. ora.
42.

el tratar como a vivos, y sea la eficacia tal q̄ los rescite muertos. Que bueno es esto para algunos, que acengala de que se manche la onra, y por corregir vna culpa de muy poca importancia, causan vn alboroto, y vn escandalo de mucha monta: la correccion para tener todos los cabales que es justo, a de tirar a la culpa, no a la persona, y tirar a la fama, o a la persona, no es zelo Cristiano de corregir, sino anelo de injuriar. Corrigele a solas, dice Cristo, si errò tu hermano, q̄ con la correccion quedará enmédado, y con el secreto no quedará deflucido: *Inter te & ipsum solum*. Aquel: *Si peccò*, tiene mucho fòdo, y aquel: *ve a corregirle*, mucho misterio, apuntará algo porque lo discorra mejor ingenio. Vé, dice, a corregir, porque algunos con pretexto de corregir culpas, tratan sedientamente venganzas, y eso no es cunplir preceptos, sino Cristianar odios. No sea el intento desfogar tu dolor, sino estorbar el pecado. Que no pocas veces sirve a la venganza, lo que tira al parecer a la enmienda; ya lo executotio Amón, y en el tribunal contra Susana los jueces. Aquel *Si peccò* corrigele, indica, que a veces sin auer delito suele formarse proceso, y palan en orden a la pena por culpas, las que achacò la malicia agena, sin auer dado aun color pa-

ra la causa. Cosa es esta biẽ experimentada en ministros inferiores, sin mas fundamento q̄ su sed de quitar dineros, crian vna causa, achacando arreuidamente vna culpa. Dixo bien S. Zenon, q̄ algunos tendian lazos, y labraban artificiosamente delitos: *Contra laudabiles viros multiformes tenduntur insidia, & diuersis calumniarum generibus factiose emerferint causa*. Algunas causas se acen a manos, no se forman delitos, pues no las inpongas, dice Cristo, sino quãdo las vbiere trata zeloso de estorbar faltas: *Si peccauerit, corripe*. Notò Teophilato, que no dixo Cristo exagera, maltrata, sino argue: *Non dixit: conuictare, sed argue*. Exagerar las culpas, ponderarlas demasado, darlas mas cuerpo del que ellas tienen, indica menos amot, que malignidad, ademas que no suele ser medio para corregir, sino para exasperar: quien desea enmédar agenas culpas, las a de mirar al viso menos ofensiuo, y porq̄ se conozca mejor su disonancia a de ponerlas tal vez en cabeza agena: no se q̄ eficacia tiene la buena opinion, q̄ infunde alientos para seguir la virtud, y allarse conuencido suele ocasionar mas arrojò, y así los q̄ de sean aprouechar corrigiendo, no ponderan exagerando, porque faben,

Zen. ser.
de Sns.

Theoph.

(s; i)

§. VII.

Que muchas vezes importa para que se consiga la enmienda, que sin saltar a la verdad se disminuya la falta.

Dio Saul en perseguir a David, sin mas causa que aver expuesto en defensa suya la vida, como en las Cortes son tan violentos siempre los vientos de la invidia y de la codicia, ombres de muy lucidas prendas viuen muy expuestos a las desgracias, vna mediania viue en las Cortes segura, pero vna illustre ventaja siempre debe recelarse muy peligrosa. David antes de coronarse de laureos era bien visto, despues de tan singulares eroicos triunfos viuia arriesgado: dio pues como decia en perseguirle Saul, y como se cõfederaban poder, y invidia, no tenia seguridad aun sepultado en la tierra, en vna gruta (a quien ni el Sol pudo examinar con sus rayos) se allaba, quando Saul con no se que ocasion entra, lucharõ como en campaña dos afectos en el animo, fidelidad, y venganza, a esta apadrinaba, interes de la corona, a aquella anparaba gracia: al fin generoso siempre David quiso mas elegir el iuelgo, que dexar en opinion auia tratado siempre del real seruiçio; cortõ con todo eso vn pedazo de la ota, porque se conociese le pudo quitar la vida, y asegurado de la distancia le

mostro al Rey la ota, y le ased le persiguiese, dando oidos a quien solo intentaba calumniarle, y anelaba deslucirle: *Quare audis verba hominum loquentium: David querit malum aduersum te?* Entra aqui el Abulense, y repara en que solo le aga cargo de que oye calumnias, quando ardia su corazon en mortales ansias; ademas de que era continua quexa en Saul, que ninguno de los suyos le daba noticias de donde se retiraba, y que acia David. Pues como le aceto solo cargo de que da oídos, quando se le puede acer de tan abrafados odios: Porque desea la enmienda, dice el Abulense, y así ablanda quanto es posible el delito, por recabar arrepentimiento, que si exagerara las sin razones, si ponderara de maltratarle las sedes estubiera tan lejos de que tratase de enmendarse reconocido, que se declarara mas enpenado; ali enpero por conseruar la opinion llorõ su delito, como que asta entõces se vbiese gobernado muy ciego: *Leuaui Saul vocem suam, & fleuit.* Consequio el atrepentimiento la traza, y pudiera ser encõciera la demaliada entereza; *David volebat hic placare Saul, vt non persequeretur eum, & quia si totam culpam huius persecutionis David imposuisset, Sauli, magis eum esseret in iram, quam ad misericordiam flecteret, voluit culpam transferre in seruos, quasi*

I. Reg. 1.
v. 10.

Abulen.
q. 18.

Gen. 4.
v. 5.

dicat: Scio quod tu non moueris à te ipfo ad persequendum me .. Et ista est cautela eorum; qui uolunt impetrare à dominis, ut defistant à malis. No fue, dice el Tostado, de la tēta palabra, sino muy estudiada prudencia, disminuydole el delito, porq̄ se recobrase a mejor acierto, y Saul firmò de su mismo llanto auia inportado este modo de corregir para recabar, q̄ se doliese, y que se enmendase: excusas deben buscar se tal vez a las acciones mas claras, porq̄ no se desboque ronpidos ya los frenos del credito, y del enpacho la pertinacia, y se obftine mas la dureza.

Gran lugar del Genesis. Vendieron sus ermanos a Iosēf tan tiranizados del odio, q̄ fue menester teñir en sangre la vestidura, como q̄ no se quietase estando vendido, sin engañarse con los argumentos de muerto. Mudose el tiēpo, y las mismas diligencias, q̄ izieron para estorbarle la purpura, sinuieron para diligenciar la corona: contra disposiciones diuinas poco aprouechan traças ymanas, descubrese el caso, allan se en Egipto en poder del aborrecido, y del maltratado, y deseando Iosēf cesasen ya los anrigos afectos, y uiuiesen muy ermanos, les dice que si le vendieron no fue tanto a instancias de inuidia, como a disposiciones de prouidencia: *Nolite pauere, neque durum uobis uideatur, quod uendidi-*

stis me in his regionibus: pro salute enim uestra misi me Deus ante uos in Ægyptum. Ay mas extraordinario sucesso? Si sabe Iosēf, q̄ venderle fue malignidad de la inuidia, porq̄ no los reprende con aspereza? porq̄ no exagera la in ymanidad de despojarle, siendo ermano, de su gala, la fiereza de entregarle a vna cadena, auerle tratado como al mas duro enemigo, y vendido-le aun defestimado en el precio? Eso uenia bien, q̄ excusar la falta es en lo aparente menos cordura. Antes nunca Iosēf mas discreto, ni mas piadoso. Lo q̄ pretende no es, q̄ sus ermanos se le acerquen como a ermano, y no le miren como enemigo? Si, ya lo explicò el mismo: *Accedite ad me:* pues bien dispuesto aligere la falta, porq̄ no se reste totalmente la malicia, q̄ si vna vez se persuade perdido todo el credito, serà mas dificil atrepentirse de su pecado. Que de la ocasion Basilio: *Iniuriarum defensionem, qui eas patiebatur, querit, & affectum animi expromēs sincerè fratres amplectitur.* 8. Moitro Iosēf se mouia no tan griento afecto de lastimar, sino muy noble ansia de corregir, no exagerar las culpas, fue ilustre testimonio de sus muy sanas entrañas, y disminuirlas no fue no conocer el delito, sino alentar el delmayo. Tan lexos estubierà los ermanos de acercarse, si con alpeteza los mal-

Basil. Se-
leuc. orat.
8.

tratara,

tratata, y si con ponderacion demafiada los reprehendiera, q̄ le miraran como muy ofendido, y se cautelaran con mal seguro recelo; mostrando enperopiadosa blandura, y aligerando la faltra, le llegaron à adorar cō rendidos obsequios los antiguos errados odios: *Sincerè fratres amplectitur iniuriarum defensionem querit.* Algunos genios muy criminales no son para corregir, sino para destenplar: aligerar enpero conpasiuamente el delito, indica vn animo generoso, y vn pecho candidamente Cristiano. Argumento, dixo Teofilacto, auia de ser la correccion, y ya se sabe, q̄ premisas mal seguras no inducen cōclusion cierta: la correccion à de ser argumento fundado en segura, y firme razon, no en probable conjetura, ni en mal fundada sospecha. En el argumento solo vale la razon, y en faltádo la razon no serà argumento. Mas: el argumento parece riña, y es cortès disputa: en esto de corregir suele errarse tal vez mas en el modo, que en el castigo. Nunca à de ser el enojo cō la persona, sino con la sin razon, como en el arguir no se vá a ofender el decoro, sino a defacer el engaño. Este estilo pues debe atenderse en el enmendar, siempre à de ser

de tal suerte,

(:):

§. VIII.

Que se batalle contra el vicio como enemigo, y se mire el pecador como ermano.

TRaxeronle a Cristo vn moço de poca idade rendido a vn demonio, para que le diese salud; començo a reprehender feueramente a la furia: *Increpauit Iesus spiritum immundum,* y por escusar lo acedo dela reprehension cedio, si bien se conocio era violentado, porque al salir dexò al huésped como muerto: auiafe ya enpeñado Cristo en acerte bien, y así dándole la mano, le restituyò a mejor sentido: *Tenens manum eius eleuauit eum.* No se aduertete la diferencia? al moço le uanta, al demonio auyenta, yno, y otro à de tener, dice Beda, quien tratate de corregir, y trocar los estilos serà impossibilizar los sucesos. Al vicio se debe tratar con aspereza, como a enemigo; al onbre se le à de fauorecer como a ermano: tirar a derribar el moço, aunq̄ fuese con pretexto de auyentar al enemigo, no fuera accion acertada; destruir enpero al demonio, y dar la mano al moçuelo, fue accion muy propria de Iesu Cristo, y muy para imitar como exemplo: *Non puero, qui vim patiebatur, sed damoni qui inferebat, comminatus est, quia qui peccantem emendare desiderat, vitium vitique increpando, & execrando debet terminare, sed hominem amando ratiouere.*

Luca 9.
v. 41.

Marc. 9.
v. 26.

Exod.
v. 12.
19.

Beda in
caten. ad
Marc. 9.

Lippin

fuere. Así á de distinguir prudentemente quien corrige, entre la persona, y la falta, q̄ esta quede enmendada, y aquella no deslucida: al moço dandole fauor le leuanta, al demonio destierra, que tratar al moço como a enemigo, ni fuera prudencia, ni fuera cura.

Añado, que se á de conocer tan claro por las acciones, que el acer cesar es molesto, y el aluiarle gustoso, en abono de la caridad, y en credito de la virtud, que no lo pueda poner a pleito ni la duda, ni la sospecha. Descando Moyses corregir a Faraon, y viendo se resistia cō pertinacia, leuanto para castigarle vna mano, y eso despues de vn precepto: *Extende manum tuam in calum, vt fiat grando.* Reconocio su delito el barbaro, pidiole a Moyses intercediese por el, y tomolo Moyses con tantas veras, q̄ leuanto al cielo anbas manos: *Extendam palmas meas, & cessabunt tonitrua.* Aqui mi duda, si Moyses quando se fragua la tempestad leuanta sola vna mano, y eso conpelido, porque aora para que cese, las dos? Es acaso porque es mas facil de acer, que de remediar vn mal? Bien está eso; pero en esta ocasión leuantar las manos es executoriar los afectos, es orar con singular energia para que cese la pena: *Porrigerè palmas ad calum feruentis orationis typus est,* dixo Lipomano. Leuan-

te anbas manos para que cese el castigo, y sea vna sola para disponer a que se trabaje, y con elo se conocera no tiene gusto en castigar, y que solo trata de corregir, que lo contrario fuera infamar su afecto, y mostrar mucho enpeño en el castigo: dobladas diligencias ace para estorbar la pena, que auia echo para leuantar la vara, pues con eso se conoce, que no trata de destruir, sino de enmendar: *Feruentis orationis typus est.* Quien se saborea en la pena, menos aborrece la culpa, que la persona. Dos manos leuanta Moyses para estoruarle a Faraon daños, vna para executar castigos; pues bien se vè no es su enojo con la persona, a quien desea acomodar, sino cō la culpa que trata de destruir: era Dios de Faraon, claro estaba auia de mirar por el: eso obliga el nombre de hermano, que indica siempre cariño: *Corripe cum inter te, & ipsum solum:* no puso motivos, que encendiesen el deseo de corregir; aconsejó enpero fuese tal la circunstancia, y las circunstancias, que no siruiesen para enpeorar. En materia de corregir ajenas faltas todos son zelosos, todos atentos: así cuidasemos de las nuestras, como cuidamos de las estrañas: si iciesemos pleito de acreedores, siempre tédriamos nosotros mismos el vltimo lugar en nuestro

Exod. 9.
7.22. &
19.

Lipom.

cuidado. No es cosa rara, q̄ se desfuele la atencion, que atienda sienpre el desfuego a medicinar agenos riesgos de atendiendo propios fracasos! Nada olvidamos mas, q̄ lo q̄ nos cae mas cerca: nada cuidamos tanto como lo que a otros importa. Es de suerte,

§. IX.

Que cuidando mucho de estorbar agenos defectos, solemos descuidar de nuestros propios desdoras.

Muchas veces repito que ombres grandes pintaró muy al propio có el pincel de sus acciones: nuestras ruindades, y lo q̄ en ellos no fue defecto, sirue a nuestro defecto de simbolo: supuesta pues aquesta doctrina, miremos en dos casos a Moyses. Apareciosele Dios en aq̄lla ponpa hermosa de refulplandores, quando guardaba ganados, y no pudo explicarse mejor la belleza de su rostro, q̄ con acelerar Moyses el buelo olvidando su ganado. Peregrina fue sin duda la ermosura, pues no reparó Moyses en dexar la hacienda, quando por atender a su hacienda, no acierta có lo sagrado la vista: mádale Dios vaya a liberrar el pueblo, y porque en los prodigios lleue asegurados resguardos, saca la mano del pecho manchada con asquerosa lepra, en la escritura indice ordinariamente de culpa: *Protulit leprosam instar niuis. A-*

qui Moyses viendose manchado sella los labios cō miuetioso silencio: ni pide salud, ni trata de aliuo, ni procura remedio. En otra ocasion murmura Maria de su hermano: q̄ de ordinario los mas cercanos suelen ser los q̄ mis notan, y los que mejor murmurá: pintó la murmuracion en su misma lepra, y quando notó agenos defectos, el mismo advertirlos le ocasionó muchos ascos: *Ecce Maria apparuit candens lepra quasi nix.* En esta ocasion Moyses ace instancia por su salud, y cuida de aliuarla la enfermedad: *Clamauit Moyses ad Dominum dicens: Deus obsecro sana eam.* Aqui la dificultad: Si la lepra era simbolo de culpa, porque Moyses no clama, quando se mira leproso, y dá voces para solicitarle a Maria remedio? No le caia mas cerca su diestra, y de mas lejos su hermana? Pues como pone tanto cuidado en la lepra de su hermana, y descuida de su lepra? Fue acaso mostrar q̄ en los propios trabajos à de viuir muy gustosa la paciencia, y q̄ en los agenos la caridad à de mostrar muy viuia ansia? Fue enseñarnos q̄ trabajos q̄ no se originan de culpa, deben dar menos cuidado, y los q̄ se originan de ella deben causar mas desfuego? Bien está; pero a nuestro caso: asco era sienpre la lepra, pero así el ymano genio oluida ascos propios, y así cuida los agenos, q̄

Moy-

Moyses pone gran cuidado en la salud de su ermana, y no desplegó los labios por la salud de su diestra. Que bien Rupertus! *Manus protracta de sinu leprosa synagoga est à gratia Dei proiecta: ex quo latus saluatoris sui lancea rupit, retracta est manus illa de sinu eius peccatorum suorum lepra candente perfusa.* Aquella lepra, dice Rupertus, era indicio de vna mano, que rónpio el costado a Dios: La lepra de Maria nació de vna murmuracion de poca monta, y ligera: y siendo tan incomparablemente, mayor el defecto de la diestra, que la mancha de la ermana, todo el cuidado de Moyses es corregir la lepra de su ermana, no cuidando de la lepra de su diestra. Que es ver algunos zelos muy atentos a remediar en los de mas qualquier falta, sin atender en sí la mas ofensiuá culpa: con que ardimiento suelen tomar medicinar vn yerro de poca monta, y con que descuido olvidan en sí lo que es de mucha importancia: la mano viue leprosa en señal de que enpuñará vn dardo para atrauesar a su Dios el pecho: la ermana sufre esta mancha por auer murmurado de no se que matrimonio: y Moyses muy cuidadoso de corregir esta mácha no cuida de aquella culpa.

Descansaba Nabucodonosor en su techo, si puede llamarse descanso quando batalla

el alma con su desuelo; allí mira aquella disforme estatua, que aputando varias minas aun no llegó a satisfacer sus ansias, ¿otó la cabeza, plata los brazos, y que brazos como plata? bronce, yerro alta rematar en varro: delafiaua altiuá los siglos todos, muy confiada en su dureza, y muy satisfecha de su constancia: No se acordaba enpero de que para entrar la desdicha bastaba abrir por algun camino brecha: vna piedrezuela desprendida sin manos, que son menester de ordinario pocas manos contra vn soberuio, irio los pies, y desuanecida toda la maquina dio no sin estruendo mucho en la tierra. Llega Daniel a explicar el caso, y dicele que le reueló Dios los sucesos de muchos siglos; que era èl Reino de oro, que sucederia otro siglo de plata, que seria el tercero mas duro, y vltimamente que al quatto se experimētaria la verdad de aquella reuelacion: *Deus magnus ostendit Regi, que reuerentia sunt postea, & verum est somnium, & fidehs interpretatio eius.* Oye Nabuco la explicacion, y trata de formar vna estatua toda de oro por estorbar el golpe, que amenazaban los pies de varro: *Nabuchodonosor rex fecit statuam auream*, No mucho despues ve aquel arbol crecido a riegos de su soberuia, tan presumido en su altura, que airé-

li pujaba

Rupertus apud Iggom

Dan. 2.
p. 45.

Dan. 3.
p. 1.

pujaba los cielos, tan dilatado
 en sus ramas, que ocupaba toda
 la tierra, y tan cargado de fru-
 to, q̄ desgajaba las ramas su mis-
 mo peso: pero como no ai gr̄a-
 deza, a quien no amenaza muy
 cercana la desdicha, vè que le
 repelan violentamēte las ojas,
 que le tronchan las ramas, y q̄
 a repetidos golpes de la segur
 acen que la copa erguida se
 vea ya en la tierra muy postra-
 da. Llega Dāniel a explicar el
 sueño, y dile es el arbol, a
 quiē amenaza aquella pena, y a
 quiē pretende tanta desgracia:
*Arbor, quā vidisti sublimē. Et tu es
 Rex. Acōseiale despues eche al
 arbol puntales de sus limosnas,*
 pues los brazos de los pobres
 serā la mejor defensa, pues
 por no erizos, embainarā Dios
 la espada: *Pecata tua elemosynis,
 redime, & iniquitates tuas misericor-
 dijs pauperum: forsitan ignoscer de-
 delictis tuis.* Y bien que ace en
 este caso Nabuco? descuidar
 tanto, que incurrio el castigo,
 siendo facil el rēmedio: *Omnia
 hæc venerunt super Nabuchodonosor
 Regem.* A qui m̄ dificultad: si no
 repara Nabuco en ningunos
 gastos por estorbar a los pies a-
 quel desdoro, porque no pre-
 viene su peligro? mas facil es
 sustentar el arbol con puntales
 de limosnas, que gastar tanto
 oro, y tanto artificio en aque-
 las plantas. A de mas que a el no
 le tocabā los pies, pues era vn
 Reyno extraño de spues de mu-

chos tiempos, y muchos siglos:
 El arbol era el mismo, y a-
 si la razon pedia buscase con-
 tra la segur remedio, antes
 que previniese de los pies
 aquel fracaso: pues como
 procede tan al contrario, que
 es todo su atencion estor-
 bar a los pies aquel fracaso,
 descuidando en el arbol tan
 manifesto peligro? Por eso
 mismo: dice Teodoro: cui-
 dan tanto mas los ombres de
 agenos daños, que de los pro-
 prios, q̄ Nabuco descuidò de
 los propios, y cuidò de los a-
 genos. Que de la ocasiõ Teoro-
 to: *Quia Deus in somnijs maximam
 illi ostēderat imaginē quadruplici
 materia confectam, per quam ipsi
 quatuor regnarum successiones decla-
 ravit. proprium fastum quasi castra
 Deo opponens ipse quoque statuan
 construit tantā ipsi magnitudinem tri-
 buens, quantum potuit ars humana
 præbere, non autem ipsam etiam ex
 auro, argento, ære, ferro adificat: sed
 ex vna auri materia consciendam
 curat rarus infelix ista falsas ostēsur-
 rum se Dei prædictiones.* Todo su
 cuidado de Nabuco fue estor-
 bar en los pies el varo, y des-
 cuidò de euitar en si el destro-
 zo: èl es el arbol, y le son muy
 estaños aquellos pies, y es todo
 su anelo estorbar aquel asco
 de los pies, y todo su oluido
 poner al arbol de la misericor-
 dia puntales. Ello es así, que
 nada cuidamos, menos que lo
 que no toca mas, y nada cui-
 damos.

Daniel.
 4 v. 17.

Theod.
 orat. 3.

damos más, que lo que nosotros: *Quatuor Regnorum successiones declarauit. Totam statinam ex auro construit.* A reparat atedio el ageno daño, y descuidò fiendo tan propio el peligro. Pues si es la inclinacion de los ombres tan pronta, y tan dedicada a corregir las que en otros notan faltas, no será menester proponer expresamente otro premio, que dar licencia para emplearse en tā sabroso exercicio: y a la verdad querer de ordinario enmendar agenas faltas, no es por estorbar discrepancias, sino por ocasionar amargura: no es porque causen orror la culpa, sino porque deleitan inhumanamente las penas. Por esto dixo Cristo no faese el intento lastimar, sino corregir: *Corripere eum.* A solas dice que se aga la correccion, y para lograrle la correccion inporta mucho que se aga a solas. A dado la murmuracion en vn inuidioso ardid: publicar agenas faltas ocasiona al murmurador descredito, y con los entendi los caus de desdoro calla: ¿is es decencia; pero estorba mucha sabrosidad de decir las: pues que remedio para ni perder tā sabroso rato, ni incurir aquel desdoro? El q alguno roman, afectan sentir mucho agenas desatenciones, que les duele el descredito, que le congoja el descuido: y viene a ser muchas

vece.

§.X.

Que en tono de quien siente agenas faltas, se publican con sabrosidad las culpas.

MVriotele a vn Principe de la sinagoga vna ija de pocos años, acudio a Cristo, como a seguro puerto de su salud, obsequioso ruega, postulado, y vertiendo lagrimas instaba: conpadiéronse aquellas diuinas piadosas entranas de los sentimientos del padre, y a costa de sus pasos caminò a dar salud a la ija: llegó a la casa, donde en lugubres cantos publicaban los plañidores la muerte. y la primer diligencia fue auentarlos de aquella casa: *Cum venisset Iesus in domum Principis, & vidisset turbam tumultuantem, dicebat: Recedite.* Agora que inporta q esten, ò no esten ellos lugubres cantores para acer en que lo despidan instan: ¿ia? El cuidado es la desgracia, y así toda la atencion debia aplicarse en la medicina: está el afecto del padre atormentado en duras congojas, está suspenso con ansiosas esperanzas; y agora se detiene Cristo en desterrar la funebre musica de la casa? Si, dice: Cristo me, q esa accion para nos otro fue muy importante doctrina. Afectaban sentimientos,

miertos; pero los cantores antes se alegraban de la muerte, porque en ella tenían logros, y quando alentaban el lugubre accento, daban a todos noticia de aquel fracaso: así que a la verdad ellos estabá gustosos, y se mentia mui sentidos, y en tono de quien se lastimaba de la desgracia, daban a todos noticia: *Cum vidisset tibicines, dice Crisostomo, quod est mortis demonstratio, sed Christus tibias vniuersas proiecit.* Concuerta tambien Ambrosio: *More veteri tibicines ad excitandos luctus in mortuis habebant adhiberi.* Llorando publican, y siendo verdad que publican, es muy fingido el que lloran. No pasa así muchas veces, Fieles? Sabe vn onbre vna falta oculta de otro: no acierta a digerirla el silencio, y da cuenta afectando que le duele, y es que murmura aunque en tono de quien llora: pues a estos manda Cristo los auyenté, porque con mérido llanto ocasionan mucho descredito: *Tibias vniuersas proiecit.*

Murio aquel profeta de Dios en las garras de vn Leon, ciertos palageros vieron vn onbre muerto, publicaronlo en la ciudad, y el Profeta falso, que fue causa de la desdicha, izo en esta ocasion dos cosas, afectar mucho sentimiento: *Plaxerunt eum: Heu, heu mi frater.* y referir quanto pudo ser desdoro: *Vir Dei est, qui inobediens fuit orí Domini, &*

tradidit eum Dominus Leoni, & cõfregit eum, & occidit iuxta verbum Domini, quod locutus est ei. Todo lo juntó, descubrir la persona, y afectar sentimiento de la desgracia; en aquella ciudad pocos conocian al Profeta muerto por extranjero, y ayudaba a que no se supiese quien era el muerto estar de las garras de la fiera mui maltratado: no se sabia fuese castigo de culpa, antes se sospechaba desgracia, y el mismo que afecta sentimientos, publica que aquella muerte auia nacido de sus pecados: *Inobediens fuit orí Dei;* bié pudieran perdonarse los llantos, porque no iciese publicos los defectos: a sectaua sentir por que no le tubiesé por inhumano, y referia la culpa siendo peruerso. Que de la ocasion el Tostado. *Que de la ocasion el Tostado. Nesciebant quis erat ille occisus, sed Propheta senex cognouit, vt patet ex verbis suis. Audiuir, quia diuulgabatur in ciuitate esse occisum quemdam in via; ait: Vir Dei est; nullus alius sciebat, quis posset esse ille occisus; solus autem Propheta senex cognouit.* Afecta lastimas, y da noticias, declara lo mui oculto afectandose lastimado: a si suele suceder, que en tono de quien siente la falta, la publica a todos la lengua. Corrigele pues, dice Cristo, a solas, que eso será merito, y lo demas será vicio. O si aprédiesemos como se an de corregir culpas, y como el mas sabio,

Abul. 4

32.

Chrisof.
in cat.

Ambros.
in cat.

3.º Pegü
13.º v. 30.

fi las comete queda muy cie-
go: q̄ en ninguna cosa se mues-
tra vn onbre mas amigo, ni mas
ermano, que en estorbar yer-
ros: que no se à de tirar à amar-
gar, sino a corregir: q̄ no se de-
be dar credito, ni a la conjetu-

ra, ni a la sospecha: q̄ se debe a-
plicar la medicina, quando lo
acõseja la circũstancia: q̄ se de-
be estorbar toda nota: q̄ de esa
suerte la correccion serà parto
de la gracia, como merito de
gloria: *Ad quam, &c.*



SERMON PARA EL MIERCOLES QVARTO de Cuaresma.

*Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones senio-
rum? Matth. 15.*



Scribas y Fariseos dexan oy la Corte, y van a
Genzahar, donde mora Cristo: alguna faccion
grande los llena; pero a la verdad acen la jor-
nada mas emulos, q̄ zelosos. Seria el gasto a co-
sta del bien comun, q̄ ya està enseñada la Re-
publica a pagar gages a quien solo cuida sus
intereses. Tenian las manos llenas de sangre
por quedar se con la vina, y calumnian a los Apostoles la falta de
agua. En vn pobre no ay culpa ligera, como ni en vn poderoso
graue: no trataron de auisarles en secreto para la enmienda, sino
de acerles proceso para la condenacion. Porque, le dicen a Cristo
con mucho ceño, Vuestros dicipulos con escandalo publico an
de olvidar las buenas costumbres de los mayores, y no lauarse las
manos? no deuia de ser el animo tanto de que las faltas se en-
mendasen, como de q̄ se supiesen: publicarlas nunca fue medio de
corregirlas. La acusacion a los dicipulos apuntaba, el golpe enpe-
ro al Maestro: dirigia: vian menos aplandida la suya, y todo era
vocear, era contra lo antiguo la doctrina de Iesu Cristo: como si el
abono de las doctrinas fuese el tiempo, y no la razon. Cristo les
respondio en el mismo estilo, q̄ a quien la modestia agena sigue

solo de enuanecearle, bien es decirle sus yerros por reprimirle : y porque vosotros, dice, por vuestros intereses particulares interpretaris siniestramente la ley de Dios? Necio es quien murmura a otros, si tiene las mismas, o mayores faltas en si : en aueriguando vidas ajenas, vbo quien aueriguase las suyas: publicar ajenas faltas, quien no tiene, que digan dél, es imprudencia; pero quien lo tiene, locura. Auian torcido la ley de Dios a glosas de su interès, y querian que Dios guardase muy a lo literal las ceremonias de su vanidad, y las leyes de su cudicia. Que antiguo es en el mundo obseruar rigurosamente leyes profanas, y menospreciar temerariamente diuinas! De manos menos lauadas arguian a los Apostoles, y les conuence a ellos Cristo de menos limpias: y no es lo mismo limpias, que lauadas; que algunos quiza las tiffen en sangre, aun quando se las lauan con agua; Tratòles de ipocritas, de onbries de larga vista para las faltas, y mui ciega para las prendas, y que quanto mas lisongeaba la lengua, trazaba mayor tiro el coraçon, achaque bien entre cortesanos. Y concluyò se cebarian las llamas en el arbol, a quien faltaba el riego de gracia. Maria es mineralcopioso de ella: roguemos todos nos la comunique, dicièdo: Aue Maria. &c.

Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum? Matth. 15.

DE batalla anda Cristo. S. C. y R. M. De batalla Cristo, pero tambien anderà de vitoria, pues antes q̄ icielsen sus enemigos jornada para la calúnia la auia echo su amor para la defensa. Llegò Cristo a Genezareth con su Corte, dice san Mateo, y alli auyentò demonios que le tenian tiranizados los onbries: *Venerunt in terram Genezareth. & obtulerunt ei carnes male habentes, & quicumque tetigerunt salui facti sunt.* La venida de Cristo alenidò los animos esfor-

çò los coraçones y quando los de Genezahar vieron los venia a defender a costa de sus incomodidades, fieles, como agradecidos le siguieron, y le aclamaron. En esta ocasiò, dice san Mateo, llegaron a calumniar sus dicipulos los Escribas, y fariseos: *Tunc accesserunt ad eum ab Hierosolymis Scribae, & Pharisei, dicentes: Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum?* Campo de batalla llamò a Genezahar Rabano: *Ad quam veniunt, pues vencidos que daran*

Rabano

Gen. 27
v. 20.

datán los Eſcribas, que ſe adelantò a la injuſticia la prouidècia. Y aunque Criſto tenia fièpre de ſu parte la razon, con todo eſo buſcò nueuos ſeguros al triunfo en la prouencion del tiempo.

§. I.

Que prouenir al enemigo el campo es pronòſtico de el triunfo.

Allanſe Iacob, y Eſau en el primer aluerque del ſer, en el primer ſolar del viuir, y auiedo partido la ſangre amigos, al pretender la corona ſe olvidaron ermanos. Ya es palenque de batalla la oficina de la vida, Eſau ſalio primero, ſiguioſe deſpues Iacob, ſi bien eſte adquirio deſpues cò induſtria, lo que le auia negado naturaleza, còprò la primogenitura a ſu ermano, llegafe el tièpo de dar ſu parte la bendicion, ſale Eſau a diſponer regalos, que ſuelen ſer armas para vencer los afectos, ſale tambien Iacob, vno y otro la pretenden, Iacob porque ſe le deue como a dueño, Eſau porque quiere uſurparla como tirano: y bien, quien la lleuarà? quien ſe prouiniere primero, Iacob buelue tà temprano, que aun ſu miſmo padre deſeando los regalos ſe admira: *Quomodo tam cito inuenire potuiſti?* Como aſ buelto tan preſto? Y reſpòde Iacob, ha ſido particular prouidencia: *Voluntas Dei fuit, vt cito mihi occurreret quod vole-*

bam. Entran aqui los glorioſos Padres de la Igleſia Geronimo, Aguiſtino, y Criſoſtomo, y dice, que ſe conocio el fauor particular que azia a Iacob Dios, en que boluieſſe primero: *Vide ordinem diuina prouidentia, dice Criſoſtomo, venit, vt benedictionem conſequeretur.* La dicha de Iacob eſtuo, en venir al cãpo donde ſe auia de barallar ſobre las bendiciones, prouenido, y primero. Aqui mi dificultad. No es bendicion de Iacob? ſi; que ſu ermano violentamente la uſurpa: pues que inportarà viniere tarde? antes dixera yo, q̄ para que ſe conocieſe la prouidècia de Dios, auia de auer venido Eſau primero, y lleuadoſela, avn viniendo deſpues Iacob: eſo no, dice Criſoſtomo, q̄ aũque es verdad tiene Iacob el derecho, inporta mucho prouenir cuidadosamente a ſu ermano, para conſeguir el triunfo: *Vide ordinem diuina prouidentia, citius venit.* Aun la prouidencia para conſeguir vitoria ſe vale de ſalir primero a campaña: y es de ſuerte, que aun con Dios parece le ſucede a Iacob lo miſmo.

Bolua de Meſopotamia, y ya palados los ganados todos, y la familia de la orra parte del rio, ſe quedò ſolo en el campo: *Manſit ſolus.* En eſta ocaſion ſe le entra por los braços vn onbre, y le obliga a bàtallar: *Ecce vir luctabatur cum eo vſque mane.*

I i 4. Ami-

*Chryſoſ.
in cat.*

Gen. 27.
v. 20.

Gen. 32.
v. 24.

Amigo era Dios, pero aqui en forma de onbre batallaua, como si fuera contrario: y bien, quien vence? Jacob; *dimitte me*, le dice Dios, ya pide treguas: pues no es Dios? no es la misma valentia? si, pues como vencido? Porq̄ estaua antes en ese campo Jacob, y para animarle a otras enpresas, quiso Dios venir despues porque alcançase vitoria. *Vt cognoscerent*, dice Lippomano, *quod spontè victoriam ei preberet*; ya està preuenido Jacob en el campo quando le presenta batalla Dios, pues Jacob saldrá vitorioso; tanto inporta estar preuenido. Asi: luego bien digo, que aunque los enemigos de Cristo vengan oy a presentarle batalla, *Ad pugnam veniunt*, conseguirá la vitoria, por que està preuenido mucho antes en la campaña, *venit in terram Genesareth*, ya auia salido Cristo, quando los enemigos vinieron: *Tunc acceperunt*: pues ellos quedarán rendidos, y su Magestad triunfador. Ni solo triunfa vitorioso, sino se declara Rey: Cristo, y sus enemigos acen jornada a la misma parte; pero a los enemigos les saca de sus casas inuidiosa calumnia, a Cristo la sacó debida defensa: pues ai luce con mayores reales la Magestad: bien pudiera defender los suyos sin dar tantos pasos, y sin que le costase tantos caminos, pero inportaron las jornadas para eternizar

sus memorias. No parece llegara a declararse tan notoriamente Principe, sino saliera en campaña a recobrar lo que era tan suyo, y lo vsurpò el enemigo.

§. II.

Que en nada se muestra Cristo mas Rey, que quando dà pasos por defender a los suyos.

ACe Moyfes alarde de las finezas que izo Dios a su pueblo Ebreo, y dice fue su Capitan en las guerras, y su escudo en las batallas: *Dominus solus dux eius fuit*. Declaro Dios siendo Capitan era dignamente Principe, y quando le salio al oposito a su contrario, se portò como muy dueño. Lució Señor quando Capitan, y quando mas Capitan, resplandecio mas Señor. Como generosa Real Aguila llenò consigo a su ijo, q̄ desde pequeño quiso le enpeñale su eroico exemplo a añadir a su Augusta Real prosapia inmortales lauros, y eternos triunfos: *Sicut aquila prouocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans, expandit alas suas, & assumpsit eum, atque portauit in humeris suis*. Volò esta Aguila inuicta a acer presa en sus enemigos, tendio sus alas Reales para anparo de sus vasallos, y lleuò consigo a su ijo: *Et assumpsit eum, atque portauit*: pues en edad tan tierna, en tan delicados años? Si, que le sobran Reales

Lippom.

Deuter.
32. v. II

Glosa

Reales brios, y quiere el Padre cebarle en dignas enpresas por eternizar mas sus glorias: *Sicut aquila prouocans ad volandum assumpsit eum.* La glosa explicò este lugar de aquel caso, quando en columna estofada de resplandotes jugò Dios rayos acia los Egipcios, encaminando blandas luces acia los Ebreos: *Angelus personam Dei representans posuit se inter castra filiorum Israel, & Egyptios super mare rubrum.* Faraon con tirano orgullo, y con cudicioso atrejo dio en q̄ auia de ser suyo el pueblo de los Ebreos; pero el Angel, que vicario de la diuinidad los regia, salio en campaña a reprimir tan ambiciosa violencia, y mostròse digno Principe de aquel pueblo, quando olvidò sus comodidades por defenderle, y acreditòse varonil padre, quando enseñò a su ijo aun en la edad mas tierna a retener la Real purpura en sangre de sus enemigos, y en las vidas de sus contrarios. O como le aclamaron Rey sus vasallos entre marciales estruendos, y ò como se auinò la aficion a reuerenciarle, y seruirle, quando le vieron armado, y experimentaron guerrero! No es este el caso que vemos oy? No ay que explicar las circunstancias, quando aun la rudeza conocerà vinen muy nacidas, y no es bien que la debida alabanza pueda sospecharse lisonja.

No se niegue se le debe mucho a Dios a titulo de su diuinidad, de su omnipotencia, de su dominio; pero no se que se es, que el pueblo, quando le vè dar pasos por defenderle, le tributa mas elogios, y le mira con mas cariños. Vè San Iuan aquel magestuoso trono, en quien competia la materia con el arte, y el adorno con el aseò: allí Dios ostentaba sentado la inmensidad de su ser, y lo infinito de su lucir: auia en el trono vn libro tan misteriosamente sellado, que ni la industria mas actiua acertò a abrirle, ni pudo la perspicacia mas curiosa registrarle, asta que vn cordero, que tambien era leon, a costa de sus pasos ronpio los sellos: *Venit, & accepit de dextera sedentis in throno librum.* Manifestaronse retirados misterios, sacramentos escondidos, si bien le costò al cordero ño pocos pasos: *Venit.* Que aqui tratase el cordero de exponer por los suyos la vida, y ser leon terrible a sus contrarios en la batalla, es expreso sentimiento de Ricardo Victorino: *Ipsè est leo malos puniendo, agnus bonos redimendo.* En esta ocasion los ancianos todos en festiuas aclamaciones, en agradecidos repetidos parabienes se postran venerando al cordero, y le ofrecen sus vidas, y sus coronas: *Et cum aperuisset librum, viginti quatuor seniores ceciderunt coram agno dicentes:*

Glosa.

uter.
v. IIApocal. 5.
v. 6,Richard.
hic 6. 3.

dicentes:

dicentes: Dignus es Domine accipere diuinitatem. Aquí el reparo. Si en ese trono está Dios ostentando magestades, porque al cordero todas las aclamaciones? Dios es cordero, pero también es Dios quien está en el solio Real sentado: tributē pues alabanzas al cordero, porque abre el libro, y al anciano de los dias, porque está sentado en su trono. Todo es vno, dice Ricardo; tributar alabanzas al cordero, y tributarlas al que respládecé sentado, porque es el mismo; pero no se que se tiene ver que ya leō se opone a sus enemigos, y ya en apacible genio se muestra cariñoso a sus vasallos, para robarles los corazones, y obligarles a tributar parabienes. Como antiguo de los dias está sentado sin dar vn paso, y sin exponerse a riesgo; como generoso leō ace rostito a los enemigos, y cordero abre los sellos, y cautiva así los animos verle dar pasos por atender a los suyos, q; así es el ofrecerle las vidas, y ofrecerle las coronas: quando sentado en el trono, no acē demostraciō singular; y le ofrecē aciēda, y vida, quando dà pasos por romper sellos: mucho le debē a Dios porque los rigē prouido desde su asiento, pero esto de uer se desacomoda para librarlos, así obligā la lealdad, que le ofrecē la aciēda, y le acompañan en la jornada, No era posible

no ofrecerse a su seruicio, quando le vian tratar tan cuidadoso de su remedio. O que trono, en que se vè padre, y ijo, y como los pasos que dà la ternura del cordero, roban los ojos, y cautivan los afectos! Acamen oy pues los añianos to tos, los calificados, los nobles, los fidelísimos sienpre, pues ven al cordero en su dulce genio, y leon en su inuictō brio venir con su padre a abrir los sellos, y vencer los enemigos. Oy pues se declara Cristo señor, pues viene a defender a los suyos, y oy muestran los Apostoles, que por seguir este noble exemplo deben los vasallos dejar sus casas, sus aciēdas, sus comodidades, sus vidas. Y veamos, que es la calumnia de los Escribas, y Fariseos contra los Apostoles? Que no se lauan las manos: *Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum? non enim lauāt manus suas, cū panem manducant.* Amisterios muchos ace oy camino, si bien nacida de inuidia, esta quexa, y esta inaduertida sienpre calumnia. Tan evidentes, y prodigiosos milagros, que ni la inuidia podría restadamente contradecirlos, ni calumnia desdorarlos: ardia en oscuras feas llamas el odio de los Escribas, y Fariseos, y desuelada su congoxa buscō medicamento en su alticia. Zelosos en lo aparente de que los dicipulos de Iesus Cris-

to al sentarse à la mesa nose la uabā las manos, les formaron procelo, y lo ficaleò la inuidia como delito: *Non lauant manus, eū mādūcāt panē.* Agua suena la aculacion; pero el animo fāgre anela, y aunque la causa se forma contra los dicipulos, tira la intencion al Maestro: no podian deslucir su credito alegādo faltas de su persona, y quifieron deslustrarle alegādo poca limpieza de sus ministros.

Chrysof.
incat.

Propter hoc dice Crisostomo, Euangelista hic tempus designat, ut ostendat illorum inefabilem nequitiam nulli cedentem. Tunc enim uenerunt, quando plura signa operatus est, quando infirmos ex tactu simbria curauerat. Crecio en los Escribas la inuidia al paso que en Cristo los aplausos de su gloria, y despues de auer gastado discursos muchos, sienpre aguda la malicia, dio contra los ministros aquesta quexa. S. Gerónimo dixo que el intēro apūtaba a los dicipulos y eria al Maestro: *Dei filium arguunt.* Pues que importa que los ministros sean de manos poco limpias, para desautorizar su inocencia? No puede negarse, que como inuidiosos formaron la quexa, como ni tanpoco, que para su intento era esta la mas aduertida astucia, para desautorizar el gouierno, y verdad de Cristo, no ay sino infamar sus ministros, menos limpios de manos; que con el oprobaban, que

Hieron.
hic.

en esa Republica uiue sienpre la injusticia, y perece la inocencia, y a la verdad, en siendo los ministros menos ajustados, no ay delito, si ay dinero; o por sacar dinero en la inocencia, ay delito. Introduzganos al Euangelio este asunto,

§. III.

Que donde ay menos limpieza de manos, uiue libre la injusticia, y oprimida la inocencia.

GRan pensar del Africano. Preualecio la maldad cōtra la virtud, cedio la justicia a la ambicion, y entregò Pilato a su enemigo a Cristo: no vbo escarnio, que no se lograse en él; no vbo dolor, que no emplease su violencia contra su vida; entre otras burlas le vistē vn purpura manchada, y le coronan con inhumanas descortēses espinas: *Chlamydem coccineā circumdederunt ei, & plectentes coronā de spinis posuerunt super caput eius.* 27.v. 29.

Que ciega discurre sienpre la inuidia! Si es toda el ansia de faerle Rey, si es el anelo todo publicarle injusto, y desdorarle inocente, para que le vistē purpura, y tēxen corona? Eso mas es declararle Principe, que manifestarle culpado: lastimen los miembros, pero no coronen las sienes, que se descōtarà el dolor de la espina en la lisonja de la corona: no yerran, dice Tertuliano, el medio q̄ eligen, aunque yerran mu-

cho

cho el intento que pretendén. No es su animo dar a entèder, q̄ el Reino de Cristo es Reino de burlas tan opuesto a la verdad, y a la ley, q̄ solo á sido violar sus fueros: si: ya en otra ocasion clamaron: *Non est hic homo à Deo, qui Sabbathum non custodit.* Pues coronenle de espinas, q̄ si las espinas son todas manos para despojar al que pasa, si son cudicia todas, nõ pudo imaginar la malicia del odio mas abrasado, para asegurar los desdoras, mejor medio que texer esa corona de juncos: corona que se compone de garzas, q̄ sienpre roban, de abrojos, que todos son manos, y todos garzas, nõ serà Reino donde viua la inocencia, donde florezca si la injusticia. *Taceo quod figitur, dice Tertuliano, in hoc enim venerat... Deridetur, sedis vestitur, factioribus coronatur.* No pudo vivir la inuidia, sin derramar en infame leño la sangre, pero ay tanta diferencia de la Cruz a la corona, q̄ la Cruz le fixò el titulo, pero las espinas le desacreditaron el Reino: *Factioribus coronatur.* Dar la vida, batallar alentadamente, teñido eimosamente en su sangre, es decoroso empleo de quien es Principe, que ese es su officio, pero despojar, pero tener ministros, cuyo genio sea de espinas, es desacreditado a la corona, y burla muy pesada de la inocencia: *Deridetur, factioribus coronatur.* En la Cruz

no acertò la inuidia a botrar el titulo, mejor lo pensò a lo malicioso, quando labrò esa corona de espinas, para desdorar el Reino, pues estava claro, que las espinas auian de lastimar la inocencia, sienpre desnuda, y nõ etir a la maldad, si en sus manos dexa la capa. Ministros menos ajustados en su conciencia, y q̄ tienen en su cudicia sus manos, nõ estudiaron otro derecho, q̄ su interes: *Factioribus coronatur.* Mas desdora la corona, y menos el leño, que morir batallado es a la dignidad decorosa gloria, pero las espinas engendraron sienpre muy indecente sospecha.

Los ijos de Eli superiores entonces tenian ministros de tan poco limpias manos, q̄ todo era robar el pueblo: *Veniebat puer sacerdotis, dum coquerentur carnes, & habebat fuscinulam tridentem in manu sua, & mitebat eam in lebetem.* Y llega a sentir Dios tanto este delito, que sentidamente se quexa de que viue muy infamado su credito, y muy oscurecido su trono: *Calce abiectissis victimam meam.* S. Gregorio el Grande entra a explicar las razones desta quexa, y dice que el ministro en cuya mano se via el tridente, era la copia mas ajustada de la persecucion de la Iglesia: *Fuscinula in manu pueri illata sanctæ Ecclesie Iudaici populi persecutio est.* Paso gran Padre, q̄ tiene nõ poca dificultad ese te-

Ioan. 9.
v. 16.

Tertul.
lib. de patient.
cap. 3.

I. Reg.
v. 13.

Greg.
2. in cap.
I. 1. Reg.

timiento.

timiento. Quando los tiranos persiguieron la Iglesia, no fue con pretexto de que la ley de Cristo era apoyo de la maldad, y veneno de la justicia: ese fue siempre el color de que se vistió el engaño, y afectó la tiranía. Eso pretendió apoyar la fiereza, quando en duros peines desfebró a la constancia las carnes, y en inopios garfios afió mas la paciencia. Los ministros de Finees, no destrazan la vida, sino usurpan alguna parte del sacrificio: no es su animo informar la ley, sino satisfacer la codicia: pues como decís, que las manos del ministro son las carastas del tirano; *Iuscunula in manu pueri persecutio sancta Ecclesia est.* Verdad es, dice Gregorio, que los animos parecen diferentes; pero son los intentos muy vnos. Que pretende el tirano? que la ley de Cristo se sospeche indigna, y que los onbres no le aclamen ajustado que ace el ministro de Finees? persuadir a los onbres no sacrificuen: *Retrahebant homines a sacrificio Domini.* Retirabanse de reconocer a Dios ofreciendo sacrificios los que experimentabán las manos poco limpias de sus criados, y la codicia de sus ministros, y en orden a desacreditar la verdad, no acia menos vn ministro codicioso, que vn tirano barbaro. Gran persecucion la de vn enemigo, que tira a destibar la corona; pero

no menos la de vn ministro, menos limpio de manos, pues desdora la justicia. Los tiranos retiraban con atrocidades a los onbres, porque no reconociesen a Dios, y los ministros acian lo mismo: *Retrahebāt homines à sacrificio Dei.* Y así aunque los intentos parecían diuerfos, los efectos eran muy vnos. En recibiendo vn ministro, la inocencia, que de ordinario es pobre, gemirá condenada, y la injusticia, q̄ de ordinario es opulenta, se aplaudirá vitoriosa: *Persecutio est Ecclesie.* La persecució lastima a los buenos, y deja libres a los que faltan a la razón, y desdican de la verdad. Pues vn ministro de manos poco limpias, es persecucion de la Iglesia; porque aflige a los justos, y permite, si tributan, a los perversos.

No allareis, dice Samuel, q̄ auiedo juzgado dilatados años el pueblo, aya caluniado al justo, optimido al virtuoso, ni recibido dones del rico. *Loquimini de me coram Domino, si quem piavi calumniatus sum, si oppressi aliquid. si de manu cuiusquam munus accepi.* Singular prueba de no auer optimido inocentes, no auer recibido dones de ricos: para executoriar se ajustado a las leyes se probò Samuel muy limpio de manos, y si ybiera recibido, fuera menos cierto el no auer los violentado: que se auiene mal obseruar los estatutos

I. Reg.
12. v. 3.

Damia. con el recibir agasijos: *Vicinū est, dice el Damiano,arque contiguum vt post manus acceptum pervertatur. etiam corrupto censore, iudicium. O quam mandam Samuel frontem habebat à muneribus... nam vbi muneribus inbiatur, consequens est, vt sicut Index hunc accepta mercede iustificat, sic illum, qui nihil dedit, affligat. Unde per Isaiam dicitur. Va qui iustificatis improbum pro muneribus, & iustitiam iusti auferis ab eo. En vn ministro caducito, el no presentarle, es delito, y como los pobres pueden acerle pocos presentes, siempre viuē oprimidos de injustos cargos. Pues prueba Samuel no recibio dones de poderosos, y con eso atà notorio no maltrato justos. Luego la calumnia de los Escribas, no lo discurrid mal oy, quando para desacreditar a Cristo infamò las manos de sus ministros. Retorquendo in Iesum transgressionem inuehuntur. Dixo el Cayetano. A de autorizar el gouerno de Cristo tirà, quando q̄ son los Apostoles menos limpios de manos, claman. Notò, el Euangelista que vinieron a azer este cargo los Fariseos, y Escribas de Ierusalē. Seria a costa de la republica el gasto de la jornada, y aunque se pudiese acer en muy breue tiempo, se cotarian no pocos dias para el salario: *Accesserunt ad Iesum ab Ierusalem.* Pues sino viuian en el lugar mismo, como vicinū no*

se lauaban las manos? *Non lauant manus.* Qué importante doctrina para viuir siempre atento! nada ay secreto, nada ay oculto, a pesar de la distàcia ay para ver faltas ajenas vistas de linceos. Quiē perdio el empicho de que se supiesen sus culpas es insolente. Quiē entiendo que se an de ocultar es necio. No ay seguro contra vna malicia, ni resguardo contra vna sospecha: nadie para lisongear sus appetitos se ciegue, fiandose del secreto, porque son tan despiertos los ojos de la inuidia, y de la calumnia, que a distàcias muy prolixas examinan faltas ajenas.

§. IV. *Onbres ay para ver delictos linceos, para ver virtudes.*

A El dñe Ana madre de Samuel despreciada de Ezeuena, afligida de esteril, congoxada de infecūda, yno cabiēdo todo el dolor en el pecho, quiso desfangarle dādo amorosas quejas a Dios en el tēplo orara afligida, q̄ las lagrimas son a las de la oracion, mouia los labios, porque respirase la pena, pero no formaua voz, porque se ocultase la causa: *Loquebatur in corde suo tūc que labia illius mouebatur & vox penitus non audiebatur.* Vatonil aun quā to afligida busca en la oraciō remedio a su pena, no alinio en afeminar dñs a quienros a su cōgo-

I. Reg. I.
v. 13.

xa. Con todo reparò Eli en el mouer de los labios, y juzgò no se ocasionaba de vn coraçon affligido, fino de vn estomago mui cargado: *Factum est illi illa multiplicaret preces coram Domino ut Heli obseruaret os eius. Estimauit ergo eam Heli temulentam.* El mouer los labios obseruò Eli y coligò era menos digna de Ana la causa, aun quando affligida ora, echado el manto sobre los ojos, no puede escusarse obseruarse mueue los labios: no ay accion tan escondida, que la curiosidad no la obserue o la malicia no la calumnie. Juzgaba Ana, que no la vian, sy apenas mouia los labios, porque la voz no despertase el oido, y con todo ese pecado no pudo preuenir no la obseruase, ni da desjuiciase: *Factum est, ut Heli obseruaret os eius.* Todo se atiende, todo se nota, todo se repara. En las cortes la misma confusio de la gente, y el mismo vicio cada qual a pñesa da menos lugar al reparo, pero eso es de las virtudes, no de las culpas; q̄ las más retiradas faltas se censurã, y se publicã. En brillantes resplandores, y en estrosoos de rco de luces, se vsñaba aquella celebre luminaria del templo, pero Eli era de tan coita vista, que solo vya sus resplandores quando acababan, no quando ardian. *Oculi eius caligauerunt, nec videre poterat lucernam Dei, antequam extingueretur.* De tan coita vista era

Eli, que ni lo resplandores de la antorcha mas brillante dabã noticia de su vista, solo quando se apagaban los vias, ni le importaba a la antorcha; para q̄ viese sus resplandores, brillar lucida, ni escusaba aun estando ciego, no la notase apagada. Que de vistas ay de esta calidad tã linceas que aduertẽ la mas retirada falta tan topoi, que no ven la luz mas resplandeciente. Eli es de tan aguda vista, que aũ cubierto el rostro obserua, si mueue los labios Ana, y es de ojos tan ciegos, q̄ no ve en la antorcha los resplandores: como el mouer los labios se presumiò culpa obseruola la curiosidad maliciosa, pero como el lucimiento de la antorcha siẽpre fue excelencia ni vdo sentido que le percibiese, ni vbo vista que le mirase. *Lira hic*
Non poterat videri lucernam ardentem, eo quod offendebat visum eius nimis debilitatum. No vya el resplandor, que baillaba, pero si los labios, que se mouia. No vya en la antorcha le ardien, sino el apagar: *Quidam vsque ad deo debilem esse existimant. Sacerdotis aculorum aiatim;* dice nuestro Gaspar Sãchez interprete gr̄ de de la escritura: *Vo lucerna splendorem sustinere non poterit, nisi cum iam langueret.* *Gaspar Sãchez*
et pene est eius tincta qualquier falta de luz la notaba, pero el resplandor no le vya. O que esta ciego! ò que vye retirado! ò que

ò que viue diuertido! ò que está distante, y que abita ausente! No importa, que todo lo alcanza la malicia, y lo inquiere la sospeche. La xos viuian los Escribas, y Fariseo, pues fue necesario para dar esta querella el acer jornada, pero nõ viêdo los milagros, que obraban los dicipulos, notaban nõ obseruaban ceremonias tan finas, como lauarse, o no lauarse las manos. Deue de ser el odio eficaz colirio para la vista, y así a pesar de las distancias percibe la menor falta.

Vna iguera en verde põpa llamaba acia si lo ojos: tenia so las ojas, porque aun nõ era tiempo de frutos: *Cum vidisset à longè ficum habentem folia, venit si quid forte inueniret in ea, & cum venisset ad eam nihil inuenit prater folia non enim erat tempus ficorum.* Y en esta ocasion, nõ dice el Euangelista la viesen los Apostoles, sino Cristo. Desnuda la de la pompa, no por castigo del arbol, sino por enseñaamiento de las costumbres, y ya feo cadauer ofendia la vista cõ sus orrores, la que poco antes les deleitaba con lozanas: *Arfacta est continuo ficulnea.* En esta ocasion todos los Apostoles aduerten la desgracia, y publican con su admiracion la sentencia: *Videntes discipuli mirati sunt dicentes: Quomodo continuo aruit?* Ya nos descubre el misterio este reparar los dicipulos el

castigo. No se allan en vna, y otra ocasion presentes? Si; pues como nõ dice el Euangelista, q̄ quando la iguera vestia flores cunpliendo cõ la obligacion del tiempo, la mirasen los Apostoles, si quiera por diuertirse: y dice q̄ la vieron todos marchita. Ya se dà la solucion esta misma duda. En la primera ocasiõ està la iguera verde, florida, hermosa; en la segunda infecunda, esterilizada, maldita: y ay tanta diferencia de virtudes a faltas, q̄ quando verde solo la vio Cristo: *Videns fici arborem,* y quando seca nõ vbo Apostol q̄ nõ la viese, y que nõ la reparase: *Videntes discipuli, mirati sunt.* No fue esto en los Apostoles mal genio, pero explicaciõ el de muchos cõ su reparo. En este exẽplo quiso Dios pintar lo que pasa en nuestras costumbres. Si vn onbre florece en virtudes, si cuple cõ su obligaciõ, nadie lo repara, y nadie lo nota para el aplauso, pero si comete vna falta, todos lo aduertẽ, y lo publicã para el desdoro. O q̄ està oculta! No importa q̄ ay vistas linceas, y malicias buzos. Los Apostoles, dice san Marcos refiriendo este caso, repararon que se auia secado esta iguera por las rayzes: *Viderunt ficum aridam factam à radicibus.* Pues la raiz nõ està oculta profundamente en la tierra, como la verde pompa canpea en el aire? Si; pues si ninguno la vio

pon-

Mar. II.
v. 15.

Math.
21. v. 20.

Hiero
m cat
Mar.

Apoc.
v. 2.

ponposas en los ramos, estado tan patentes esas flores a los ojos, como aduirtiron las raizes ya secas, estando en la tierra tá escondidas? Porque lo vno suena a delirio, dice Geronimo, y lo otro tiene visos de virtud, y la virtud mas patente se ignora, y el vicio mas oculto se sabe: *Ficus arida à radicibus Sinagoga est à Cain, & à cateris, à quibus omnis sanguis ab Abel, vsque ad Zachariam requiritur.* Quando viste flores, es simbolo de virtudes, seca es exemplo de vicios, y ay tanta diferencia de vno a otro estado, que ni la aduirtieron florida, ni la dexan de ver seca. Pocos vieron la ponpa de aquellas flores, y descubrieron muchos las mas profundas raizes: *Viderunt aridam factam à radicibus.* No te fies en lo oculto, que ay vistas linceas. Y quando falte la malicia, descubrirá tus faltas la prouidencia.

§. V.

Que por mas que la cautela encubra el pecado, descubre la prouidencia. el de lito.

DE lo mas oscuro de vn abismo, dice san Iuan, salio vno tan espelamente negro, q̄ manchado el Sol anocheccio intempetuoso, y el aire lleno de orrores desnudó diaphanidades: *Ascendit fumus putei, sicut fumus fornacis magna, & ob-*

scuratus est Sol, & aer de fumo putei Denlas nubes de vno oscuro vistieron lutos al sol, noches al aire. Y bien, que sucede en esta ocasion? Entre el vno saltaban vnas langostas coronadas con diademas al parecer de oro, los rostros de onbres, los cabellos de mugeres, los diétes de Leones, de escorpiones las estremidades, y en ellas estimulos afilados: *Similes equis paratis in pralium, & super capita earum tanquam corona similes auro, & facies earum tanquam facies hominum, & habebant capillos tanquam capillos mulierum, & dentes earum, sicut dentes Leonum erant.* Ya se viene a los ojos la duda Si las langostas se preuinieron de oscuridades enbargando al Sol, y al aire las luzes, para escusar las noticias, como entre lobregueces nocturnas, y tinieblas dentas, se aduerite el artificio del tocado, los rizos del cabello, las facciones del rostro, la calidad de los dientes la disposició del adorno. Porq̄; ay ojos linceas, y ven a despecho de las tinieblas. Necias anduieron estas langostas en persuadirte no auian de notarse sus acciones, valiendose de la noche, pues por mas que amontonen oscuridades, se notarán aun las mas menudas acciones: *Hereses que latebant in cordibus eorum proferre fecit,* dice la Glossa. Declaró Iuan lo que pretendieron las langostas,

Hieron.
in cat. ad
Mar. II.

Apoc.
v. 2.

Glossa.

stas, retirar a la noticia, y tran-
 pear industriosamente a la ciē-
 cia. Todo se sabe, todo se dice,
 todo se murmura, labra quan-
 tas noches te persuadiere tu ē-
 gaño para escurer la luz: siē-
 bra el aire de tinieblas, enbarga
 a los ojos toda la vista: que ni
 de esa suerte nõ podras escōder
 tus delitos a la infamia: esta
 a cargo de la prouidēcia se se-
 pa lo mas oculto, y asi se mani-
 fiesta no tē como lo mas secre-
 to. Las langostas aguardaron
 a salir quando las amparaba la
 oscuridad, quando eclipsò los
 ojos mas despiertos el vno, y
 cõ todo eso nada de quāto icie-
 rō. quedo secreto. No sucede
 asi? quātas veces se aguarda pa-
 ra vna acciõ a lo mas oculto, y
 cerrado de la noche, quādo no
 parece posible aya quien vea,
 ni sospeche los intentos, y a la
 mañana ya se refiere el numero
 de los pasos? Pues como pu-
 do saberse, porque no ay ma-
 ña, q̄ estorbe ala prouidēcia, y
 a tomado a su cargo la prouidē-
 c̄cia descubrir lo oculto, por-
 que nadie confie en su maña.
 Ofreciò Namàn agradeciido
 a la salud recibida dones gran-
 des a Eliseo, despreciolos con
 magnanimidad el profeta, cau-
 sando no menos admiraciõ, q̄
 cõ el milagro, cõ el desprecio,
 Giezi ministro suyo de coraçõ
 mas cudicioso, y de manos me-
 nos limpias dexò q̄ Namà saliē-
 do de la Ciudad, caminatealgũ

trecho, y allà en lo retirado del
 campo fingiendo vn engaño
 recibidõ no sé que dinero: Escõ-
 de los dones disimula el enga-
 ño, y acude a su tiempo a seruir a
 Eliseo: preguntale donde a el-
 tado, niega el echo, pero refie-
 rele el Profeta las circunstan-
 cias ma menudas de todo el
 caso; *Nonne cor meum in presenti
 erat: quando reuersus est homo de
 curru suo in occursum tui?* Llega
 a examinar el Tostado como
 estando tan remoto, se pudo
 allar presente Eliseo, y respõde-
 diò Dios milagrosamente tan-
 ta perfeccion a la vista, que
 no la enbaraçò la distancia
*Miraculum est quod Deus dederit
 quandam perfectionē potentie visus
 Eli ei, scilicet vt res à se longè po-
 sitas distinguere posset, tanquam si
 propinquasset.* Perluadiõse Giezi
 auia de estar muy oculto su en-
 gaño executado allà en lo reti-
 rado de los mōtes, y tuuo cui-
 dado la prouidēcia de aumē-
 rar a Eliseo la perspicacia, y a
 desenbarazar los estorbos a
 la vista; apenas se a executado,
 quādo ya le an referido el caso,
 y juzgaba imposible se supiese
 el delito; està a cargo de la prouidē-
 c̄cia se castigue la culpa, y a-
 si dà mucha luz a la vista; Co-
 sas se saben, q̄ pasma a veces la
 admiraciõ, ni el aire las viò, ni el
 Sol las supo, ni aũ los sentidos
 propios las aduirrierõ, y se pu-
 blicã a voces las circunstancias
 mas menudas, y las acciones

4. Reg. 1.
v. 26.

Ambr
serm. 8.
de Bar
nen tim

retiradas : nunca falta vn indicio, vn argumẽto, vn rastro, y lo q̄ parecia imposible a la mas curiosa noticia, se alla comũ en la boca de la fama. Aũ lo inuisible se vè, porq̄ quiere Dios q̄ se sepa.

Cercaron los enemigos a Eliseo enpeñados en vengar los secretos, que descubria, vè vn muchacho que le asistia los exercitos contrarios, y viuo lamenta ya sus exequias como muerto, y le parece que serà dicha viuir cautiuo. El profeta le asegura son mas los que les defienden, que los que los contradicen, y porque quiere sus cuidados, ace que vea Angelicos innumerables exercitos : *Aperuit Dominus oculos pueri, & vidit, & ecce mons plenus equorum.* Pues si los Angeles estàn en las cumbres de los montes, inuisibles por su ser, retirados de los ojos, como los vio este muchacho? porque esto fue prodigio de la prouidencia, dice la eloquencia de Milan. Auia de faltar vn muchacho que morase las armas, que viesse los trages, que aduertiese las acciones? *Respexit puer, dice Ambrosio, & vidit Angelorũ millia.* Vn muchacho vio aun lo q̄ era tan inuisible, la distancia estorbaba, la naturaleza contradecia, el miedo ocupaba todo el cuidado, y con todo esto vio, reparò, noto lo q̄ parecia imposible. Ay vistas milagrosas, porque ay prouidencia diuina. Quiso Dios en

esta ocasion, que vn muchacho publicase sus atenciones en defender justos, como en otras, q̄ vn muchacho descubra lo mas secreto para castigar pecadores. Nadie vio el atreuimiento prodigioso de los dos viejos, quando inquietaron la castidad de Sofana, nadie sospechò la maliciosa peruersidad : porque los defendia de la sospecha la autoridad, la edad de la malicia, la ancianidad de la culpa: pero no faltò vn muchacho, q̄ descubriese el delito, para que se castigase el pecado : *Suscitauit Dominus spiritum sanctum pueri iunioris, cuius nomen Daniel, & exclamauit voce magna. Vn muchacho descubrio la maldad mas astutamente disimulada, y mas iniquamẽte texida: auia de faltar vn muchacho q̄ descubriese inocentemente tramoyas, para que justamente pagasen culpas.* Que biẽ Zenon. *Tunc in puero sancto Daniele spiritus sanctus ingressus ait, cum illa ad supplicium duceretur : Reuertimini ad iudicium: falsum enim isti comestati sunt de ea.* El delito cometieron estos ombres tã sin testigos, que no vbo ningunos ojos, su autoridad grã de desterraba toda sospecha; la edad patrocina grandemente a la malicia : pero quãdo parecia imposible se supiese el delito, vn muchacho descubrio el caso. Aun lo inuisible se vè, aun lo q̄ parecia imposible se sabe : no ay que fiarse en la maña, ni

Dan. 13
p. 46.

Zeno ser.
9 de Daniel &
Susana.

Ambrosio.
serm. 86.
de Barb.
nen tmi.

asegurase en la astucia: lexos viué los Apostoles, y no solamente se nota lo que acen, sino aun lo que dexan de acer, se acusa: *Non lauam manus.* Con Cristo infaman a los Apostoles, y con los Apostoles suelen infamar a Cristo: *Quare cum publicanis, & peccatoribus manducat Magister vester?* preguntan a los dicipulos desacreditando al Maestro, y oy calumian a los dicipulos: *Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum?* en otra ocasion: *Quare tui discipuli non ieiunant?* Aduertencia del doctor Angelico: *Superius apud discipulos Magister arguebatur de consortio peccatorum in conuiujs: ita nunc è conuerso discipuli incusantur de ieiuniorum omissione, ut sic inter eos materia dissidij oriretur.* Deseos los Escribas, y Fariseos de perturbar la paz entre los dicipulos, y el Maestro, dicen mal de los dicipulos, y a los dicipulos del Maestro. Gran aire de, la malicia pera perturbar serenidade, vn chisme! No ay quietud estable, dõde ay personas que traen, y lleuan.

¶ VI.

Que ombres chismosos son e veneno de la paz, y la peste de la Republica.

VNa lid se fraud en el cielo: q si en el cielo ay inuidia, aun en el cielo no aurà quietud. Vn dragon lo llend todo

de estruendos, y quiso ambicioso el lugar primero, siendo tan bruto: de ordinario ombres vmildes en prendas son mas terribles en presuncion. Atrojle la valentia de Miguel de los cielos, y entre los gozos del triunfo conpadecidos de la tierra sientè su dafio: *Vaterra, & mari, quia descendit diabolus ad vos habens iram magnam?* Gran cuidado les dà a los Angeles abie vn dragon la tierra, quando auiendo caido vn millio de demonios no mucho antes, les ocasiona menos pena. No atraxo la serpiente cõ alagos engañosos la tercera parte de las estrellas, y las arrojò a la tierra conuertidas ya en infames sombras? *Si. Trahebat cauda tertiã partem stellarum, & misit eas in terram.* pues si abitar tantos demonios el mundo no les causa desuelo, como auer caido vn dragon mas les zozobra tanto el cuidado? *Va terra, & mari.* Ya dan la causa. *Proiectus est Draco ille magnus serpens antiquus, qui vocatur diabolus, & sathana. Proiectus est accusator fratrum nostrorum, qui accusabat illos ante conspectũ Dei nostri.* Esta serpiente infama con Dios a los ombres, y allà en el Paraíso es la que infamò cõ los ombres a Dios. En el Paraíso dixo a los ombres era Dios inuidioso, pues reservaba el arbol, porque no gozasen diuinidades en el cielo dice, q los ombres son atreuidos, pues quebranta

*Marc. 2.
v. 16.*

*S. Tho.
ad illud
Marci. 2
Quare discipuli
Ioannis.
&c. in ca
shen.*

*Cyr
sich*

Cyrl. ca-
sches. 1.

quebranta los preceptos. Esta serpiente es diablo chifmoso: pues conpadezcansé los soberanos espíritus de la tierra, q̄ perturbara menos su paz v̄t millió de otros espíritus, que vno solo, si es chifmoso: *Diabolus, seu calumniator a calumniādo dictus est, dicitur Cytiloterosolymitano, bonus cum esset Dei minister, Sathana deinceps nomen tulit.* Esta serpiente se llama diablo: *Serpens antiquus, qui vocatur Diabolus.* Y es lo mismo diablo, que chifme: pues conpadezcansé de la tierra los Angeles, si ay vna serpiente diablo en la tierra. Que de pazes à turbado vn chifme! Que de amistades vna calumnia! Que de odios à ardido en el mundo este llevar, y traer! La tercera parte de los Astros conuertidos ya en demonios ocupan el mundo; pero menor ay que temer perturbe su quietud tanto exercito de enemigos, que vna serpiète alagueña, y calumniadora, que las acciones de los onbres las interpreta mal, quando abla cō Dios, y las de Dios las infama bien, quando comunica a los onbres. A lenguas de veneno mas pestifero, que el veneno; ò armas eficacissimas del Démonio! menos perverso se mostrò tentando en el monte, que queriendo oy introducir entre maestro, y dicipulos sediciones.

Allase el demonio en vna

ocasion, donde se ablaba de Iob, y dicente a Dios, que el seruirle tiene mas de intereses, que de aficion: q̄ Iob es cudiçioso, no amigo: *Nunquid Iob frustra timet Deum? Tange curā, que possidet, nisi in faciem benedixerit tibi.* Dale Dios facultad de afinar la mas constante paciencia: despoja inumano a Iob de los ganados, de los siervos, de los hijos, y dexale la muger. Que pretendiese en este oluido atento el demonio, aueriguan los interpretes, y dicen lo izo para tener ocasion de tomar su forma, y exagerarle quando el dolor mas agrio la poca atenció de Dios siendo tan amigo: *Adhuc tu permanes in simplicitate tua? Benedic Deo & morere.* Tan necio eres le dice en figura de su muger, que no conoces las desatenciones de Dios? Aun perseveras amigo suyo, quando debieras molt arde sentido, y declararte enojado. Aqui Origenes: fino à podido acer bābanear à la conitancia con tanto granizar de desdichas, y con tan recia tempestad de dolores, como intēta necio desquiciar cō palabras tan constante sienpre paciencia! Promete acaso mas de vna persuasion blanda de su mentida esposa, q̄ de vn tiro de bronze de la malicia? si, dice Origenes, q̄ decir a Dios mal de Iob, y a Iob de Dios es chifme, y le parecio al demonio

Iob. 1. v̄.
9. & 11.

Iob. 2. v̄.
9.

Origenes
lib. 2. in
Iob.

Glosa.

que lo que no auia recabado la peruerfidad con eridas, lo con- seguiria la astucia cō estas ma- ñas. *Non vxor dixit, sed aduersa- rius, qui per mulierem est locutus.* Intentò con vn chisme derri- bar la mas estable paciēcia. por- que conocia bien en orden à perturbar su eficacia. Que bien la Glosa! *Vide ordinem: post vul- nera verba hostis intulit, quia cum vis doloris ingrauescit, facilius pra- ua persuasio aliquem capit; propter quod, qui caetera abstulit, vxorem reseruauit.* Auia el demonio des- trozado la acienda, auia des- plomado voraces ardiētes lla- mas de su abrasada region, a- uia vaito tan violentamente la casa, donde estaba aperce- bido el vanquete, que queda- sen muchos sepultados en sus ruinas; pero aun no auia juga- do esta arma de vn chisme y como sabe lo que puede para perturbar la paz, por si los de- mas tiros no surtian el efecto, que deseaba, reseruo este co- mo el mas valiente para inquie- tar, y el mas eficaz para desa- brintá fatal arma es contra la vittud, tan terrible bronce cō- tra la paz. O quãtos daños re- sulran de vna palabra, de vn interpretar finiestramente vna accion! A Dios dice el demo- nio de Iob mal, y guarda co- mo la municion mas terrible para derribar su paciēcia de- cir a Iob mal de Dios. *Post vul- nera verba hostis intulit.* Caietano

dice q̄ los Escribas, y Fariseos zelosos de su autoridad icieron esta embaxada para disminuir el credito a los Apostoles *Non ex zelo iustitiae insurgitis ad arguen- dum, sed ex amore propriae auctorita- tis* Pareciales iba creciendo el aplauso de los Apostoles, y tra- taron de achacarles faltas por dellucirlos. O infames pensa- mientos! O viles animos! la- brarse autoridad a costa de def- lucimientos ajenos, ambicio- sos calumnian, y necios yetrã.

Cate.

§. VII.

Que omnar a otros es el medio mas seguro para authorizar- se a si.

FORMA Dios dos lunbreras, para adorno de esos tur- quefados orbes, y dice que la mayor à de presidir al dia. *Luminare maius, vt praeset diei.* Aueri- guan los Padres los titulos de- sta grandeza, y preguntan si es acalo por ser mas ardientes sus resp!andores? si por exceder en la cantidad del cuerpo? Gen- dio sintio que esos escesos erã menos nobles, y que los titu- los q̄ aqui goza naciã de prin- cipios mas illustres. La luz mas calificada se gloria el Sol; por- que lo mismo es comēçar a viuir, y comēçara fauorecer: la luz con que los astros brillã es fuya, a la Luna la autoriza, la ennoblece, la ilustra: tã lexos

Gen. 1.
v. 16.

estã

està el Sol de escurecer cosa alguna, que detriama resplandores, porq̄ luzgan sobre todas. Pues esa es, dice Iunilio, la causa de ser el Sol el primero entre los Astros, que para gozar otras no ay medios mas eficaces, que repartirlas. *Luminare maius est Sol. Non solum forma sui qualiscumque est corporis, sed, & magnitudine luminis, qua & ipsum luminare minus, & stellas illustrare creditur.* No desluce el Sol a genas grandezas para resplandecer vano; ilustrarlas si, y de esa fuerte es el mayor en las veneraciones, y en los aplausos: *Luminare maius.* El mayor no por la grãdeza del cuerpo, ni por el mayorazgo rico, que de resplandores goza; sino por el genio noble con que a todos ilustra. El cuidado del Sol es, que resplãdezca la diafanidad del aire, que los Astros brillen, q̄ canpee ermosamente la Luna, que pulan ermosuras las flores: pues en tratando de onrar a todos, adquirirà la mayor autoridad para si, si el Sol no cuidara de que resplandeciesen otros, sino antes los eclipsarà, aunque fuera mas dispuesto en el cuerpo, y mas sobrado en la luz; no fuera en la autoridad el primero: quiza le pùlieran a pleito las calidades del resplandor, pero como onra a todos, es un question el mayor de todos: *Luminare maius magnitudine luminis, qua & ip-*

sum luminare minus, & stellas illustrare creditur.

bla el sagrado texto de los onbres, que se dexaron lleuar del engaño, y peruertir de Sirenas, cuya voces les costaron tanto naufragio, pues introduxeron tanto diluio, y dice, que viendo los ojos de Dio: la ermosura de las ijas de los onbres, se aficionaron. *Viuentes filij Dei filias hominum, quod essent pulchra, acceperunt sibi uxores.* Si las ijas de los onbres, y los ojos de Dios tuuieron vn mismo otigen, si reconocieron a Adan por padre (que pensar se entienden aqui los Angeles es error) porque les dà a los vnos tan nobles titulos, y a los otros tan groseros? Si son ojos de Dios los vnos, porque Adã tuuo principio en sus manos, tambien lo seràn los otros que descendierõ de Adan, si es vna misma profapia, porque an de ter tã diferentes los onores? Es el caso, dice Teodoro, q̄ los vnos eran descendieres de Enos, y los otros de Cain, y Enos fue el primero que tratò de autorizar el nombre de Dios. *Iste cepit inuocare nomen Domini.* Pues la misma onra q̄ dio fue aumẽto tan grande a tu autoridad, que le merecio ese titulo. Cain no tratò de onrarle, y a si no llegò a lucir: estudiò Enos en aumẽtar la onra agena, y vinculò para si esa onra, tuuo nombre, illustre

Gen. 6.
v. 2.

Theodor. 9.47. su familia, porque enriquecio con sacrificios el Ara. *Propter pietatem primus hic diuinam appellationē sortitus est, à cognatis vocatus: est Deus: vnde & qui ex eo nati sunt, vocati sunt, filij Dei.* Enos autorizò en nonbre de Dios, y con esto se eternizò a si illustre nonbre: que no ay artificio como acer a los demas onras para conseguirlas Sethus (dice Basilio) *cum ad Abelum moribus accederet, hoc virtutis premium tulit, vt sui filij Dei filij vocarentur. & qua naturam superabat appellatio, dignitatem praedicaret.* Set onrò a Dios como Abel, no tratò de desestimarle como Cain: Cain aun en el mismo reconocimiento formò el agrauio; pues los ijos de Cain se quedaràn sienpre con nòbre, q̄ los publique villanos; los de Set, y Enos cou titulos que los autorizen diuinos; para que se entienda que dà onra es adquirirla, y ennoblecer a los demas, ilustrarse a si.

Ya escurecer a otros para lucir, y labrar se resplandores de agenas infamias es lucir de pequeños sino de viles. Allò se como deciamos Eliseo cercado de sus contrarios, que siruieron a su gloria de despojo, quando con más ardimiento anelabàn conseguir el triunfo: el pajecillo, que asistia al profeta, se congoja, se lamenta, se angustia, y porque sepa son mayores las fuerças del Profe-

ta, que las gueses enemigas, a los Sirios ciega, y de sus luces forma ojos a su ministro. *Aperuit Dominus oculos, & vidit.* El ministro vè, y quedan los Sirios ciegos. *Percussit eos Dominus, ne viderent, iuxta verbum Elisai.* Ambrosio eloquente siempre cortò mas delgada la pluma aqui. No as reparado, dice que los Sirios padecen escurecidos, y que el muchacho queda ilustrado? No aduertes, que quando se labran luces de escuridades agenas, solo son para vn pequenuelo, para vn muchacho? Claro estaua q̄ no auian de ser esas luces para vn noble, ni para vn grande, solo vn pequenuelo puede lucirse de agenas escuridades, que quien es grande borra escuridades agenas. *Non mirum (dice Ambrosio) si aduersarijs cecitatem intulit, qui famulo largitus, est claritatem, & si hostibus aufert visum, qui ministro praestat aspectum.* Solo vn siervo, dice Ambrosio, pudo lucir de agenas sòbras y de labrar para los demas tinieblas, q̄ dar tãtos escurecidos, q̄ dar manchados, para añadir al criado luzes, es dezir que son luzes de pequeño, no resplandores de grande: q̄ quiè es grãde, viue de onrar; quiè es pequeño, de deslucir. El medio erraron oy los Escribas, pues quisieron labrar autoridad a su a plauso de ageno deslucimiento: Non lauant manus

Respl. Se
len. ora.
6.

4. Reg. 6.

Ambr.
serm. 86
de Bath.

mus

mus, cum manducant. Arguides Cristo de inconsequentes, y conuencioles faltaban a los preceptos de Dios, por atender a ceremonias de vanidad: *Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditiones vestras?* Muy atentos los Escribas a cumplir las fantásticas ceremonias de su ambicion, a las cortesias superfluas de su vanidad, y muy descuidados de cumplir las leyes de Dios. *Christus*, dice Theofilacto, *ostendit ipsos Dei legem prauaricari*. Yo lo dixera, que auian de faltar a la ley, que obligaua, quando se añadieron obligaciones que no tenian. Lo que ay de esto! Antes no ay otra cosa sino faltar los onbres a las obligaciones que tienen, por auer hecho obligacion de sus vanidades, y sus ceremonias ley. Si a vn onbre le piden ferias, diz que es obligaciõ darlas, aunque en el fultentro de su casa le falte a la obligacion. Si le diçẽ vna palabra, que de mui lejos pudo tener no se que visos, diz que es pundonor el vengarla como declarada iniuria. Andar con la misma ponpa, y con el mismo adorno que las amigas, diz que es forçoso, aunque sea a pesar de la decẽcia, y despecho de la onra. Como pone leyes, y duras mucho e sus ceremonias la vanidad, se falta a la obligacion. por las ceremonias, dice Cristo, que ellos

mos introduxeron, faltan los Escribas, y desprecian precisas leyes los Fariseos. *Transgredimini mandatum Dei propter traditiones vestras*. Y oxala fueran solos los Escribas; pero lo peor es.

§. VIII.

Que se falta a la obligacion que se debe, porque se haze obligacion la que no se tiene.

MAndale Dios a Adan se abstenga de aquel arbol de la ciencia, para q̃ en la abstinẽcia, dẽ testimonio de quã de veras le estima. Eua engañada de la serpiente roba el fruto, y mal amante le reparte con Adan, sabiendo que era veneno. Como conocio despues de comerle auia de ocasionar aquel bocado dolores, quitó partilos; si tuuiera los onbres, que a nbiciola pretendia, reulara mucho comunicarlos. Btindado se alla Adan de vna belleza, estorbado de vna Deidad. Que arã en este caso? Facil es la conjetura: atender al precepto, y defender el alago: obedecer a Eua no es obligacion: no comer es ley pues claro està, que es razon se atienda a la ley, y se desatiẽda lo que no es obligacion: si Eua comio perueritada: *Tulit de fructu illius, Gen. 3. & comedit*; coma Adã auisado, p. 6.

Ali auia de ser, pero no fue ali

Theoph.

br.
a. 86
Bath.

Dedit viro suo, qui comedit. Pareciete a Adan era groseria despreciar los saucres de vna dama, que era obligacion el seruirla, que era ley obedecerla, y por cumplir la ley de su vanidad, faltò a ley de su obligacion: *Audisti vocem v oris tuae, le dice Dios, & comedisti de ligno ex quo praeceperam tibi, ne comederes, Mas fuerças tuuo contigo obedecer a quien no debia, que obedecer a quien era tanta razon. Faltò Adan a la obferuancia de aquel precepto, por no faltar a las leyes del apetito. *Vxorem que tam seducta manducauerant, dice muy de la ocasion Agustino, delicias suas noluit Adam contristare, quam credebat à se alienatam tabescere, & sine solatio interire, non quidem carnis concupiscentia, sed amicitabili benevolentia, qua sepe Deus offenditur, ne offendatur amicus. Iuzgò Adan era obligaciõ de la corteſia no despreciar el cariño y faltò al precepto. Claro estaba, q̄ si acia obligaciones las q̄ no tenia, auia de faltar a las que tenia. Que aya introducido fueros tan perniciosos la amistad, tan execrables leyes la policia, que a pesar de los preceptos à de abſtirſe al amigo en los mas defatinados arrojos? Que se aya de cumplir con la vanidad, si vna muger pide, y no con la obligaciõ, aun que mas quereñloſa vocee! A ceremonias vanas! leyes injus-**

Aug. II.
de Gen.
ad litter.

tas! Bien acen los Apoftoles para cumplir los preceptos en defatender ceremonias, y mal acẽ los Eſcribas è mirar, como leyes, las ceremonias pues es defatender por vanidades virtudes.

Conſtate aculeba la inuidia a Criſto, y fiſcaleaba el odio dando calor a los milagros, de ſedicioſos alborotos. Ni Pilatos allaba ley para condenarle, ni texto para oprimirle, y mal juez no ſe atreuì a dar ſentencia por la inocencia, ſino a remitirſe a la malicia. No allo cauſa, dice, en eſte onbre mas que vuestro reſon poſſiado, y vuestro inſtar ambicioſo. *Accipite eum vos, & crucifigite, Ego enim non inuenio in eo cauſam.* Bueno iba el juicio, quando ſe decretaba la miſma pena a la inocencia, que a la juſticia. Noſotros reſponden tenemos ley, y debe ſegun ſus fueros morir: *Nos legem habemus, y ſecundum legem debet mori, quia filium Dei ſe fecit.* Entra Ruperto a aueriguar eſta ley, y dice la inuentò el odio, no la dictò el texto: ellos ſe labraron leyes que no tenian, y a ſi faltaron a la ley que les obligaba: *Præuarcatores legis dum gentilem hominem ſecurum reddere vultis: quasi legis ſcutum offertis, & iniquitas veſtra mentita eſt ſibi Non etenim ſecundum legem debet mori, qui filium Dei ſe aſerit, ſed Prophetæ, qui falſum loquitur in nomine*

IOAN. I. 9.
v. 7.

Rupert.
lib. I. 3. in
IOAN.

ne Domini. No era ley de Dios la que alegaban, sino ley de su ambicion, de su vanidad, de su gusto, y como se añadieró ley es, que no tenían, preuaticaron bastardos la ley que les obligaba. Del mismo sentimiento es el Leō grande: *Tanquam Romanis deuoti legibus omne iudiciū potestati Caesaris reseruassent, expetierunt magis executorem seuitie, quam arbitrum causa.* Dedicaronse a seguir leyes de los Romanos, y faltará a las de Dios. Claro estaba que si la profanidad era ley, auia de percer la verdad. El Fariseo tiene por ley y sus ceremonias, la pompa del trage, lo profano del vestido, pues para conseruar la ley vana de ese adorno, pretenderán aumentar sus rentas a costa de que se vltirage el precepto: *Quare. & vos. transgredimini mandatum Dei propter traditiones vestras?* En queriendo sea ley que obligue la vanidad, en rindiendose al uso, en teniendo por sagrado el pundonor altiuo, no ay sino dar por desterrado todo precepto, que a su pesar se à de sustentat el fausto, aunque sea del robo, lá gala, aunque sea de lá indecencia, la mesa, aunque sea de la onra, la autoridad, aunque sea de la injusticia, en sujetandose a leyes profanas labradas por el arbitrio, es forçoso caiga en tierra todo diuino mādato.

Si fue esto aquel quebrarse las tablas, quādo se adoraba el

becerro. Pídenle a Aaron les fabrique idolos, para que tengan exemplares excelentes sus antojos, y maestros auētajados sus appetitos. Tal afecto tenía a su ciego engaño que no quisierō ponerle si faltase exēplar, a riesgo. Fabriquēse los idolo, y en infames vmos, y aromas, sacrilegas reconocē la magestad, que ellos mismos se auia fingido, y clamen a voces son los idolos, a quien deben auer escapado Gitanas ritancias, y pilado orgullosas ondas: *Hi sunt Dij tui Israel, qui te eduxerunt de terra Egypti.* Fingir prendas en vna echura, ya lo sabe acer la passion, pero quitar selas a quien los tiene para dar selas, a quien no es capaz, solo vna temeridad barbara pudo acerlo. Baxa Moyses en esta ocasion del m^{te}, y a sus raizes quebra las tablas, en que a costa de prolixo tiēpose auia grauado la ley. Que de tiēpo fue menester para diiponer esas tablas. Para acer las pedazos que poco tēpo fue menester? *Proiecit de manu tabulas, & confregit eas ad radicem montis.* Porque desoaga Moyses su enojo en la tablas, y despica su indignacion en las leyes. A costado tanto tiempo el grauetas, y no será bien las cōseruē el pueblo. Agora adora los idolos, q̄ à fabricado su antojos, pero despues obseruara esos preceptos. Bien trazado está, dice Geronimo, que era inpo-

Exodi
32:7.4.

sible dejar de quebrarse los preceptos, quãdo el pueblo ace obligacion los idolos. si los adora Dioses, y miente obligaciõ de esos cultos, como es posible dejar de violar aquellos mandatos? Guardara el pueblo las leyes, a que le conpelia su obligacion, si no se vbiera obligado a profanas leyes q̄ le dictõ su antojo; pero si se obliga a idolos, forzoso es se desobligue a preceptos: *Frangit Moyses tabulas, sciebat enim Dei sermonem non posse audire remulentos.* No aurã atenciones para la obsequancia debida, si corre plaza de obligacion la profanidad mas vana. Que de veces deben de quebrarse las leyes por adorar idolos! No auia obligaciõ de fabricar Dioses vanos, antes no adorarlos era obligacion; pero como el pueblo diõ en juzgar debia a su antojo profanas ceremonias, se icieron pedazos sagradas tablas. Viue a la razõ, a la naturaleza, a la ley, y viuirás descãlado; pero si tu mismo te aumẽta: pesos, y te dictas duras leyes, sienpre viuirás afligido, no es obligacion acudir al amigo cõtra lo que Dios quiere, no es obligacion la corteſia, si es reclamo de la indecencia: no ay ley de gastar tãto en profanidades, sino ajustarse a lo q̄ fustre, como decis, la costilla. Faltaban los Escribas a la ley: *Transgredimini mandatum Dei* por no faltar a sus ceremonias: *Pro-*

pter traditionem vestram Descubriõ tus faltas la malicia, quando aueriguõ las agenas: inquiriõ necia las vidas de los Apostoles, y oyõ a su pesar los desmanes de su vida. A quiẽ no le pertenecen vidas agenas, para que a de inquirir las, ni aueriguarlas? viua cada vno como viuiere, cuide del su superior, su juez, su Principe, que con pensõ de aquẽtos cuidados, se le tributan onores, pero a quien no le pertenecen esos desuelos, para que se introduce en tã peligrosos cuidados? Si el ministro es limpio de manos, si el Sacerdote es viuo de ojos, si la señora es desaogada en las visitas, si es profana en galas, estã eso a tu cargo? No: pues para q̄ pones en ello estudio? Aueriguar a otros la genealogia, la vida, la acienda, no trae otro fruto sino que te aueriguen a ti tu linage, tus costumbres, tus procederes: Porque no se lauã las manos los Apostoles, preguntan los Fariseos: *Quare discipuli tui non lauant manus?* Y les pregunta Cristo, porque quebrantan la ley, y se tiñen la manos en sangre, quando afectan purificarlas con agua: *Quare, & vos transgredimini mandatum Dei, propter traditiones vestras?* Digno castigo de tan superfluo cuidado, que oigã sus tachas, quando aueriguan agenas vidas.

Ello de ordinario sucede asi.

Hiero.
lib. 2. con.
tra Iou
nia.

Mafin

§. IX.

Quien auerigua vidas ajenas, despierta siempre quien auerigue la fuya.

Legaron los exploradores de Iosue a la tierra de Iericò a examinar sus fuerzas, a explorar sus alientos, à inquirir sus preuenciones; ospedaronse en casa de Raab, y al instante que entraron, y supo el intento los esconde, y los preuiene para el peligro: *Fecit ascendere viros in solarium domus sua: operuitque eos stipula lini.* Ay mas rara preuencion de muger! Vienen a examinar las fortificaciones de Iericò; y les esconde? Si, dice Masio, y anda muy adbertida, porque conoce à de auer quien inquiera sus cuidados, si ellos vienen a inuestigar los ajenos. Bien pueden preuenirse para el riesgo de que los explore, si ellos tratan de explorar. Auia de saltar quien notase sus pasos, y aueriguase todos sus designios, quando ellos tratan de inquirir, y de aueriguar? *Ipsa narrationis series, dicitur Masio, non obscure indicat exploratores paulò postquam ad Rahab diuertissent, fuisse ab ea subducos in tectum, atque occultatos sub lino. Quippè mulier coniciens delationem, cum metuerit inquisitionem... Seruandos sibi aliqua esse ratione statuabat. Discreta discernit et ries-*

Masius.

go, quando supo el animo. Es tan cierto, que a quien busca vidas ajenas, ayán de buscarle la vida, que Raab prudente preuiene de antemano el remedio para el peligro: *Coniciens delationem, cum metuerit inquisitionem.* A riesgo viuen quando inuestigan vidas ajenas: que vn examen en quien no debe, solo sirve de arder enojos y obligar a que examine su vida atentos desvelos. No le supiera oy que los Escribas eran injustos, que era cudiciosos, q eran ipocritas, sino aueriguarán, si eran, o no eran los Apóstoles de manos limpias, pero como introduxeron a inquisiciones de ajenas faltas: allaron quien les aueriguase sus culpas, y quien manifestase a todos sus vidas. preuengate contra muchas manos, quien murmurare si otros tienen, o no tienen las manos limpias. Es de fuerte, que vn agrauio le tolera la cordura; pero vn examen le sufre mal la paciencia. Siruid Iacob por Raquel prolixo tempo para el deseo, aunque breue para el animo, y allò despues de muchos afanes vn engaño por precio de sus seruicios. No vive toda la malicia en la Corte, rañ bien fuele ospedarse en las cabañas, y en las aldeas. Sofio su agrauio prudente, y boluio a seruir aconsejado de su esperanza, sin q entibiase sus alientos la experien-

cia, ni la injusticia. Después Laban falta al concierto diez veces, y Jacob callado sufte. Partese a su patria. Echa Labán menos no se que idolillos, sigue el alcance, desbalixa el arco, busca sus prendas, y cansale tanto a Jacob, que con ceño publica sus injusticias: *Tamens Jacob cum iurgia ait. Quam ob culpam meam, & ob quod peccatum meum sic exarsisti post me, & scrutatus es omnem suppellectilem meam? Immutasti mercedem meam decem vicibus.* Porque tan enojado en esta ocasión Jacob. Si aujendo faltado diez veces a los pactos del ganado, no se le oyó ni vna queja, como aqui publica tá sin reparar la culpa? Y si supo en otras ocasiones disimular su cordura, porque en esta no disimulará su paciencia? Porq̄ ay grãdistancia deste caso a los otros, dice Crisostomo. En otras ocasiones aciale agrauios, pero no andaba à aueriguarle la vida, ni los intentos, aqui rigido examinador lo escudriña todo, lo rebuelue, lo inquieta, y es tanto peor de sufrir vn examen de la vida, que vn agrauio en la acienda, que el agrauio le supo sufrir; pero el examẽ no le acertò a tolerar: *Quare inquit, tãto impetu insectatus es me? Qualem in iusticiam mihi potes obprobare, quale peccatum? Neque id satis, nisi, & tãtam superinduxeris contumeliam, vt scruteris omnia, que in domo mea.* Lo mismo sintio Lipoma-

no: *Vide autem nunc quomodo dura increpatione, eius malitiam reprimat.* El dia que Laban quiso aueriguarle la vida a Jacob, publicò Jacob la suya; y aujendo tolerado en silencio tantos agrauios, no quiso disimular los examenes, que sin duda irrita mas el enojo verse atender con impertinente desuelo, que verse lastimar con mui declarado agrauio.

Concluyamos este discurso con el cargo que les ace Cristo, de que à siniestras interpretaciones de su cudicia introduxeron costumbre contra la misma naturaleza, pues siendo ley diuina, y humana sustentar los padres, aconsejante descuidase de su sustento, y se ofreciese a Dios sacrificio, siendo así,

§. X.

Que no es agradable el sacrificio, si se desatienden los padres, porque sustentarlos es el mejor sacrificio.

Cercano a la muerte Isaac le dice a Esau le dispoga algun regalo, en cuyo cambio le darà su bendicion: preuine Esau el arco, prepara las flechas, y sale a caçar; Rebeca aconseja a Jacob traga de su ganado vnos cabritillos, para q̄ goce sin injusticia la bendición: en lances apretados de poco tien-

Gen. 31.
v. 37. &
41.

Chrysof.
in cat.

po solo es feliz quic se vale de lo adquirido, no quien apresurado sale a buscar, porque a veces no pide pocos espacios el adquirir: aguardar a los vltimos lances para disponer, mas es ocasion de infortunios, que de felices sucesos. Esau se pone en espera y da en no salir de su madriguera vn conejo, y e no trabelear en el aire vn paxaro. Esau date prieta que es corto el tiempo. Que e de acer, responde, si a dado en retirar se la caza, y no me apruecha mi diligencia? Mientras Esau se detiene en esperar lo incierto. Iacob se vale de lo seguro; obedece, trae el regalo, y su madre le viste los vestidos de Esau: *Vestibus Esau valde bonis, quas apud se habebat domi, induit eum.* En dando la fortuna en perseguir a vn onbre, no se quieta: asta que le dexa desnudo. No basta q le robe la bendición, sino que tambien le despoje de los vestidos: Llegan los interpretes a examinar, que vestidos fuesen estos, y dicen que como los primogenitos eran Sacerdotes, y ofrecian a Dios sacrificios, tenían vestidos Sacerdotales, y que estos fueron los que en esta ocasion se vistió Iacob: *In hoc loco tradunt Hebraei. dice Gerouimo, primogenitos sanctos officio Sacerdotum; & habuisse vestimentum Sacerdotale. quo induti Deo victimas offerebant. Lo*

mismo siente Ruperto. *Tradunt vestimenta illa Sacerdotalia suisse.* Que turbada anda Rebeca! si esos vestidos son para quando se ofrece a Dios sacrificio, para que se los viste a Iacob, en esta ocasion? vistale otras galas, que se ajusten a sus acciones; pero no le vista insignias de Sacerdocio, quando falta el sacrificio, que esos vestidos están publicando la turbacion en la prieta, y la prieta en la turbacion. No fue descuido sino misterio, vuelue a repetir Geronimo, lleva sustento al padre necesitado? Si: pues vistale las insignias Sacerdotales, que si ese adorno se requiere para ofrecer sacrificio, muy agradable sacrificio es ese sustento: *Rebecca plena spiritu sancto magis autem forma spiritus sancti, qua futura nauerat in Christo, in Iacob ante meditabatur.* Vista ad: nos Sacerdotales Iacob, que quando sustenta a su padre es imagen de Iesu Cristo, quando ofrece el olocansto mas agradable: tanto estima Dios se acudan los padres con el sustento, que para dibujar a Cristo ofreciendo el sacrificio mas agradable, no ay colores mas a proposito, que vn Iacob sustentando a vn padre atribriendo. Muy discreta, no turbada lo discartió Rebeca, quando vistió a Iacob aquefas insignias, que

que sustentat, vn padre inpedido, y viejo era como llegar a las aras; y fuera menos agradable ofrecerle a Dios sacrificio, si fuera ocasion de no aliuar precisa necesidades de los padres con el sustento. cosa bien rara! que se atreuiete la cudi-
cia de los Escribas a estorbar se acudiese a los padres necesitados, porque ofreciesen en el templo mas sacrificios, de q̄ interesaban logros, quando la misma naturaleza, y Dios autor suyo quiere se prefiera al sacrificio el sustento: *Transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram: nam Deus dixit: Honora patrem, & matrem, & irrium fecistis mandatum Dei propter traditionem vestram.*

Plantò vna viña Noe; bebio de su fruto, y acolorado de su vigor se despojo de el vestido; vieróle sus hijos no para el dador, sino para el remedio, y con tu misma capa cubrieró la desnudez: *Sem & Iaphet pallium imposuerunt humeris suis, & incedentes retrorsum operuerunt verenda patris sui.* La modestia de los dos ermanos fue azote de la malicia, y cubriendo la desnudez de su padre le pagaron a la naturaleza el más debido tributo, y eso con mucho decoto. Llega S. Isidoro a alegorizar este caso, y dice que esta capa fue la figura mas expresa del Sacramento: *Vestimentum significat sacramentum*: Pues

que tiene que ver con el sacramento esta capa? No es el sacramento el sacrificio mas acepto, la victima mas perfecta, el olocausto mas agradable, donde se ofrece en el ara, no menos, que todo vn Dios? Si La capa ni se sacrifica en templo, ni se ofrece en el ara: pues como es representación perfecta del sacrificio? Es acaso tan difícil a los ombres despojarle aun de el exterior vestido por Dios, q̄ puede representar toda vna pasión ese caso? Es dar la acienda desnudar su carne, y sangre? No aduertes, dice Isidoro, q̄ esa capa cubre la desnudez de vn padre desnudo, y pobre? pues es sacrificio tan agradable a los cielos, remedio loijos la necesidad de sus padres, que para pintar el mas agradable sacrificio, no ay color mas proprio, q̄ vna capa dada para su abrigo. Vn sacramento ofreció en simbolo quando visten a Noe: *Vestimentum significat sacramentum.* Y quizá por estas vanas ceremonias, que a costa de el remedio de los padres auian introducido los Escribas y Fariseos, les repetió tantas veces Dios, que sus sacrificios no erā olor suave, que deleitase, sino vno enfadoso que desabriesse: *Solemmitates vestras odiuit anima mea, facta sunt mihi molesta, laboraui sustinens.* Los sacrificios, y las solemnidades le causau a Dios singulares desabrimien-

Gen. 9.
v. 23.

Isidorus
hic.

Isaie. 1.
v. 14.

mientos, por mas que opriman las aras en profeftacion de sus religiosos cultos, q̄ si por ofrecer esos sacrificios de latendian a sus padres, y tenia primer lugar en su estimacion que el sustento, el olocausto, auiendo mandado Dios, que se antepusiese al olocausto el sustento, no era posible grangeasen agrados, quando encendian los enojos:

Hieron.

Ipsi parentes, dice Geronimo, qui Deo consecrata ednebant, ne sacrilegij crimen incurrerent, delinquentes egestate consciebantur, atque ita fiebat, ut oblatio liberorum sub occasione templi, & Dei in lucra cederet Sacerdotum. Verdad es que las aras se manchaban con la sangre de los becerros, q̄ gemian los altares con la

multitud de los olocaustos; pero tambien es verdad que losijos por ostentar este sacrificio de jaban padecer a sus padres sin acudirlos para el sustento; y estaba esto tan lexos de agradar que ofendia molesto, y desagradaba pesado: *Laboravi sustinens.* No era culto, sino agruio, de latender a los padres por aumentar sacrificios; y si lo que se gastaba en sacrificios grangeaba desagrados; bien merecera lo que legasta en profanidades, castigos. Sustentar los padres es sagrado incienso, agradable sacrificio, que recaba de Dios vida, salud, y lo que inporta mas gracia, que sea prenda de la gloria. *Ad quam*

Et.



TABLA DE LOS LV- GARES DE ESCRITURA.

Ex *Genesi.*

Cap. 1. v. 15. Ut luceant in firmamento cœli; & illuminent super terram. Pag. 268.

Verf. 16. Luminare manus, ut præset diei. 58.

Verf. 17. Posuit eas in firmamento cœli, ut lucerent super terram. 3. 1.

Verf. 26. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram 44. 462.

Cap. 2. v. 11. Non enim vni Phison: ipse est, qui circuit omnem terram Hailath. 266.

Verf. 11. Ex omni ligno paradisi comede: de ligno autem scientiæ, &c. 470.

Verf. 18. Faciamus ei adiutoriũ simile sibi. 44. 469.

Verf. 23. Hoc nũc os ex ossibus meis, & caro de carne mea. 469.

Cap. 3. v. 5. Scit Deus quod in quocunque die comederitis ex eo, aperientur oculi vestri, &c. 471.

Verf. 6. Vidit mulier quod bonum esset lignum ad vescendum; &c. 138. 143. 243. 324. 393. 417. 419. 521.

Verf. 7. Conſuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata. 16. 201. 375. 419.

Verf. 8. Abſcondit ſe Adam, & uxor eius à facie Doñi Dei 209. 371. 486.

Verf. 9. Vocauit Dominus Deus

Adã, & dixit ei: Vbi es? 220. Verf. 10. Timui eo quod nudus eſſem. 428.

V. 12. Mulier, quã dediſti mihi ſociã, dedit mihi, &c. 143. 469.

Verf. 17. Maledicta terra in opere tuo: in laboribus comedes ex ea, &c. 155. 305.

Verf. 24. Collocauit ante paradifum voluptatis Cherubim, & flammeũ gladiũ, &c. 418.

Cap. 4. v. 10. Vox ſanguinis fratris tui clamat ad me de terra. 62.

Verf. 11. Maledictus eris ſuper terram. 305. 424.

Verf. 14. A facie tua abſcondar, & ero vagus, & profugus in terra, &c. 12. 21. 151.

Verf. 15. Poſuit Dñs Cain ſignum ut non interficeret eũ omnis, qui inueniſſet eũ. 151.

Cap. 6. v. 2. Videntes filij Dei filias hominum quod eſſent pulchræ, &c. 519.

Cap. 8. v. 7. Egrediebatur, & nõ reuertebatur. 208.

Verf. 11. Venit ad eum ad veſperam portans ramum oliuæ virẽtibus folijs, &c. 152. 247.

C. 9. v. 23. Sã, & Iaphet pallium impoſuerunt humeris ſuis, & incedẽtes retrorſum. &c. 528.

Cap. 12. v. 7. Semini tuo dabo terram hanc. 397.

Cap. 15. v. 2. Domine Deus quid dabis mihi? Ego vadã abſ-

Lugares de Escritura.

- absque liberis, &c. 284.
Vers. 5. Suspice caelum, & numera stellas si potes. &c. 270.
V. 9. Sume mihi vaccam triennem, & caprā trimā, &c. 152.
Vers. 11. Descēderūt volucres super cadauera, & abgebat eas Abraham. 88.
Vers. 12. Horror magnus, & tenebrosus inuasit eum. 148.
Vers. 14. Gentem hanc, cui seruituri sunt, ego iudicabo. 148
Cap. 16. v. 14. Propterea appellauit puteum illum viuētis, & videntis me. 90.
C. 17. v. 1. Apparuit ei Dñs. 284.
Vers. 18. Vinam Ismael viuat coram te. 284.
Cap. 18. v. 1. Apparuit ei Dominus in conualle Mambre sedenti in ostio, &c. 83.
Vers. 7. Ipse ad armentum cucurrit, & tulit inde vitulum tenerimum, &c. 171.
Vers. 10. Reuertens veniam ad te tempore isto, vita comite, &c. 203 252.
Cap. 21. v. 10. Eijce ancillam, & filium eius: non enim erit haeres, &c. 227. 347. 258.
Vers. 15. Cū consumpta esset aqua in vtre, abiecit puerum subter vnam arborum, 359.
Cap. 22. v. 2. Tolle filium tuum vngenicum, quē diligis Isaac, &c. 203. 346.
V. 3. Abrahā de nocte cōsurgēs strauit asinū suū ducens secum duos iuuenes, &c. 313.
Vers. 10. Arripuit gladium, vt immolaret filium suum. 148.
Vers. 12. Nō extendas manum tuā super puerū &c. 203. 240.
Vers. 17. Benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum, sicut stellas cœli, &c. 172.
C. 23 v. 6. Princeps Dei es apud nos: in electis sepulchris nostris sepeli mortuū tuū. 272.
Cap. 25. v. 23. Maior seruiet tui. 101. 106. 317. 466.
V. 23. Qui prior est reus est, rufus erat, & totus in modū pellicis hispidus &c. 224. 256. 294.
Vers. 28. Isaac amabat Esau, quod de venationibus vltus vesceretur. 207.
Vers. 34. Accepto panē, & lentis edulio comedit, & bibit, & abiit, &c. 48.
Cap. 27. v. 12. Timeo, ne putet me sibi voluisse illudere. 107.
Vers. 15. Vestibus Esau valde bonis, quas apud se habebat domi, induit eum. 527.
Vers. 18. Quis es tu fili mi? 317.
Vers. 20. Voluntas Dei fuit, vt citō mihi occurreret, quod volebam. 503.
Vers. 33. Expauit Isaac stupore vehementi, & vlt a quā credi potest, &c. 207.
Ver. 34. Irugijt clamore magno. 466.
Ver. 36. Iustē vocatum est nomen eius Iacob: sup. iātauit enim me altera vice. 224.
C. 28. v. 17. Pauēs quā terribilis est, inquit locus iste, &c. 49. 169
Vers. 20. Si dederit mihi panē ad vescendum, erit mihi Dominus in Deum. 77.

- Cap. 29. v. 8. Nō possumus, donec omnia pecora congregentur, & amoveamus lapidem. &c. 309.
- Cap. 30. v. 1. Cernens Rachel, quod infecunda esset invidit sorori suæ, &c. 287. 291.
- Ver. 38. Posuit eis in canalibus ubi effundebatur aqua &c. 378
- Cap. 31. v. 24 Vidit in somnis dicentem sibi Dominū: Cave ne quid asperè loquaris contra Iacob. 68.
- Ver. 37. Quam ab culpā meā, & ob quod peccatū meum sic exarcisti post me? 526.
- Ver. 41. Immutasti mercedē meam decem vicibus. 525.
- Cap. 32. v. 24. Ecce vir luctabatur cum eo, &c. 169. 318. 503.
- Ver. 25. Tetigit neruū femoris eius, & statim emarcuit. 149.
- Ver. 27. Quod nomen est tibi? Respondit, Iacob. 318.
- Ver. 29. Benedixit ei in eodē loco. 256.
- Cap. 37. v. 3. Accusavit fratres suos apud patrem. 479.
- Ver. 4. Oderat eū, nec poterat ei quicquā pacificè loqui, 303
- Ver. 7. Putabam nos ligare manipulos in agro, & quasi conurgere. &c. 355, 377.
- Ver. 8. Numquid Rex noster eris. 215.
- Ver. 18. Cū vidissent eum procul, ante quam accederet ad eos, &c. 304.
- Ver. 20. Mittamus in cisternā veterē, & cū apparebit, quid illi profint somnia sua, 118.
- Ver. 21. Ruben nitebatur liberarē eū de manibus eorū, 304.
- Ver. 26. Dixit ergo Iudas fratribus suis: Melius est ut vendatur Ismaelitis. 217, 356.
- Ver. 28. Vendiderūt eū Ismaelitis viginti argenteis, 121, 356
- Ver. 29. Reversus Rubē ad cisternā nō inuenit puerū. 121.
- Cap. 38. v. 9. Sciens nō sibi nasci filios, introiens ad uxorem fratris sui. &c. 399.
- Ver. 18. Annulum, & armilā, & baculum, 217.
- Ver. 20. Misit Iudas hædum per pastorem suum. 479.
- Ver. 27. Obstetrix ligavit coccinum, dicens: Iste egredietur prior, 200.
- Ver. 29. Illo verò retrahente, manū egressus est alter, 200.
- Cap. 39. v. 15. Reliquit pallium, quod tenebat, & fugit foras, 218.
- Cap. 40. v. 9. Videbam coram me vitem, in qua erant tres propagines, 395.
- Ver. 11. Tolle ergo vinas, & expressi in calicem, quem tenebam, &c. 395.
- Ver. 13. Recordabitur Pharaon ministerij tui, & restituet te in gradum pristinum. 395.
- Ver. 16. Et ego vidi somnium, quod tria canistra farinae haberem super caput meū, &c. 88, 142. 394.
- Ver. 19. Auferet Pharaon caput tuū, ac suspēdet te in eruec, 394
- Cap. 41. v. 45. Dedit illi uxore Aseneth filiā Putiphar, &c. 248.

Lugares de Escritura.

Cap: 42. v. 6. Cū adorassent eū fractes sui, quasi ad alienos durus loquebatur. 111. 115.
Vers. 19. Si pacifici estis, frater vester vnus ligetur in carcere, &c. 115.
Cap. 43. v. 34. Maior pars venit Benjamin. 361.
Cap. 44. v. 2. Scyphum meum argenteum, & pretiū quod dedit tritici, &c. 361. 131.
Cap. 45. v. 5. Pro salute vestra misit me Deus ante vos in Aegyptum. 493.
Vers. 8. Non veluro consilio; sed Dei voluntate huc misus sum 59.
Vers. 22. Singulis proferrī iussit binas stolas, Benjamin verò dedit, &c. 59.
Cap. 49. v. 3. Ruben primogenitus meus, prior in donis, maior in imperio. 426.
Vers. 4. Effusus es sicut aqua, nō crescas. 126.
V. 14. Issachar asinus fortis accubās inter terminos, &c. 353
Ex Exodo.
Ca. i. v. 13. Oderāt filios Israel Aegyptij; praecepit ergo Pharaon omni populo, &c. 300.
Cap. 2. v. 5. Ecce descendeat filia Pharaonis, vt lauaretur in flumine. 268.
V. 6. Cernēs paruulū vagientē. miserta eius ait, &c. 71.
Vers. 12. Percussum Aegyptiū abscondit sabulo. 62.
Cap. 3. v. 2. Apparuit ei Dominus inflam maignis de medio rubi, 221.

Vers. 15. Hae dices fili s Israel Dominus Deus patrum vestrorum, &c. 237.
Cap. 4. v. 3. Versa est in columbrum, ita vt fugerit Moyses. 95. 131.
Vers. 4. extendit, & tenuit versaque est in virgam. 95.
Vers. 7. Protulit leprosam instar niuis. 496.
Vers. 10. Impeditioris, & tardioris lingua sum, 247.
Vers. 14. Iratus Dñs in Moysen ait: Aaron frater tuus leuites, &c. 261. 237. 433.
Vers. 19. Mortus sunt omnes, qui querebant animā tuā. 62.
Cap. 7. v. 1. Ecce constituit te Deū Pharaonis, &c. 237. 289.
Vers. 9. Ostendite signa. 193.
Vers. 10. Versa est in columbrum, 131. 460.
Vers. 12. Versa sunt in dracones. 131. 460.
Vers. 15. Virgā, quae conuersa est in draconem, tolles in manu tua. 131.
V. 16. Dimitte populū meū, vt sacrificet mihi in deserto. 93
Vers. 20. Eleuans virgam percussit aquam fluminis corā Pharaone, &c. 147. 158.
Vers. 22. Feceruntque similiter malefici Aegyptiorū, &c. 158
Cap. 8. v. 8. Orate Deum, vt auferat ranas à me, 249.
Vers. 9. Constitue mihi tempus. 249.
cap. 9. v. 22. Extende manum tuam in caelum, & fiat grādo. 495.

Tabla de los

Vers. 29. Extendam Palmas meas, & cessabunt conitruu. 495.

Cap. 12. v. 36. Spoliuerant. Ægyptios. 406.

Cap. 13. v. 21. Do minus prece-
debat eos ad uitentendam
viam. 137. 467.

Cap. 14. v. 15. Qui clamans ad
me? Loquere filiis Israel, vt
proficiantur. 211.

Vers. 20. Erat nubes tenebro-
sa, & illuminans noctē. 157.

Vers. 23. Persequentes Ægypti-
tj ingressi sunt post eos, &
omnis equitatus Pharaonis,
&c. 403.

Vers. 27. Fugientibus Ægyptijs
ocurrerunt aquæ, &c. 406.
434

Cap. 16. v. 16. Colligat vnus-
quique ex eo quantum suf-
ficit ad vescendam, go-
mor, &c. 383. 420.

Cap. 17. v. 12. Manus
Moyfi erant graues: sumē-
tes igitur, &c. 290.

Cap. 20. v. 13. Nō occides. 179.

Cap. 21. v. 2. Si emeris seruum
Hebræū, sex annis seruiet
tibi, &c. 312.

Cap. 24. v. 14. Habetis Araon,
& Har vobiscū: si quid nō-
tū fuerit questionis, &c. 238.

Cap. 32. v. 1. Congregatus ad-
uersus Araon dixit: Surge,
fac nobis deos. 239.

Vers. 4. Fecit ex eis vitulū cō-
flatilem, &c. 170. 523.

Vers. 8. Aaron edificauit alta-
re coram eo, 238.

Vers. 7. Vade, descende: pecca-
uit populus tuus. 282.

Vers. 10. Dimitte me, vt irasca-
tur furor meus. 120.

Vers. 14. Placatus est Domi-
nus, nō faceret malū. 174.

Vers. 26. Arripiens vitulum,
quem fecerant, cumbulsit,
& contriuit vsque ad pul-
uerem, &c. 282. 407.

Vers. 23. Dixerūt mihi: Fac
nobis deos, qui nos præce-
dant. 137.

Vers. 25. Spoliauerat eum Aa-
ron propter ignominiam
fordis &c. 262.

Vers. 28. Ceciderunt in die illa
quasi viginti tria millia de
populo. 407.

Cap. 33. v. 20. Non poteris vi-
dere faciem meam: non e-
nim videbit me homo, &
viuet. 243.

Cap. 34. v. 6. Quo transeunte:
corā eo ait: Dominator Do-
mine Deus, &c. 243.

Vers. 33. Posuit velamen su-
per faciem suam. 185. 279.

Ex Leuitico.

Cap. 16. v. 29. Affligetis ani-
mas, vestras. 118.

Cap. 24. v. 15. Homo qui male-
dixerit Deo suo, portabit
peccatum suum, &c. 178.

Ex Numeris.

Cap. 11. v. 31. Ventus egrediēs
à Domino arreptas trans
mare coturnices detulit. 383.

Cap. 12. v. 10. Ecce Maria ap-
pā

paruit eandens lepra quasi
nix. 496.

Cap. 16. v. i. Ecce Chore filius
Isaar, filij Caath. &c. 467.

Vers. 3. Cū stetit aduersus
Moysen, & Aaron, dixerūt
&c. 332.

Vers. 12. Misit Moyses, vt vo-
caret Dathan, & Abiron
filios Eliab, &c. 332.

Vers. 31. Dirupta est terra sub
pedibus eorum, & aperies
os suum deuorauit illos. 332.

Vers. 47. Quod cū fecisset Aa-
ron, & cucurrisset ad media,
&c. 174.

Cap. 17. v. 8. Inuenit germinas-
se virgam Aaron in domo
leui, &c. 44 354.

Cap. 20. v. 8. Loquimini ad pet-
ram, & illa dabit aquas. 72.

Vers. 11. Egressæ sunt aqua lar-
gissimæ 72. 340.

Cap. 22. v. 5. Misit nuncios ad
Balaam filium Beor ariolum,
vt vocarent eum. 46.

Vers. 12. Noli ire cum eis ne-
que maledicas populo, 46.

Vers. 14. Reuersi Principes di-
xerunt ad Balac: Noluit Ba-
laam, &c. 307.

Vers. 15. Ille multo plures, &
nobiliores. quàm antea mise-
rat, misit, 307.

Vers. 21. Profectus est cum
eis. 85.

Vers. 22. Stetit Angelus Do-
mini in via contra Balaam,
&c. 85, 306 499.

Vers. 23. Cernēs asina Ange-
lum stantem in via euagina-

to & laio, &c. 54. 332. 487,
Vers. 25. Attuit iedentis pe-
dem. At ille iterum verbere-
bat eam, 488.

Vers. 28. Aparuit Dominus os
asinae, & locuta est 447,

Vers. 31. Vidit Angelum stan-
tem in via euaginato gladio,
&c. 487. 488. 489.

Vers. 33. Nisi ahna declinasset
de via, dans locum resi-
stenti, te occidissen. 54.

Cap. 23. v. 5. Dñs posuit verbū
in ore eius 446.

Vers. 13. Veni mecum in alte-
rum locum, vnde partem
Israel videas, &c. 112.

Cap. 24. v. 14. Verumtanē per-
gens ad populum meū da-
bo consilium, &c. 447.

Ex Deuteronomio.

Cap. 32. v. 12. Sicut aquila pro-
vocans ad volandum pul-
los suos, & super eos voli-
tans, &c. 504.

Vers. 12. Dominus solus duxi
eius fuit, 504.

Ex Iosue,

Cap. 2. v. 3. Educ viros, qui
venerunt ad te 58.

Vers. 4. Fateor, venerunt ad
me, 58.

Cap. 3 v. 15. Ad instar montis
intumescentes apparebant
precul, &c. 144.

Cap. 10. v. 13. Stetit itaque Sol
in medio caeli 259.

Ex libro Iudicum,

Cap. 9. v. 15. Egredietur ignis
de ihamno, & deuoret ce-
dros Liban, 325.

- Cap. 12. v. 6, Interrogabat eum: Dic ergo, Scribolech, &c. 413.
- Cap. 14. v. 12, Proponam vobis problema, 469.
- Vers. 4, de comedente exiuit eibus, & de forti egressus est dulcedo, 469.
- Cap. 15. v. 4, Perrexit, & cepit trecentas vulpes. 469.
- Cap. 16. v. 3, Coniurgens apprehenlit ambas portas fores cum postibus suis, &c. 93.
- Vers. 5, Venerunt ad eam Principes Philistinorum, 35.
- Vers. 7, Si septem neruicis funibus necdum ficcis, & adhucumentibus, &c. 225.
- Vers. 12, Vinxit eum, & clamauit: Philisthijm super te Sanson 419.
- Vers. 18, Illa dormire eum fecit saper genua sua, &c. 450.
- Vers. 19, Vocauit tonsorem & rasit septem crines eius, & cepit abigere eum, &c. 419.
- Vers. 21, Quem cum apprehendissent Philisthijm, statim Eruerunt oculos eius, &c. 225. 415.
- Vers. 26, Dixit puero regenti gressus suos: Dimitte me, vt tangam, &c. 469.
- Ex 1, Regum.
- Cap. 1. v. 13, Loquebatur in corde suo tantumque labia illius mouebantur 511.
- Vers. 22, Ducam eum, vt appareat ante conspectum Domini, & maneat ibi iugiter, 351.
- Cap. 2. v. 2, Oculi eius caligauerant, nec videre poterat. 511.
- Vers. 11, Erat minister in conspectu Domini, 351.
- Vers. 12, Filij Heli filij Belial; nescientes Dominum, neque officium Sacerdotum ad populum 351.
- Vers. 29, M'igis non norasti filios tuos, quam me, vt comederetis primitias, &c. 350.
- Vers. 31, Ecce dies veniunt, & pracedam brachium tuum, &c. 352.
- Cap. 3. v. 12, In die illa suscitabo aduersum Heli omnia, quae locutus sum, 293.
- Vers. 18, Indicauit ei Samuel vniuersos sermones, & non abscondit ab eo 293.
- Cap. 4. v. 7, Venit Deus in castra: confortamini, & estote viri Philisthijm: confortamini, & bellate. 319.
- Cap. 5. v. 3, Ecce Dagon iacebat pronus in terra ante arcam Domini, &c. 214.
- Vers. 4, Caput autem Dagon, & duae palmae manuum eius abscessae erant super limen, 214.
- Cap. 10. v. 26, Num saluare nos poterit iste? Et depexerunt eum, &c. 218.
- Cap. 12. v. 3, Loquimini de me coram Domino, si quaeritis, &c. 509.
- Cap. 14. v. 4, Erant inter ascensus, per quos nitebatur Ionathas transire, &c. 91.
- Vers. 6, Veni, transeamus ad estationem incircucisorum

Lugares de Escritura.

horum. &c. 365.
Vers. 13. Ascendit Ionathas manibus. & pedibus reptans. 365.
Cap. 16. v. 11. Adhuc reliquus est paruulus, & pascit oves. 412.
Vers. 23. Quandocumque spiritus Domini malus arripiebat Saul, &c. 442.
Cap. 17. v. 36. Leonem, & vrsam interfeci ego seruus tuus. 364.
Vers. 38. Induit Saul Dauid ve timentis suis. 390.
Vers. 39. Accinctus ergo Dauid gladio super vestem suam cepit tentare. &c. 104.
Cap. 18. v. 3. Inierunt Dauid, & Ionathas fœdus 263.
Vers. 7. Saul percussit mille, Dauid decem millia. 218.
Vers. 10. Tenebat Saul lanceam, & misit eam putans quod configere posset Dauid, &c. 66. 349. 401.
Vers. 17. Saul reputabat dicens: Non sit manus mea in eum, &c. 179.
Cap. 20. v. 16. Pepigit ergo Ionathas fœdus cum domo Dauid. 263.
Vers. 23. Arripuit Saul lanceam, ut percuteret eum. 66. 349.
Vers. 31. Omnibus diebus, quibus filius Isai vixerit super terram, &c. 349.
Cap. 24. v. 3. Assumens Saul tria millia electorum virorum ex omni Israel, &c. 472.
Vers. 6. Percussit eor suum Dauid, eo quod abscidisset ora

catamidi: Saul. 331.
Vers. 10. Dauid quaerit malum aduersum te? 471. 492.
Vers. 17. Leuauit Saul vocem suam, & fleuit. 341.
Cap. 23. v. 14. Vix senex ascendit, & ipsi: amictus est palio. 200.
Ex 2, Regum,
Cap. 1. v. 4. Saul, & Ionathas interierunt. 13.
Vers. 9. Sta super me, & interfice me: quoniam tenet me angustia. 13.
Vers. 21. Ibi abiectus est clypeus fortium, clypeus Saul quasi non esset vnctus oleo. 126. 433.
Cap. 2. v. 23. Percussit ergo eum Abner auersa hasta in inguine. & transfodit, &c. 233.
Cap. 12. v. 4. Tulit autem viri pauperis, & preparauit cibos, homini, qui venerat ad se 415
C. 13. v. 13. Loquere ad Regem & non negabit me tibi. 429.
Cap. 18. v. 9. Adhæsit caput eius quercui. 423.
Ex 3, Regum.
Cap. 3. v. 25. Diuidite infantem viuum in duas partes, & date dimidiam partem vni, &c. 122.
Vers. 27. Date huic infantem viuum & non occidatur. 399.
Vers. 28. Audiuit itaque omnis Israel iudicium, quod iudicasset Rex &c. 150.
Cap. 10. v. 7. Veni, & vidi oculis meis, & probaui, quod media pars mihi nunciata non fuerit: maior est sapientia, &c. 30.
Vers.